

LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE
MARGA-MARGA

EL BOLETIN HISTORICO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA



ISSN 0719-2754

AÑO III

Nº 11

TERCER

TRIMESTRE

2014

Ediciones Cadquitipay

AGRUPACIÓN DE INVESTIGADORES DE LA HISTORIA DEL VALLE DEL
MARGA-MARGA "JOAN CADQUITIPAY"

EL BOLETÍN HISTÓRICO

AÑO III N° 11

LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE
MARGA-MARGA
Departamento de Publicaciones

EL BOLETIN HISTORICO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA



ISSN 0719-2754

AÑO III

N° 11

TERCER TRIMESTRE 2014

Ediciones Cadquitipay

**EL BOLETÍN HISTÓRICO DE
LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE
MARGA-MARGA
AGRUPACIÓN DE INVESTIGADORES DE LA HISTORIA DEL VALLE DEL
MARGA-MARGA “JOAN CADQUITIPAY”**

DIRECTOR

ANDRÉS GONZÁLEZ VALENCIA

COMITÉ EDITORIAL

Norberto Carmona Jorquera

Nelson Soto Santibáñez

Brus Leguás Contreras

Hugo Quilodrán Jiménez

La Redacción del Boletín tiene su sede en Presbítero Rubén Castro 077. Peñablanca. Villa Alemana. Provincia de Marga-Marga. Región de Valparaíso. Chile.

Email: joancadquitipay@gmail.com

El Boletín se publica trimestralmente. Sus colaboradores recibirán gratuitamente 3 ejemplares de la edición. El Boletín incluirá una reseña o reseña de toda obra que se le envíe a su dirección.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad, ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier tipo, forma o clase de almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Director de Publicaciones de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga.

ISSN: 0719-2754

Diseño y Diagramación: Brus Leguás C.

Imprime: Imprenta Guebra,

Telef. 322409341 - 95786559

El Belloto, comuna de Quilpué, Chile

Printed in Chile. Impreso en Chile.

**AGRUPACIÓN DE INVESTIGADORES DE LA HISTORIA DEL VALLE DEL
MARGA-MARGA “JOAN CADQUITIPAY”**

Personalidad Jurídica N° 3682 de 2012

**LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE
MARGA-MARGA**

Personalidad Jurídica N° 15509 de 2013

EL BOLETÍN HISTÓRICO

Representante legal: Ricardo Andrés Loyola Loyola, Presidente de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga.

Director: Andrés González Valencia. Dirección Postal: Presbítero Rubén Castro 077. Peñablanca. Villa Alemana. Provincia de Marga-Marga. Región de Valparaíso. Chile.

E-mail: joancadquitipay@gmail.com

Las investigaciones contenidas en el presente volumen son de exclusiva responsabilidad de quienes las firman y han llevado a cabo, y no necesariamente son expresión del pensamiento y posición de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga, que se limita a publicar los contenidos que le son enviados por sus autores.

EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

SUMARIO

PRESENTACIÓN	5
I. INVESTIGACIONES	9
Carmen G. Quilodrán Jiménez: <i>Hospital San Martín de Quillota, Apuntes para Construir su Historia.</i>	11
Brus Leguás Contreras: <i>La Casa Fuerte de Chile, una aproximación a su ubicación.</i>	31
Ricardo A. Loyola Loyola: <i>Anotaciones sobre la Casa Fuerte de Quillota.</i>	55
Hugo Quilodrán Jiménez: <i>Cáñamo Quillotano, una herencia española en desuso.</i>	76
Andrés J. González Valencia: <i>Estación Astronómica Cerro El Roble (EACR), vestigio del desarrollo astronómico ruso-chileno.</i>	96
Pablo Montero Valenzuela: <i>Notas sobre el Proceso de Constitución de la propiedad rural en el valle de Quillota.</i>	111
Andrés U. Carrera Mancilla: <i>Eastman, una avenida con apellido de Olmué.</i>	129
<i>Urmeneta, un vecino de Limache que dejó huellas.</i>	133
<i>Dos notas sobre el vino de Limache (M.R.)</i>	137
Presbítero Jaime da Fonseca H. <i>Agustinos en Quillota... 145 años de historia</i>	139
II. LITERATURA	141
Waldo Cortés Reyton: <i>Mi Querida Quillota.</i>	143

PRESENTACIÓN

A nombre del Comité Editorial de *La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga*, presento a ustedes la décimo primera edición de nuestra publicación periódica, correspondiente al tercer trimestre del año 2014, realizada conjuntamente por la *Agrupación de Investigadores de la Historia del Valle del Marga-Marga* y *La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga*, dos entidades que han conformado un solo núcleo de estudios científicos, cuyo fin es rescatar la memoria del devenir histórico y geográfico de Chile y sus relaciones internacionales.

En esta nueva versión de *El Boletín Histórico de la Provincia de MargaMarga*, presentamos a ustedes la última de sus ediciones especiales, dedicada exclusivamente a las ciudades de Limache, Quillota y Olmué, con un énfasis especial en la antigua Casa Fuerte de Chile.

Destaca el artículo de nuestra socia de número, la señora Carmen Gloria Quilodrán Jiménez, titulado: “Hospital San Martín de Quillota, apuntes para construir su historia”, un interesante artículo que rescata los principales hitos que componen el inicio de este importante centro de salud.

Por otra parte, y en concordancia con la convocatoria realizada durante el mes de mayo de 2014, don Brus Leguas C. nos presenta su artículo titulado “La Casa Fuerte de Chile, una aproximación a su ubicación, situación, importancia y significado”; de igual forma, don Ricardo Loyola L. publica su artículo titulado “Anotaciones sobre la Casa Fuerte de Quillota”, ambas investigaciones de gran importancia para establecer la ubicación de este importante hito de la arquitectura histórica chilena.

Don Hugo Quilodrán J. nos entrega su artículo titulado, “Cáñamo quillotano, una herencia española en desuso”, una importante investigación que rescata el valor histórico y patrimonial de este excepcional espécimen vegetal importado desde Europa durante los primeros años de la conquista.

Quien suscribe, presenta a su revisión un extenso artículo titulado, “Estación Astronómica Cerro El Roble (EACR), importante vestigio del desarrollo astronómico ruso-chileno”, un significativo rescate de la memoria local, que surge como respuesta al nuevo interés de los científicos rusos por revivir este importante observatorio de los años 60.

Ha llegado a revisión de este Comité el artículo de don Pablo Montero Valenzuela, investigador externo a nuestra corporación, que hoy nos honra presentar a usted, titulado, “Notas sobre el proceso de constitución de la propiedad rural del valle de Quillota”, un interesante artículo que nos ahonda en el estudio de los procesos de adquisición de tierras originados durante la segunda mitad del siglo XVI.

Nuestro socio de número, don Andrés Carrera Mancilla nos entrega dos interesantes notas biográficas, que rescatan la memoria de los Eastman y Urmeneta, importantes familias del valle central de la Región de Valparaíso, con fuertes influencias empresariales y políticas en el Chile del siglo XIX.

Así mismo, el señor Carrera nos entrega unas breves notas sobre el Vino de Limache, curiosos registros históricos que retrotraen la memoria de uno de los principales valles vitivinícolas de la región.

Para finalizar, queremos presentar a usted el fascinante poema de don Waldo Cortes Reyton, destacado poeta popular de la ciudad de Quillota, quien ha querido ser parte de esta importante edición de *El Boletín Histórico de la Provincia de MargaMarga*.

Es importante destacar que se trata del último número de este Boletín, que estará exclusivamente circunscrito a la Provincia de MargaMarga y sus localidades adyacentes; esto, porque a contar de esta fecha La Sociedad de Historia ha ampliado su campo de acción a todo el devenir histórico de nuestra nación y sus relaciones con el extranjero, sin limitaciones geográficas de ningún tipo.

Para la Corporación y este Comité Editor, es un honor entregar a usted la primera revista científica de carácter histórico que nace en los hermosos valles del MargaMarga, publicación que se encuentra en el registro de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe LATINDEX, un reconocimiento trascendental y que esperamos perpetuar en el tiempo en honor a la seriedad del trabajo realizado por todos los miembros de número de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de MargaMarga.

Para finalizar, es preciso agradecer a todos nuestros auspiciadores, quienes han creído en este proyecto y han contribuido para que la presente edición mantenga la calidad que se ha visto en las últimas versiones de este boletín, el cual tiene como único fin la generación de valor sobre el patrimonio material e inmaterial de nuestra nación.

Andrés J. González Valencia
Director de Publicaciones
Director del Comité Editorial

I. INVESTIGACIONES

Hospital San Martín de Quillota

Apuntes para Construir su Historia

Carmen Gloria Quilodrán Jiménez¹

Resumen

El objetivo de estos apuntes es contribuir de alguna manera, a la construcción de la historia no oficial del Hospital San Martín de Quillota y las instituciones benéficas que le antecedieron. Entendiendo que el testimonio oral es fundamental para lograr la democratización en el proceso de reconstrucción de un pasado en común que involucra todos los estratos sociales. Toda vez que el accionar de una institución de salud, está íntimamente condicionada por las debilidades y fortalezas que les imprime el factor humano.

Palabras claves: Hospital Quillota Historia Patrimonio Salud

Abstract

The purpose of these notes is to contribute in some way to the construction of the unofficial history of the San Martín Hospital Quillota and charities that preceded it. Understanding that oral testimony is essential to achieve democratization in the reconstruction process of a common past that involves all social strata. Whenever the actions of a health institution is closely influenced by the strengths and weaknesses which gives them the human factor.

Keywords: Hospital Quillota Historia Patrimonio Salud

Por Resolución Exenta N°6271 del 30 Octubre 2013, se crea la Comisión del Patrimonio Cultural de Salud en la Red del Servicio de Salud Viña del Mar Quillota, y se designan Encargados y Responsables de las Unidades de Patrimonio de la

1.- Secretaria Administrativa, integrante de la Unidad de Patrimonio Cultural de la Salud, Hospital San Martín de Quillota, karmenq@gmail.com.

Salud (UPS) en los establecimientos de la red. Su misión *es “rescatar las huellas, registros y bienes que dan cuenta de la evolución de la salud, seleccionando e interpretando los antecedentes históricos de los establecimientos hospitalarios pertenecientes a la Red del Servicio de Salud Viña del Mar Quillota, con el fin de cuidar, conservar y administrar su patrimonio cultural”*.

La Unidad del Patrimonio del Hospital San Martín, creada el año 2013, tiene como misión: *rescatar las huellas, registros y bienes que dan cuenta de la evolución de la salud pública, seleccionando e interpretando los antecedentes históricos a fin de cuidar, conservar y administrar el patrimonio cultural de la salud.*

El Hospicio

Los primeros antecedentes históricos que se manejan respecto a la creación de instituciones de beneficencia ligadas a la salud, son el fallecimiento de Doña María del Carmen Benavides y Mujica². Dama Quillotana, declarada hija ilustre de la ciudad el año 1999, dedicó su vida a la religión y a los desamparados. A su muerte, el Hospicio que mantenía para enfermos de escasos recursos en 1849, quedó a cargo del sacerdote José Martín González, quien mantuvo el cuidado de ellos en una chacra familiar, en los alrededores de la ciudad. Como no pudo seguir manteniendo esta obra, el Padre Martín motivó a un grupo de distinguidos vecinos de la Villa de San Martín de la Concha del Valle de Quillota, quienes se reunieron en el verano de 1856, “a pleno campo”, resolviendo iniciar así una campaña para reunir fondos y construir un Hospital. Destacan como líderes el presbítero Martín González y los distinguidos vecinos Francisco Castro y Francisco González Orejan. No les fue fácil la recaudación de fondos debido a que en ese entonces las preocupaciones de los habitantes del curso medio del Valle de Aconcagua se enfocaban hacia temas más mundanos, por tanto las primeras donaciones las hicieron ellos mismos.

La Sociedad de Beneficencia de Quillota

De esta manera, la organización de los vecinos dio pie para que el 7 de mayo de 1857 fuese colocada la primera piedra del establecimiento. El amplio edificio de

2.- Artículo de Tomislav Koljatic M., Obispo de Linares, en http://www.obispadodelinares.cl/documentos/cartas_jovenes/Carta_a_los_jovenes_Agosto.pdf.

madera y adobes fue inaugurado el 11 de Marzo de 1860 en una ciudad casi completamente colonial y recibió el primer paciente a fines de junio del mismo año. El Hospital quedó a cargo de la Sociedad de Beneficencia de Quillota, bajo la administración de religiosas de la Congregación Hospitalarias de San José. El edificio era imponente y se veía perfectamente desde el otro lado del río, es decir, desde la localidad de Boco.

Primer Libro de Registro de Pacientes

Según consta en el Primer Libro de Registro de Pacientes, volumen conservado celosamente por este recinto asistencial y que resguarda personalmente su Director, el primer paciente que se hospitalizó, lo hizo un 29 de Junio de 1860. Se trataba de Don José Cortés Rojas, 40 años, casado. Hijo de Pedro Cortés y María Rojas, natural de Putaendo y de oficio “peón”. El diagnóstico de ingreso fue: “Idropecia”, siendo dado de alta el 23 de julio de 1860.

En la reseña histórica³ que encontramos en la página Web del Hospital San Martín de Quillota, encontramos lo siguiente: ***“De esta manera, desde entonces que el Hospital San Martín ha tenido una particular cercanía con su comunidad usuaria ante los diversos requerimientos de la misma. Cabe señalar que en ese entonces había muy pocos hospitales en nuestro país y la realidad sanitaria era muy precaria. En nuestra región existía desde 1790 el Hospital San Juan de Dios de Valparaíso, actual Hospital Van Büren, y desde 1847 el Hospital de San Felipe”.***

En el libro “DE VALPARAISO A SANTIAGO”⁴ escrito por Benjamín Vicuña Mackenna, este nos relata algunos antecedentes del Hospital de Quillota. Transcribimos textual: ***“Casi a los pies del cementerio hallase situado el hospital de Quillota, como se halla generalmente el mesón de despacho al menudeo, a la puerta de la fábrica por mayor, sin más diferencia que en vez de cajas de latas, se espande la mercadería en féretros de álamo o en mortajas de jerga. El hospita1 es un edificio basto, de tres claustros bajos, con salones en cruz, que podrían***

3.- CERECEDA, Patricio: *Reseña Histórica*, <http://www.hsmq.cl/index.php?id=historia-hospital>. Página oficial Hospital San Martín de Quillota.

4.- VICUÑA, Benjamín.: *“De Valparaíso a Santiago”*, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1877, pág. 266.

contener cómodamente ciento i ciento cincuenta enfermos”.

Además, le llama la atención las siguientes inscripciones esculpidas en planchas de mármol a la entrada de la sala principal del hospital, que contienen la fecha de la colocación de la primera piedra y los nombres de los benefactores que hicieron posible esta obra.

La de la derecha dice así: **“ETERNA GRATITUD A LOS FUNDADORES DEL HOSPITAL DE QUILLOTA SEÑORA MERCEDES GAC DE FURNER I LOS SEÑORES FRANCISCO GONZALEZ OREJAN, JOSÉ VICENTE SANCHEZ I SUS DIGNAS ESPOSAS. SE COLOCÓ LA PRIMERA PIEDA EL 7 DE MAYO DE 1857”.**

La de la izquierda: **“HONOR AL FILÁNTROPO PRESBITERO SEÑOR MANUEL JOSÉ GONZALEZ GALLARDO ENCARGADO DE LA OBRA DEL HOSPITAL DE QUILLOTA. INAUGURADO EL 11 DE MAYO DE 1860”.**

El historiador pudo observar, en la sala de recepción, los retratos de las benefactoras señoras Gac de Furner y Furner de Sánchez, y del más entusiasta protector del hospital, don Francisco González Oreján.

Guerra del Pacífico

Lamentablemente, a la fecha, este es un pasaje poco estudiado de nuestra historia local.

La Revolución de 1891

De esta guerra y sus repercusiones en el área salud, desde hace un tiempo están saliendo a la luz variados antecedentes y no debiera asombrarnos, dada la cercanía de Quillota a los dos más grandes centros poblados del país, como son Santiago y Valparaíso. El estar ubicada entre ambas ciudades y a la vez unida a ellas, mediante la vía férrea. Sumado al hecho de ser vía de paso hacia el norte del país. Nos permite imaginar el rol que le debe haber correspondido a este establecimiento hospitalario, en toda tragedia o catástrofe mayor, por ejemplo, tras la cruenta Batalla de Concón el año 1891, enfrentamiento que junto a la Batalla de Placilla, sentenciaron la suerte del Presidente José Manuel Balmaceda, generando su derrocamiento y posterior suicidio.

Lamentablemente, existen pocos datos escritos acerca del rol que aquel Hospital de Quillota debió jugar en la historia de nuestra zona, desde entonces hasta nuestra época. Solo se mencionan que se hizo insuficiente, por lo que se tuvo que

echar mano de iglesias y escuelas, sin embargo no hay registros oficiales de ello. Escasamente, podemos señalar el accionar de un médico, el Sr. Joaquín Iglesias Baeza, quien estaba a cargo del Comité Revolucionario local. Entidad que funcionaba clandestinamente, en contra del Presidente Balmaceda. Este simple hecho, nos da luces sobre la injerencia que tuvo el personal de la salud.

Obviamente, el desarrollo de ocho meses de conflicto y estas cercanas batallas y sus heridos, causaron muchos sinsabores y complejas situaciones entre los hospitalizados.

El Terremoto de 1906

Mientras era Administrador del Hospital el Sr. Rafael Ariztía el año 1906, un devastador terremoto con epicentro en Valparaíso, destruyó el edificio hospitalario y gran parte de las construcciones más vetustas de la ciudad, principalmente las iglesias. El resumen estadístico para el Departamento de Quillota, que por entonces ostentaba una población de 60.000 personas, indica un total de 334 muertes y una pérdida de \$3.525.000. La cantidad de heridos fue incontable⁵.

El Intendente de la Provincia, Sr. Enrique Larraín Alcalde, tuvo que enviar una persona de confianza a transmitir un telegrama al Ministro del Interior, desde Valparaíso a nuestra ciudad y el mensajero seguramente llegó a caballo, considerando que las líneas del tren estaban dañadas. A penas fueron reparadas una semana después, muchas familias porteñas utilizaron este medio para buscar refugio en la ciudad de las paltas y en ella rehacer sus vidas.

Quillota, capital de Departamento, la formaban 14.000 personas y sufrió un terremoto engañoso, ya que aunque no fueron muchos las casas caídas, en su mayoría quedaron con daños irreparables.

Con las instalaciones sanitarias en el piso y una demanda en aumento de atenciones médicas, el Sr. Ariztía supervisó la construcción de galpones que subsanaron la difícil situación, se organizaron ollas comunes y se dio cristiana sepultura a los fallecidos.

Un antecedente que confirma la situación infecciosa de la región, es la

5.- RODRIGUEZ, Alfredo: *La Catástrofe del 16 de Agosto de 1906 en la República de Chile*. Barcelona, 1906. Pág. 3, 180, 260.

aseveración del Encargado de la Organización de los Servicios Médicos de la ciudad puerto, quien aseveraba que: **“si no se desarrollaron las epidemias esperadas, fue gracias a la higienización violenta”**⁶. Gracias a la excelente gestión del Dr. Grossi, que además permitió hacer economía en insumos médicos, fue factible traer a Quillota: sulfato de cobre, de hierro, de cresil, y algodón.

La reconstrucción se hizo poco a poco, con recursos reunidos entre los vecinos. Pero el edificio no logró recuperar su amplia estructura y se fue construyendo en forma paulatina, en la medida que los recursos locales lo hicieron posible. Pero nunca se pudo terminar bien, como todos esperaban. El edificio de madera y adobes nunca volvió a ser, lo que fue.

De los albores del Siglo XX, sólo hay algunas fotografías de las salas del antiguo hospital hacia los años 1930 y 1938, en las que destacaban como en gran parte de los hospicios de la época, la presencia de religiosas que hacían las veces de enfermeras y cuidadoras de quienes se encontraban hospitalizados.

Continuando con la reseña histórica mencionada, esta relata que en 1942, en momentos en que el mundo se veía azotado por la Segunda Guerra Mundial y en nuestro país el Frente Popular liderado por el Partido Radical se encontraba en pleno auge, nuevamente la comunidad quillotana se organizó con el propósito de renovar ese viejo hospital, el que ya contaba con 82 años. Según consta en algunos documentos, hubo dos personajes que lideraron esta nueva cruzada de la comunidad quillotana: el Doctor Alejandro Vázquez, un gran prohombre de la ciudad, que fue Director del Hospital y creador del primer Club Rotario; y el Alcalde Vasco Valdebenito García, quien, durante dicho año, ante el Congreso Nacional la destinación de los fondos necesarios para construir un nuevo Hospital. Tales gestiones dieron sus frutos a través de la Ley N° 7.379, promulgada por el entonces Presidente Juan Antonio Ríos y el Ministro de Hacienda Guillermo del Pedregal. El nuevo Hospital, que es el actual edificio del establecimiento, y emplazado a una cuadra del recinto antiguo, se construyó entre 1944 y 1948, permaneciendo desocupado por falta de implementación durante tres años.

Actual Hospital San Martín

En mayo de 1951, el actual edificio fue equipado y entró en funcionamiento, con

6.- GROSSI, José: *Servicio Médico de un Terremoto*. Valparaíso, 1907. Pág. 4, 80.

una capacidad de 100 camas para pacientes hospitalizados y una dotación de diez médicos; sin especialidades, ni servicio de Urgencia, los que fueron desarrollándose en los años posteriores. Un dato no menor es que, en ese entonces, la ciudad de Quillota contaba con cerca de 30 mil habitantes. Nuevos terremotos en los años 1965, 1971 y 1985, destruyen templos y casas. La ciudad se va transformando y creciendo inconteniblemente.

Celebración del Aniversario

Año tras año, cada mes de octubre se lleva a cabo la celebración del Día del Hospital, es quizás una de las tradiciones más profundas de sus funcionarios, donde se despierta un enorme entusiasmo y manifestaciones de fuerte identidad entre sus trabajadores. Por lo que no es posible, pretender escribir una historia sin mencionar esta actividad.

Jornadas Clínicas 2011

Durante las Jornadas Clínicas del año 2011, se expuso una proposición de proyecto presentado a los funcionarios del Hospital y cuyo objetivo era generar conciencia e incentivar a “trabajar en el rescate del patrimonio tangible del Hospital, con el fin de que los usuarios internos y externos puedan conocer la historia a través de objetos, instrumental, fotografías, uniformes y otros que se puedan recopilar”⁷. La presentación fue recibida favorablemente por los asistentes quienes ofrecieron su ayuda para llevar a cabo el proyecto.

Día del Patrimonio

A contar del 2012, se inició la celebración del Día del Patrimonio de la Salud, el último lunes del mes de Mayo.

Recate y exposición de fotografías

El año 2013, se trabajó en el rescate de fotografías que posteriormente se montaron en una exposición en el Hall Central, trabajo que todavía se mantiene en forma permanente y que fuera llevado a la Feria de la Salud en el mes de enero del año 2014, realizada en la ciudad de Viña del Mar.

7.- QUILODRÁN, Carmen: *Rescate de nuestro patrimonio de la Salud*.

Anécdotas obtenidas gracias al Conversatorio

El año 2014, se agregó un Conversatorio⁸, con el afán de rescatar la historia oral. Esta idea nace de las constantes e informales entrevistas de pasillo realizadas a ex funcionarios y funcionarios activos del establecimiento, quienes con emoción relatan sus vivencias.

1. El enfermero Berrueta: ex funcionario entre los años 1971 al 2005.

El Enfermero Sr. Adolfo Berrueta⁹, miraba con tristeza, que la historia de nuestra institución se iba quedando olvidada. “Lo que tienen ustedes ahora, lo soñábamos hace cuarenta años atrás. Es una alegría ver concretado los sueños que nosotros teníamos”. Cuando llegó al Hospital en el año 1971, todo era distinto, la construcción principal albergaba las áreas clínicas y administrativas. En un principio, fue destinado como Enfermero Jefe de la Asistencia Pública, cuartucho que tenía tres camillas separadas con cortinas. Cuando llegaba un herido, era tan pequeño el espacio, que todo el mundo lo miraba. Llegaron cinco compañeros de la misma promoción, y a él lo destinaron a la Asistencia Pública, donde había un Médico el Dr. Potomayer y varios practicantes. En esos tiempos, si llegaba una persona ebria, le ponían la inyección por encima de la ropa. Si el médico hacía una curación, no acostumbraba lavarse las manos, y si le tocaba la colación, comía así nada más. Tuvo que enseñarles a que se lavaran las manos y que usaran guantes estériles, que además no eran como los de ahora, había que sacárselos, lavarlos, secarlos y envolverlos en unos papelitos en una forma determinada y enviarlos a esterilizar. Nada se desechaba. Se usaban jeringas de vidrio, en las que había que hacer coincidir el émbolo con el cuerpo, generalmente tenían número y entre todos las ordenaban. Luego de haberlos lavado, se secaban y se enviaban a esterilizar. Tuvo que hacer Normas de cómo hacer una curación, porque no existían Protocolos. Dónde está el Banco de Sangre ahora, ese recinto lo hicieron especialmente para la Asistencia Pública. Cómo habían mandado un Enfermero e iban a llegar dos o tres Médicos, entonces iba a ser la Asistencia Pública. En ese lugar vivían las monjitas. Ellas entonces tenían el

8.- Periódico El Observador de Quillota, día 26 de mayo, 2014.

9.- Archivo de Entrevistas Unidad de Patrimonio Cultural de la Salud, Hospital San Martín de Quillota.

mando del Hospital y a medida que fue llegando gente, es decir, profesionales enfermeras, todas esas funciones que hacían las monjitas de distribuir el personal, formar los turnos, etc., se fueron pasando a las enfermeras. Al último las monjitas quedaron a cargo de la ropería y la lavandería. Para habilitar el recinto como Asistencia Pública, se tuvo que habilitar en el sector que se encuentra Salud Mental, una residencia para la comunidad religiosa y enfrente se les ubicó la Capillita.

Después que se quemó el Centro Materno que se encontraba en lo que hoy es el Banco de Sangre, se comenzó a habilitar para la Asistencia Pública, pero no se ponía en funcionamiento por falta de mobiliario. Una noche que él estaba de turno, se cambió con todo lo que tenían y la Asistencia Pública amaneció en su nuevo recinto. En la práctica se lo tomaron, lo que causó admiración. Cuando se implementó tenían cuatro camas, salitas con dos camas cada una para observar pacientes, se habilitó rayos, una salita para el personal, una salita para el Enfermero, los Médicos tenían su residencia en donde está bacteriología, y ahí estuvo 10 años. El Enfermero Berrueta estuvo en Medicina, Cirugía, Pediatría y Pabellón, y recuerda “si teníamos algún paciente de cuidados nos podíamos quedar una o dos horas sin problemas, fuera del horario que nos correspondía”. Con mucha emoción no comenta: “Nosotros llegamos a formar una familia, éramos muy unidos, lo que le pasaba a uno los demás lo sentían como carne propia. Yo tengo dos grandes agradecimientos para el personal del Hospital porque tuve a mi esposa muy grave, tan grave que cuando yo iba a Valparaíso con ella, creía que a donde está la línea del tren de San Pedro no iba a alcanzar a llegar con ella y que me iba a tener que devolver con el cadáver al Hospital. La gente se portó de maravilla en ese tiempo. Ella tuvo un parto gemelar, se nos murió una de las niñitas. Yo estaba de turno para mayor desgracia o favorecimiento, no sé y tuve que decidir si mandaba a la señora o mandaba a las guaguas a Viña. Había un solo médico de turno y entonces me decía “Bueno Adolfito, tú decide. ¿Qué hacemos?”. Y la señora tuvo una hemorragia después del parto, se agotó la sangre del Banco, vinieron las funcionarias que estaban de turno a dar sangre, en todos los servicios se corría la voz “la esposa del Señor Berrueta está grave necesitan sangre”, y no tranquilas con donar ellas, llamaban a sus casas y venían los esposos, los hijos, los hermanos, que se yo. Así que eso es impagable. Después tuve a una hija con una hepatitis grave, igual se portaron extraordinario. Esas cosas son

imborrables. Entre los años 1971 y 1975, no había Médico de turno, y quedaba un Enfermero de Turno para todo el Hospital. Los médicos estaban hasta cómo las 20:00 hrs. Luego el Director el Dr. Zumerzu, venía a apoyar. Si él no podía, a veces lo resolvíamos nosotros. Una vez le vi la suerte a una gitana. Yo estaba de turno de noche, iba entrando a Medicina Mujeres, cuando siento que gritan “¡Yo no quiero suero, no quiero inyección, no quiero nada, yo quiero irme a mi carpa!, ¡Llévenme a mi carpa, porque no me dejan ir, estas señoritas que son malas!”, decía la gitana. Entonces las chiquillas me dicen: “Señor Berrueta, está ahí la gitana, no entiende razones”, y yo voy a la sala, una salita chica que había de dos camas. - “Doctorcito lindo” - me dice la gitana - “Doctorcito lindo, yo quiero irme” - a ver ¿pero cómo es eso?, - “Sí, sí yo quiero irme Doctorcito”. A ver mujer, dame tu mano, le dije, y me da la mano, “No, sabes paisana no te conviene irte” - “¿Por qué mi Doctor?” - mira, ves esta línea de aquí, dice que si tú te vas y no te haces un tratamiento vas a tener muy malas consecuencias, y así le fui chamullando, que la línea de acá la línea de allá. ¿Tú no quieres suero? “¡No, no!”, me decía ella, y yo le decía todo lo que yo había escuchado antes de entrar que no quería. Hasta que el final la convencí y se puso el suero y se quedó dormida”.

2. Tres generaciones ligadas al hospital: relato de la Sra. Maritza Castro Moraga¹⁰. Otra funcionaria que compartió con nosotros su vivencia es la Técnico Paramédico de la Unidad de Cirugía. Ella, pertenece a la tercera generación de su familia que ha trabajado en el Hospital. Sus abuelos maternos Sr. Eduardo Moraga Concha y Sra. Olga Beltrán Dazza, trabajaron como Auxiliares de Servicio. Ambos abuelos fallecieron cuando aún estaban en servicio activo. Ellos conocieron el antiguo hospital, de hecho la mamá y el tío de la Sra. Maritza le contaban que habían jugado en los jardines de ese recinto. “En esos años la gente venía a trabajar con los hijos. “Yo aquí nací y seguí aquí. La Sala Cuna estuvo en donde está Esterilización, después del terremoto la cambiaron a donde está la Biblioteca. Todo el techo de Esterilización, cómo era de yeso, se vino abajo en el terremoto de 1965. Mi mamá trabajaba en Calera y me venía a dejar a la Sala cuna del Hospital, ese día una amiga de ella me llevó a su casa, porque yo era muy

10.- Archivo de *Entrevistas Unidad de Patrimonio Cultural de la Salud Hospital San Martín de Quillota*.

chica. Un día le pregunté a mi mamá si yo me robaba la leche, porque toda la vida fui buena para la leche, y me dijo es más te echaron de la Sala Cuna porque te robabas las mamaderas de los demás niños”. La Sra. Maritza se tituló como Auxiliar de Enfermería el año 1984, en la primera promoción del Instituto dirigido por la Enfermera Cleria Aedo. Su Madre y su tío recuerdan que fue trágico cómico, el cambio de un recinto a otro, porque lo realizaron a pie, en carreta y en camillas. Además, la cantidad de funcionarios no superaban las 50 personas y no más de dos Médicos. Pero fue emocionante para la ciudadanía porque se inauguraba el primer ascensor de la ciudad. Su progenitora le contaba que se sentaban horas y horas, en las escaleras de entrada del antiguo recinto a esperar a sus padres, porque las monjas eran muy estrictas y no los dejaban entrar, “andaban con unos coligues en las manos”. El jardín exterior era muy grande y las salas eran muy altas y téticas, cuando iban caminando los pisos crujían. La Sra. Olga Moraga Beltrán, llegó a trabajar a nuestro Hospital como Auxiliar de Alimentación y falleció estando aun activa el año 2003. En las despedidas que se realizaban a los Médicos que jubilaban, sin importar del servicio que fueran “se tiraba la casa por la ventana” y todos participaban. Para el día del Hospital que se celebra el 3 de Octubre, en una de esas celebraciones, recuerda un gran baile que presentaron la Dra. Pavie con el Dr. Ochoa. Todos los funcionarios participaban. “Todos te conocían por el nombre y te saludaban en la calle. Tú no pedías favores, porque era como una obligación moral ayudarte al saber que éramos compañeros”.

3. Las Monjas Hospitalarias

Cuando los funcionarios se cambiaron al nuevo Hospital, las monjas que hasta ese momento tenían el resguardo de los pacientes, quedaron en el antiguo recinto. Luego le implementaron habitaciones para que pudieran trasladarse, pero ya no tenían la autoridad en este nuevo Hospital. Más adelante ocuparon el sector donde hoy está Salud Mental y se les construyó una pequeña Capilla. En el Conversatorio celebrado el día 27 de Mayo, también contamos con la presencia de dos monjas de la Comunidad Religiosa de San José¹¹, la Hermana María y la

11.- Hermanas María y Silvia de la Comunidad Religiosa San José. *Entrevista “Conversatorio”, Unidad de Patrimonio Cultural de la Salud, Hospital San Martín de Quillota.* 26 de Mayo del 2014.

Hermana Silvia. La hermana María, tenía Título de Técnico Paramédico, pero no pudo ejercerlo, sus funciones dentro del recinto eran el Apostolado, la sanidad espiritual, sacramentos, Celebración del Mes de María y preocuparse de la alimentación de los Enfermos. “Nunca tuvimos problemas con los diferentes credos religiosos”, nos comentaba la hermana María. De hecho, una vez estaba ministrando a un enfermo y cuando termino, el paciente de enfrente que era evangélico la llama y le dice que había visto que mientras ella ministraba al enfermo, una luz iluminaba su cabeza y que cuando había finalizado, la luz había desaparecido. Las hermanas fueron las últimas religiosas que estuvieron en nuestro Hospital, hasta el año 2002, y luego fueron destinadas a apoyar un Hogar de Ancianos, en donde actualmente se encuentran. Lo que más extrañan es el apoyo espiritual que brindaban a los enfermos, y nos comentaban que siempre habían guardado la esperanza que las traerías de regreso al Hospital.

4. Campeones de las anécdotas: anécdotas recopiladas por el Sr. Eduardo Sánchez Valencia.

La Unidad que más se destaca, por mantener viva la historia anecdótica de nuestro Hospital, es Recepción. Especialmente, el Sr. Sánchez, quién tiene muchas historias que contar:

a) Primer Libro de Registro de Pacientes:

Una de ellas, es la forma en que fue rescatada la reliquia con la que hoy cuenta el Hospital, que es el primer Libro de Registro de Pacientes, que data de junio de 1860. Dicho relato fue publicado en el Informativo Oficial del Hospital San Martín de Quillota¹². El Señor Sánchez nos cuenta que en el año 2004, “esta reliquia se salvo literalmente de irse al tacho de la basura, ya que el Jefe de Servicios Generales de la época, el recordado Sr. Patricio Caballero (Q.E.P.D.), había solicitado a la Empresa de aseo Serey Ltda., que realizara labores de limpieza en el entretecho del Servicio de Pediatría. El Sr. Caballero, en medio del trabajo se percató que el Cototo Arancibia (ex funcionario) llevaba entre los escombros un libro muy grande con el fin de depositarlo en la basura, inmediatamente solicitó

12.- Informativo Oficial del Hospital San Martín de Quillota, “El Hospital en 100 palabras: Rescate de una reliquia”, año 24, Edición 276, Mayo del 2014.

que se lo entregará. Tras una primera revisión fue grande su sorpresa al enterarse de la joyita que había rescatado, procediendo a limpiarlo y guardarlo. Fue de esa forma que nuestro establecimiento recuperó este documento histórico que estuvo por años perdido en el entretecho del recinto, y que hoy está a resguardo en la Dirección del establecimiento”.

b) Situaciones paranormales

La lista de sucesos paranormales es extensa y ha sido traspasada por generaciones. Una historia muy particular quedó registrada en la Bitácora de Recepción, siendo también publicada en el Informativo Oficial¹³ y que el Señor Sánchez relata así: “Cierta noche de un invierno muy crudo, mientras el frío calaba los huesos, tres funcionarios se encontraban de vigilia en el acceso a la Unidad de Emergencia en el sector de Recepción. Era ya entrada la madrugada cuando estos tres abnegados trabajadores de la salud, tuvieron un encuentro con lo sobrenatural. Una situación paranormal, en donde se confunde lo racional, con lo espiritual. El reporte del Recepcionista de Turno consignó lo siguiente: “03:50 horas. Se observa a tres personas pasando por Avenida Valparaíso hacia calle Maipú. Estas iban vestidas con extrañas túnicas de color crema y capuchones cubrían sus cabezas. Al mirar más detenidamente a estas personas, nos percatamos de que sus pies no alcanzaban a tocar el suelo. ¡Iban levitando! Se trata de tomar contacto con ellos, pero éstos se pierden en la oscuridad de la noche”.

c) Un cuento de Navidad

Hay una tradición que se lleva a cabo, por muchos años en el Hospital San Martín, en vísperas de Navidad. Se trata de una representación del nacimiento de Jesús, pero en tamaño real. El “Pesebre en Vivo”, es una obra en que los actores son los mismos funcionarios. Los preparativos comienzan a principios del mes de Diciembre. Es tanto el empeño que le dedican, que incluso el niño Jesús es un bebé real, y los animales típicos, como las ovejas y el burro, se consiguen con campesinos de los alrededores. Estas bestias se convierten en atractivas estrellas

13.- Informativo Oficial del Hospital San Martín de Quillota, Edición 274, Marzo del 2014.

para los menores, pero en un imponderable para el elenco. El Sr. Sánchez nos comenta lo siguiente: “Corrían los años 2008 y 2009, cuando toda la familia hospitalaria estaba reunida esperando el Pesebre en Vivo. Nadie sospechaban lo que iba a ocurrir y si no es por la sapiencia de un funcionario, se habría “funado” el magno evento. La virgen María, como es tradición, había sido elegida entre las más buenasmozas profesionales recién llegadas. Se trataba de una joven matrona, que sentada sobre el cuadrúpedo o mejor dicho burro, esperaba la señal del locutor. Mientras este relataba la historia, la música sonaba suavemente, logrando la atmosfera adecuada. De pronto, viene el silencio, se encienden las luces de colores y se le invita a ingresar. Pasan los segundos, luego los minutos ¡Nada!, ¡El buen burro no quiso caminar y se había “empacado”! La nerviosa María no sabía qué hacer y es ahí donde entra en escena el buen funcionario, quién con un buen palmazo y epítetos de grueso calibre, pero en voz baja, hizo trotar al rebelde. Nuevamente el pesebre era un éxito”.

d) La Cecilia Bolocco

En el año 1987, justo cuando la reina de belleza, Cecilia Bolocco, es proclamada Miss Universo, llegó a nuestro establecimiento una ambulancia marca Ford. Esta nueva adquisición, rápidamente se ganó el apodo de “Cecilia Bolocco”¹⁴, ya que destacaban (a juicio de algunos conductores de la época) sus líneas perfectas, haciéndose honor a su nombre. Fue precisamente a bordo de este móvil de Urgencia que se dio una situación anecdótica que hasta el día de hoy, muchos recuerdan. Sucedió que debido a su gran confort y comodidad interior, uno de los choferes entró a descansar a la parte trasera del vehículo de emergencia, el cual al cabo de un rato debió salir a atender un procedimiento. Después de varios minutos de marcha, camino a la urgencia, el conductor del móvil oye con cierto estupor un grito proveniente de la parte trasera “¡¡Paren!! ¿Qué pasa?” Pues bien, era su colega quién había despertado de su plácido sueño en la camilla del móvil”.

e) Los residentes quietos. Rescate del imaginario colectivo.

Se comenta que esto le sucedió a un funcionario auxiliar del Servicio de la Unidad

14.- Ídem.

de Emergencia, que hace muy poco salió jubilado, quien fue avisado desde los servicios de Pensionado y Medicina que gritos y alaridos provenían desde el interior del Servicio Médico Legal, por lo que concurrió personalmente a verificar esta situación. No obstante, a medida que se acercaba a esta unidad, la valentía iba disminuyendo. La insistencia de sus colegas se transformó rápidamente en presión, hasta que uno de ellos lo empujó hasta el interior de la dependencia repleta de cuerpos inertes. La Bitácora de Recepción consignó lo siguiente¹⁵: “02:50 horas. Personal de los servicios de Pensionado y Medicina informan de gritos ensordecedores provenientes desde el Servicio Médico Legal. Dado lo extraño de la situación planteada, se le solicita al Auxiliar de Servicio de la Unidad de Emergencia, que acuda al lugar para verificar lo acaecido. Tras ingresar y salir al rato, después de un breve encierro involuntario, informa que todos los residentes estaban quietecitos”.

5. Recuerdos de un padre Paramédico: relato de la Sra. Magdalena Olivares¹⁶.

Mi padre se llamaba Guillermo Olivares Tapia, un trabajador de la Fábrica Said, que con mucho esfuerzo se fue a estudiar a Valparaíso a la Escuela Normal, donde obtuvo el título de Técnico Paramédico. Aproximadamente el año 1958, ingresó a trabajar en el Hospital de Quillota. Mis recuerdos de Navidad y Año Nuevos, son de haberlas pasado en el Hospital, en la Unidad de Emergencia, en donde él se desempeñaba y realizaban funciones propias de un Médico. Por ejemplo: si había que cocer a un herido, lo hacían ellos mismos. Incluso extendían recetas. Sus turnos eran de 08:00 a 13:00 y de 20:00 a 08:00. Si ese día, estaba saliente de noche, el siguiente tenía la mañana libre e ingresaba a trabajar de 13:00 a 20:00. Muchas veces les contó que había tenido que preparar a pacientes graves que necesitaban operación urgente, llevarlos a Pabellón, e incluso operar junto a los Médicos. En esos años no existía locomoción para los sectores rurales de la ciudad. Por tanto, los enfermos no podían regresar para completar sus tratamientos de antibióticos inyectables, así que él se ofrecía a terminar el tratamiento a domicilio, actividad que realizaba en su bicicleta particular. Fue

15.- Informativo Oficial del Hospital San Martín de Quillota, “El Hospital en 100 palabras: Gritos en el Médico Legal”, año 24, Edición 275, Abril del 2014.

16.- Usuaría del Hospital San Martín de Quillota, hija de una ex funcionaria.

muy querido, incluso para San Guillermo, llegaban los pacientes con frutas, verduras, aves, en gratitud por las atenciones que les brindaba. Cuando chocaron dos ferrocarriles en la Ciudad de Limache, sector Queronque en el año 1986, no llegó a la casa por lo menos en tres o cuatro días, atendiendo a los heridos.

6. La enfermera Graciela Rivas y sus 37 años en el Hospital: relato de la Sra. Graciela¹⁷.

“Recuerdo claramente mi llegada a este centro asistencial, un día 1 de abril del año 1972, recién titulada como enfermera en la Universidad de Chile, sede Valparaíso. Fue un hecho fortuito, ya que no pensaba trabajar en Quillota, ciudad que no conocía y que obligadamente elegí por cercanía a mi domicilio (Villa Alemana) donde residía. Con asombro descubrí que se trataba de un hospital tipo 2, correspondiente al Servicio de Salud Viña del MarQuillota, V Región, con un número reducido de funcionarios, planta física insuficiente para la población a atender, correspondiente a un área geográfica de predominio rural, ciudades intermedias como La Calera, Limache, Cabildo y Petorca. Mi primera experiencia fue en el servicio de Pediatría, lo que me afectó psicológicamente ya que hacía poco tiempo que había fallecido mi primer sobrino. Finalmente terminé adaptándome al trabajo y a superar en parte mi tristeza. Luego estuve un año en Policlínico donde la atención de pacientes era amplia y la cantidad de médicos insuficientes. Después pasé a integrar el equipo de Cirugía, servicio en el cual me desempeñe por aproximadamente 30 años pasando a integrar el staff de enfermeras de turno. Durante el año 1975, fui parte de la creación del Conjunto Folclórico llamado “Sol Naciente”, y que estuvo vigente durante 6 años, realizando variadas presentaciones y representando al Hospital en actividades comunales. Me parece que fue ayer cuando hacía turno como enfermera única, cubriendo todos los servicios clínicos y unidad de emergencia. No había médicos en todos los turnos, debiendo recurrir a la buena voluntad de algunos. Además debíamos efectuar exámenes y administrar transfusiones. En relación a insumos debíamos utilizar el ingenio para confeccionar algunos, por ejemplo las Sondas

17.- Entrevista “Conversatorio”, Unidad de Patrimonio Cultural de la Salud, Hospital San Martín de Quillota. 26 de Mayo del 2014.

Nasogástricas las confeccionábamos con equipos de flebo, quemando un extremo y haciendo orificios de salida con la tijera. Los sueros venían envasados en frascos de vidrio y para colgarlos se usaban canastillos de alambre y mangas de género. Eran hechos en el hospital. El material inyectable era reutilizable, se esterilizaba hirviéndolo o flameándolo en mecheros con alcohol. Las jeringas eran de vidrio, las agujas de metal a las que se les limaba la punta para volverlas a usar. El material de goma, guantes, sondas rectales, tubo kher, Foley, etc. se lavaban y se reesterilizaban para un nuevo uso. Se realizaban dos curaciones con una misma bandeja. Para los enemas, se utilizaban peras o irrigadores de 2 litros con conexión y sonda de goma. Los catres eran fijos, sin ruedas, difíciles de movilizar. Para aplicar las diferentes posiciones a los pacientes, se usaban trozos de madera con un sacado al medio. Los desechos biológicos y basura se eliminaban del servicio en un montacargas, por el mismo en que se subía la comida. A medida que pasaban los años y con la aparición de enfermedades de transmisión sexual, se implementaron mejor los servicios, tanto en recursos humanos como materiales: insumos desechables (jeringas, agujas, guantes, sondas). Bandejas individuales para cada curación, bolsas individuales para eliminar desechos, sueros en matraz plásticos con equipos de acuerdo al tratamiento a efectuar: dosificadores para antibióticos, bajadas BIC, con inyector. Llegan catres clínicos que facilitan el trabajo disminuyendo el esfuerzo físico que los funcionarios deben efectuar y al mismo tiempo las enfermedades profesionales y los accidentes de trabajo. Empiezan a funcionar diferentes especialidades: otorrinología, neurología, TMT, dermatología, oftalmología, etc. La estructura del hospital se ha modificado ampliamente desde su inicio, aprovechando cada espacio lo mejor posible. En el Servicio de Cirugía se creó en el año 1992, la sala de post operado, lo mejor y más completo del hospital, con cuatro Técnicos Paramédicos, una enfermera exclusiva, O₂ central, un equipo de aspiración continua, un monitor de control de signos no invasivo y un monitor cardíaco. Lo cierto es que con el tiempo esta sala pasó a ser de uso de todos los servicios clínicos. Posteriormente, pasó a ser sala de cuidados especiales ya que no solo se atendían pacientes post operados, sino también de patologías complejas, especialmente pancreatitis. Más adelante se creó una sala de cuidados especiales en el servicio de medicina. Por otro lado, el hospital pasó a ser un establecimiento docente, sirviendo como campo clínico de diferentes

universidades e instituciones de formación de Técnicos Paramédicos. El servicio de cirugía es un servicio de urgencia donde cada paciente que ingresa, debe atenderse con rapidez, habitualmente es quirúrgico, lo que significa: ingresarlo, la toma de exámenes de urgencia, evaluación médica y preparación para operar. Luego se fueron aplicando programas y proyectos, indicadores de calidad y acreditaciones exigidas por el ministerio, que ayudaron a mejorar la atención de pacientes, llegando a lo que tenemos hoy: atención progresiva, y una Subdirección de Gestión del Cuidado, siendo la primera en crearse en la región, lo que ha sido ampliamente reconocido a nivel ministerial. Son reconocidas las Jornadas Clínicas para el personal desde el año 1991. Participé de las celebraciones del día del hospital, el 3 de octubre de cada año, en actividades oficiales, recreativas y de camaradería. En esta celebración se efectúa un reconocimiento a los funcionarios que cumplen 25 años, que se acogen a retiro y a los que ingresan”.

Conclusión

Dentro de las labores de rescate que se han desarrollado a la fecha, se puede mencionar el recate de fotografías antiguas, la búsqueda de hechos cotidianos y vivencias que sobreviven en el subconsciente colectivo gracias a la oralidad, obtenidas en base a entrevistas realizadas generalmente en forma informal, mediante conversaciones de pasillo que se generan en el intercambio diario de una jornada laboral normal o en el contexto de un turno. Situaciones acaecidas en el interactuar diario de un centenar de personas que convergen en un lugar, donde la mayoría acude en búsqueda del restablecimiento de su salud. Unos más graves que otros, quemados, fracturados, policontusos, accidentados, etc. Algunos con enfermedades crónicas o contagiosas. Otros, conocidos hipocondriacos. Embarazadas, neonatos, niños, personas de avanzada edad, indigentes, presos y asaltantes, etc. Otros están allí simplemente por motivos laborales y es muy difícil saber si están ejerciendo un trabajo que les gusta o no. Los menos acuden a este tipo de recintos a realizar labores de tipo social, filantrópicas, religiosas y porque no decirlo comerciales. Todo este complejo enjambre de situaciones, se desarrollan en un ambiente donde la humanidad de cada cual se expresa en toda su dimensión. Aunque los procedimientos y protocolos se han tecnificado, el componente humano sigue imprimiendo su

carisma en todo el quehacer a pesar de la problemática histórica de los siempre escasos recursos.

Con la reciente confirmación del nuevo Hospital Bi-Provincial, se soluciona el eterno problema de espacios y capacidades para atender a tres provincias, pero se agudiza la necesidad y la preocupación de algunas personas ligadas al sistema de salud, de impedir que la modernidad y las nuevas instalaciones sepulten años de tradiciones y costumbres.

Nuevos hitos van marcando el paso de los años y el tiempo no pasa en vano. El Hospital San Martín, así como la provincia y el país mismo, crecen y deben modernizarse. El actual establecimiento que en algún momento fue el que dio atención a 100 pacientes hospitalizados, hoy requiere adaptarse a los nuevos tiempos.

Quillota por lo demás, siempre ha sido un lugar agradable para pasar la vejez, con un agradable clima **templado cálido, con lluvias invernales y con estación seca prolongada**, sus temperatura medias siempre han sido reguladas por el Rio Aconcagua y la brisa marina que entra al valle siguiendo su cauce.

La relación entre el Hospital, la ciudad y su gente, siempre ha sido estrecha. “Pueblo chico, infierno grande”, dicen. Nada más cierto, tarde o temprano, todos se conocen. Pero no es solo eso, el hecho de ser conocidos, además hay una clara intención de participar, interactuar y relacionarse. Desde muchos años atrás, el personal acostumbra cooperar en conmemoraciones y festejos quillotanos, como por ejemplo en el Aniversario de la ciudad. Actividad, donde el Hospital aporta con carros alegóricos y en su construcción intervienen activamente los funcionarios.

Por otra parte, han sido muchos los hombres y mujeres, profesionales, técnicos y practicantes, quienes han formado parte de la salud pública quillotana. Estos “profesionales de la salud”, involucraron involuntariamente o no, a sus contactos, amigos y familias al quehacer hospitalario.

Es ardua la tarea de la Unidad del Patrimonio, todavía quedan muchos capítulos por escribir en la cronología de la Salud, pero mientras tanto se avanza por otros frentes, rescatando y poniendo en valor la historia reciente, esa de los funcionarios que jubilaron hace poco, de los que ya no están o de aquellos colaboradores externos o prestadores de servicios. Todo suma para preservar a las nuevas generaciones, antecedentes útiles que les puedan aportar en la reconstrucción de los acontecimientos pasados.

Bibliografía

CERECEDA, Patricio: *Reseña Histórica*, <http://www.hsmq.cl/index.php?id=historia-hospital>. Página oficial Hospital San Martín de Quillota.

VICUÑA, Benjamin: *“De Valparaíso a Santiago”*, (Guía del Ferro-Carril Central con láminas sobre madera grabadas expresamente en París.) Tomo I De Santiago a la Cruz, Imprenta de la Librería del Mercurio de E. Undurraga y CA., Agosto de 1877, pág. 266 a la 268.

RODRIGUEZ, Alfredo: *La Catástrofe del 16 de Agosto de 1906 en la República de Chile*. Barcelona, 1906.

GROSSI, José: *Servicio Médico de un Terremoto*. Valparaíso, 1907.

Informativo Oficial del Hospital San Martín de Quillota.

Archivo Entrevistas Unidad del Patrimonio Hospital San Martín de Quillota.

Artículo de Tomislav Koljatic M., Obispo de Linares. http://www.obispadodelinares.cl/documentos/cartas_jovenes/Carta_a_los_jovenes_Agosto.pdf.

Resolución Exenta N°6271 del 30 Octubre 2013 del Servicio de Salud Viña del Mar Quillota.

La Casa Fuerte de Chile

Una aproximación a su ubicación

Brus Leguás Contreras¹

Resumen

La Casa Fuerte de Chile o, por otro nombre que es un sinónimo perfecto, la Casa Fuerte de Quillota, es un tema de estudio que al principio solo fue mencionada de paso, y de la cual siempre se entendió que se ubicaba, geográficamente, dentro de los límites urbanos de la actual ciudad de Quillota, o bien en la cima del cerro Mayaca o bien en uno de los extremos meridionales de su antiguo plano original. Hasta el día de hoy, inclusive, pocos reparan en que *Quillota* no se refería antiguamente a la ciudad actual de igual nombre. Esa ciudad no existió hasta decenios después. *Quillota* era designación muy amplia que aplicaba tanto a un valle, también llamado *Valle de Chile*, y a un río, el río Aconcagua, pero también a un territorio amplio que se extendió originalmente desde el río Choapa hasta el estero de El Rosario (al sur de Casablanca) y, como si eso fuera poco, aplicaba al territorio bajo la jurisdicción de Tanjalonko. Poco a poco fue surgiendo la duda e insignes estudiosos, de la talla de don Jaime Vera, han ido desentrañando, de la mano de la cartografía y de las descripciones de los cronistas y de documentos de la Colonia, su verdadera ubicación. Es toda una aventura histórica este tema, el que también me apasiona y sustrae en muchas ocasiones al repasar los escritos de los cronistas del tiempo de la Conquista

Palabras claves: Quillota, Chile, Casa Fuerte, Pukará, Limache, Mayaca,

1.- Historiador autodidacta. Coautor de *Pasas por Quilpué, recorriendo su historia* (2011), *Notas para una Historia de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Quilpué* (2013) y *Rodrigo de Araya, mito y realidad*, en *Archivum, Revista del Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar*, año X, número 11; autor de varios artículos publicados en *El Boletín Histórico*.

Conquista, Colonia, cronistas.

Abstract

The Fort House of Chile or, by another name which is a perfect synonym, the Fort House of Quillota, is a subject of study at first was only mentioned in passing, and which always understood that was located geographically within the city limits of the present city of Quillota, or on top of the hill Mayaca or in one of the southern ends of its old original plane. Until today, even, few were repairs that formerly *Quillota* not concerned the current city of the same name. That city did not exist until decades later. *Quillota* was very broad designation applied both to a valley also called the Valley of Chile and a river the Aconcagua river, but also a large area that was originally extended from the river Choaoa to the El Rosario creek (south of Casablanca) and, as if that were not enough, also applied to the territory under the jurisdiction of Tanjalonko. Gradually he came up the doubt and distinguished scholars, the likes of Don Jaime Vera, have been unraveling, with the help of mapping and descriptions of the chroniclers and colonial documents, its true location. It's a historical adventure this topic, which also excites me and subtracts often when reviewing the writings of the chroniclers of the time of the Conquest

Key words: Quillota, Chile, Casa Fuerte, Pukará, Limache, Mayaca, Conquista, Colonia, cronistas.

Introducción

Bastante se ha escrito ya acerca de la llamada Casa Fuerte de Chile o, por otro nombre, que es un sinónimo exacto, la Casa Fuerte de Quillota.

Es bien sabido que los españoles construyeron generalmente sobre anteriores ocupaciones indígenas cuando se establecieron en un lugar. Así, por ejemplo, Santiago fue fundada sobre el asentamiento inkaico denominado *Tambo Grande de Chile* por los españoles. Quillota fue fundada en el sitio donde antes existiera un poblado inkaico que fue cabecera de una extensa wamani o provincia extendida desde el río Choapa hasta el estero de El Rosario y teniendo como límite natural el cordón actualmente conocido como *Cordillera de la Costa*.² Pero decir

2.- Con ese territorio se formó el antiguo Corregimiento o Partido de Quillota, de la que primero el valle y luego la ciudad de Quillota fue el centro administrativo.

Quillota en los siglos XVI y XVII era exponer al oyente a un problema extremo, porque se podría querer decir el territorio de dicho Corregimiento o el sector del valle de Aconcagua que se extiende aguas abajo desde las puntillas de La Calavera y El Romeral. De manera que los lavaderos de oro del estero Marga-Marga fueron conocidos como las *Minas de Quillota*. Al momento del inicio de la conquista española del territorio, ya no existía la *kallanka*³ de Quillota⁴. Pero sí se mantenía en existencia la llamada *Calle Larga de Chile*⁵, que era una colonia o *mitmaq-kuna*⁶.

3.- Poblado o caserío, que fue el centro administrativo inkaico, donde hubo, cuando menos, templo dedicado al Sol, la residencia del *Apu* o gobernador inkaico, pukará o fortaleza dotada de una guarnición (seguramente sobre la cima del cerro Mayaca, mirando al oriente), qollqas (depósitos de grano), inkawasi (instalaciones para los viajeros), corrales para las llamas de las caravanas, chasqiwasi o posta del correo inkaico, además de otras instalaciones y viviendas de la población local, así como de los funcionarios inkaicos destinados al lugar.

4.- La *kallanka* o poblado inkaico de Quillota, en el sitio de lo que después se llamo la Cancha de Santa Ana, fue destruida cuando ocurrió la rebelión de los jefes pikumche locales, liderados por Michimalonko y Tanjalonko, en contra de la ya anacrónica administración inkaica. Qilakanta, gobernador de la wamani de Chille o Chillí, con asiento en Quillota, fue derrotado y tuvo que huir con sus guerreros y quienes le apoyaban al valle de Quliruna (ahora, Colina), donde existía otro centro administrativo inkaico de importancia, pero que había quedado en muy mal pie luego de la incursión de la hueste española liderada por Gómez de Alvarado, enviado al sur por Almagro, y que lo hizo a través del Qhápáq Ñan de la cordillera.

5.- O, lo que es lo mismo, la *Calle Larga de Quillota*. A lo largo y a ambos lados de la actual calle 21 de Mayo, que une a Quillota con La Cruz y avanza hacia La Calera. Esta "calle larga", en sí misma, era un ramal transversal del Qhápáq Ñan, que unía el valle desde la costa hasta la cordillera y su prolongación la cruzaba y descendía a las pampas de Quyu (Cuyo).

6.- O, *mitikuna*, *mitikona*, generalmente conocido por la forma castellanizada *mitimae*. Se trataba de grupos de diversos orígenes trasladados como colonos desde diferentes lugares del Tawantinsuyu, con la finalidad de introducir usos y costumbres en regiones recién incorporadas al Imperio. En otros casos se trataba del traslado de grupos levantiscos a regiones totalmente asimiladas. Desde diversos lugares de la Región de Valparaíso se trasladaron grupos locales y fueron reemplazados con otros grupos ya completamente asimilados, lo que producía un evidente debilitamiento de la resistencia local al restarles fuerzas e introducir grupos con intereses diferentes y que no apoyarían los eventuales

Tabolango⁷ era la residencia del *kuraq-kuna*⁸ Tanjalonko, tío o hermano de Michimalonko, quien era *kuraq-kuna* sobre el valle del río Aconcagua situado al interior de La Calavera y El Romeral.

Las antiguas poblaciones del área

Con respecto a los habitantes preinkaicos de las actuales provincias de Quillota, Marga-Marga y Valparaíso, los historiadores inventaron el término *picunches* (*pikumche*)⁹, a los cuales se especificó como límite extremos los ríos Choapa e Itata, un tipo de economía basada en la agricultura de riego al norte de la

levantamientos locales. Al mismo tiempo, se introducían nuevos conceptos y adelantos, como las acequias, el adobe, el sistema de correos, el mantenimiento de puentes y caminos necesarios para las comunicaciones, una lingua franca de uso general, una administración única que daba estabilidad y paz, etc.

7.- Que significaría “Donde se reúnen los Jefes”.

8.- O, *kuraka*, *curaca*, que es la forma castellanizada de este título. Se trataba de un funcionario inkaico responsable de un territorio determinado, con una cantidad determinada de familias, que respondía ante el Apu o Gobernador inkaico de su gestión. Aparentemente, Tanjalonko y Michimalonko habían sido honrados con este título y dignidad debido a la alianza establecida por el Tawantinsuyu con el padre de Michimalonko. Michimalonko mismo disfrutó de la distinción de haber sido recibido en Qosqo, la capital del Imperio, y educado allá, sentándose a la mesa con el mismísimo Inka reinante. Pero fue solo tras el arribo de Diego de Almagro y su hueste que los dos Lonko se sublevaron contra la ya anacrónica administración inkaica que se mantenía vigente en el sector, derrotando a Qilaqanta y obligándole a replegarse, con sus fuerzas y aliados que le quedaban, a Quliruna, asiento de otro centro administrativo inkaico, que al parecer ejercía jurisdicción sobre toda la cuenca del Maipo-Mapocho.

9.- Esta es una designación artificial, y no un gentilicio utilizado por las poblaciones a las que se les suele aplicar en la actualidad. Proviene del mapudungún *piku(m)*, “norte” y *che*, “gente”, esto es, “gente del norte”, es decir, *nortinos*. En rigor, cualquier grupo podía decir de sí mismo que era *mapuche*, “gente de la tierra” y designar a sus vecinos que vivían al norte como *pikumche*; a los que vivían al sur, *williche*; a los que vivían al oriente, *puelche*; a los que vivían en la costa, *lafkenche*. Pero no puede considerarse a este ni a los demás como gentilicios de uso común y generalizado. A falta de un gentilicio común, los españoles los llamaron en consideración a lugares geográficos (*quillotanos*, *mapochoes*, *picones*), por sus encomenderos (*indios de Mariana de Osorio*, por ejemplo) o, en algunos

Angostura de Paine y de secano al sur; un nivel de organización sociopolítica en tribus. Y se sigue trabajando todavía con conceptos *construidos* por especialistas pero que no han sido probados ni menos discutidos. En el caso de los picunches, se trataría de los grupos nortinos con respecto a los mapuches, concepto que también ha sido cuestionado como representativo de los grupos humanos que habitaron antiguamente entre el Choapa y Chiloé. Esto es revelador de un problema mayor que ya ha sido señalado por otros especialistas.

De hecho, los picunches no aparecen en los documentos. Tampoco figuran los changos¹⁰, quienes, en realidad, nunca habitaron en las costas de Chile Central. Por lo tanto, no debe olvidarse que la llamada Cultura Aconcagua corresponde a lo que los historiadores han llamado picunches.

La Cultura Aconcagua es aquella del período neolítico tardío (en la denominación global) o período Agroalfarero intermedio tardío (en la denominación regional) que se extendió entre los ríos Petorca y Cachapoal, aproximadamente entre 900 y 1545, y que es un estadio posterior a las culturas Bato y Llolleo. La cultura Bato debe su nombre a la localidad de El Bato. Se habría desarrollado entre 200 y 900 d. de J.C. ocupó las zonas costeras, los valles y parte de la cordillera de la zona central entre los ríos Petorca y Cachapoal. Se agruparon en familias nómades independientes que se movían constantemente por el territorio, conservando una fuerte tradición cazadora recolectora, aunque practicando horticultura de pequeña escala. La cultura Llolleo, que deriva su nombre del sitio del mismo nombre, se desarrollaría hacia 200-700 d. de J.C. Los grupos Llolleo fueron una

casos, por sus jefes (*indios del cacique Loncomilla*, por ejemplo). Solo a falta de un gentilicio común es que se persiste en designar los *picunches* o *pikumche*.

10.- En realidad, se trata de gentes relacionadas cultural y étnicamente con los habitantes de los valles interiores, pero que se habían adaptado a las condiciones de la costa, explotando los recursos marinos y cultivando zapallos, maíz y algunas otras especies a pequeña escala en los escasos terrenos de que disponían en el fondo de las quebradas que caían al mar. Una de las pruebas que se señalan sobre este asunto son los topónimos locales de la costa, como Alimapu, Reñaca, Concón, Llolleo, Cachagua, etc., testimonio de que, además, hablaban la misma lengua de las poblaciones del interior. En algunas obras reeditadas y en otras que son nuevas, siguen figurando los changos como la población característica de la costa. Así, por ejemplo, *Monografía Histórica de Valparaíso, 1536-1910*, Víctor Domingo Silva, Valparaíso, Ediciones Altazor, 2004.

población un poco más sedentaria y cultivaron ciertos productos como el maíz y la quínoa.

De las dos culturas antes señaladas se han encontrado importantes restos en localidades como Concón, Ritoque, Ventanas, así como en el área de Quillota. Asimismo, se han realizado hallazgos relacionados con la Cultura Aconcagua en El Belloto, Limache, Quillota, La Ligua, Valle Hermoso y otros lugares, sobre todo del valle del Aconcagua superior.

La conquista incaica introdujo en esta área otros elementos étnicos: kitchwa o quichuas¹¹, aymara, diaguita y otras etnias comprendidas en los términos genéricos y descriptivos de mitmaq-kuna o mitikona y de yanaq-kuna¹². Además, las guarniciones militares establecidas por la administración incaica significó la entrada no solo a representantes de la etnia kitchwa sino también a gentes de diferente origen, mayormente con sus propias familias.

En un momento dado, y debido a que desde el río Choapa hasta Chiloé se hablaba una misma lengua, la llamada *lengua general de Chile*, actualmente llamada *mapudungún* y por algunos *mapuchedungún*, se afirmó que toda la población prehispánica existente antes de la llegada de los conquistadores españoles en dicha área, pertenecía a un mismo pueblo y en un arranque de patriotismo nacionalista se les llamó *araucanos*, de donde el mito insostenible de que el pueblo chileno es el resultado de la mezcla de españoles y araucanos¹³. Nada más lejos de la realidad. Primeramente, “araucanos” es un término inventado a partir del nombre del fuerte de Arauco. Los “araucanos” serían los mapuche. Pero las poblaciones indígenas establecidas entre el Itata y el Toltén al momento del inicio de la conquista española no conformaban el pueblo mapuche tal como se

11.- A los kitchwas, quichuas o quechuas, de un tiempo a esta parte, se les suele llamar, erróneamente, *incas*. *Inka* en realidad es el título que se daba a su jefe supremo, considerado Hijo del Sol, y que encabezaba el *sistema religioso y administrativo del Tawantinsuyu*.

12.- Los yanaq-kuna o yanaconas eran personas de diferente y diverso origen, a quienes se asignaba la responsabilidad de prestar diferentes servicios y oficios dentro de la organización del Tawantinsuyu, y a quienes los españoles llamaron “indios de servicio”.

13.- Véase, por ejemplo, KELLER, CARLOS, *Michimalongo, Pedro de Valdivia y el Nacimiento del Pueblo Chileno*, Santiago, Sociedad de Historia y Arqueología del Aconcagua, 1975.

entiende en la actualidad. Eran gentes que carecían de organización y de la misma conciencia de “pueblo”. El pueblo mapuche comienza a formarse por un proceso de etnogénesis solo a partir del siglo XVIII¹⁴.

El llamado *pueblo chileno* en realidad no es el resultado de la armónica simbiosis entre españoles y araucanos, sino de la circunstancial mezcla entre diferentes elementos: europeos mayormente españoles, *pikumche*, diaguita, aymará, kitchwa, huarpe, negros africanos¹⁵.

La Casa Fuerte de Chile en la Cartografía Colonial

De acuerdo a la cartografía actualmente conocida, la Casa Fuerte de Chile fue construida junto al camino, esto es, junto al Qhápaq Ñan principal que venía de Quillota en dirección a Marga-Marga¹⁶.

La Casa Fuerte de Chile estuvo situada en un lugar estratégico, desde donde se podía dominar y controlar fácilmente el tráfico que se pudiera realizar desde el valle del río Aconcagua hacia el valle del Mapocho y hacia el valle del Marga-Marga, así como hacia la costa vecina.

14.- Véase, VENEGAS E., FERNANDO, Ávalos G., Hernán y Saunier S., Andrea, *Arqueología e Historia del curso medio e inferior del río Aconcagua*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2011, páginas 11, 12; BOCCARA, GUILLAUME, *Los Vencedores. Historia del Pueblo Mapuche en la Época Colonial*, Antofagasta, IIAM, 2007, páginas 13-27.

15.- Véase, ROTHHAMMER, FRANCISCO y Elena Lop, *Poblaciones Chilenas. Cuatro Décadas de Investigaciones Bioantropológicas*, Santiago, Editorial Universitaria, 2004. De hecho, la expresión *negra/o* en los temas folclóricos aluden, específicamente, al elemento negro que forma parte, aunque muy minoritaria, de lo que se suele llamar la *raza chilena*. Con el tiempo, diluido ya el elemento negro de la sociedad, ha pasado a transformarse en un epíteto cariñoso y coloquial, especialmente en la forma diminutiva de ese sustantivo.

16.- El sitio inkaico de Marga-Marga no ha dejado huella alguna para la actualidad, a pesar de que en los primeros tiempos de la Conquista y de la Colonia, cuando se explotaron los lavaderos de oro del estero de ese nombre, se mencionan unos *tambillos del Inga*, que consistían de dos calles, lo que indica la existencia de un poblado de cierta importancia y que cuando menos contaría con inkawasi, chasqiwasi, qollqa, pukará, corrales y otras dependencias, aunque muy probablemente se tratara de un lugar donde la población era estacional y solo con motivo de la explotación de los lavaderos de oro. Asimismo, la falta de vestigios puede deberse al hecho de que en los sectores hacia la costa las

Después del desastre que significó para la naciente colonia española la destrucción de Santiago por las fuerzas combinadas de Tanjalonko, Michimalonko y otros líderes indígenas, Pedro de Valdivia “levantó en Quillota, i probablemente en el centro de la Calle Larga, una ciudadela de adobon i palizada. Esta fortaleza, que tenia por objeto dominar aquel lugar fértil i densamente poblado, para abastecer de menestras i de brazos los lavaderos del *Rio de las minas*, llamóse «la casa fuerte de Quillota,» i por otros la «casa de Chilli,» por llamarse así en idioma indio aquella hermosa comarca.”¹⁷

Carlos Keller, un gran estudioso de la historia aconcagüina, afirma que la Casa Fuerte de Chile o de Quillota se construyó en la cima del cerro Mayaca o Mallaca, y sobre las ruinas de la antigua *pukará* inkaica que contaba con una guarnición inkaica que sostenía y apoyaba a la administración inkaica que estaba asentada en torno a la posteriormente llamada *Cancha de Santa Ana*, donde residía el Gobernador inkaico, el último de los cuales fue Qilaqanta o Quilicanta.

“Para la seguridad del incahuasi existía en él una guarnición, que disponía de una pucara o casa fuerte. En lo posible, ella estaba situada sobre una colina. No cabe la menor duda que la pukará de Quillota estaba situada sobre el cerro Moyaca¹⁸, que es una fortaleza natural de inmejorables condiciones. Se apoya al norte y oeste en el río Aconcagua, desde donde podía ser abastecido de agua, y cae muy

construcciones inkaicas prescindieron mayormente de la piedra y utilizaron tapiales y murallas de adobes. Tras el relativo agotamiento de los lavaderos de oro de este sector, sobre este sitio se desarrolló el pueblo de San José de Marga-Marga, cabecera del distrito del estero que primero formó parte del Partido de Quillota y luego del Departamento de Casablanca, hasta el primer tercio del siglo XX, cuando la municipalidad de Marga-Marga, con asiento en San José de Marga-Marga, fue disuelta y su territorio anexado a la comuna de Quilpué, lo que implicó el decaimiento y desaparición paulatina pero inexorable de dicho pueblo. Después, el arado, año tras año, borró todo vestigio del pueblo y en la actualidad no es posible señalar el sitio exacta donde estuvo ubicado antaño, lo que tampoco significa que no existiera. En otros lugares, el hecho de haberse construido en piedra permitió que los restos de las construcciones perduraran hasta la actualidad.

17.- VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN, *De Valparaíso a Santiago*, tomo I, Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1877, página 230.

18.- Esto es, *Mayaca*.

paradamente hacia el este y sur su altitud es de 216 m. y se eleva 90 m. sobre los terrenos vecinos. Desde su cumbre se disfruta de una magnífica vista, que comprende el paisaje desde Calera por el norte hasta el portezuelo de San Pedro por el sur y desde la cuesta de Chilicauquén hasta el cerro de La Campana.

“Sin duda el templo estaba situado a su pie nororiental, en una plaza que se ha conservado con el nombre de Cancha de Santa Ana, debiendo recordar que cancha¹⁹ significa en quechua plaza y que Almagro fue recibido en ella por el gobernador y los caciques del valle. La mejor prueba indirecta de la existencia de ese templo es que los sacerdotes españoles rodearon ese lugar pagano de cruces, habiendo a lo menos cuatro cerros en todos los puntos cardinales que llevan el nombre de La Cruz.

“[...] Pedro de Valdivia utilizó la casa fuerte del cerro Moyaca, para dejar en él una guarnición de 20 hombres al mando de Gonzalo de los Ríos. Organizó las faenas auríferas de Marga-Marga, mandó construir un bergantín en Concón, ...”²⁰

Además había instalaciones para guardar excesos de la producción local; instalaciones para que pernoctaran los viajeros, *inkawasi*; corrales para guarecer y dar de comer a las caravanas de llamas que se desplazaban por los caminos; graneros para guardar los excesos de la cosecha de maíz, *qollqa*; puesto del correo inkaico, *chasqiq-wasi*; templos del Sol y de la Luna; monasterio de las vírgenes del Sol, *aqllawasi*; viviendas para los funcionarios relacionados con la administración de la *wamani* o provincia. Algunos han afirmado que la kallanka donde residía Quilacanta tal vez pudiera haber estado ubicada en el sector de La Palma, al oriente del sitio de la actual ciudad de Quillota, y no tan cerca del río, que ese tiempo debió haber sido muy vegoso. Y, aun otros, piensan que en realidad se encontraría sobre el punto occidental extremo de la Calle Larga de Chile, probablemente en el punto inmediato donde después se levantó la iglesia de los

19.- En qhichwa, *kanch'a*. Aparte de la llamada Cancha de Santa Ana, el centro neurálgico de la administración inkaica en Quillota, la actual Plaza de Armas de Santiago, de acuerdo a las últimas investigaciones, se encuentra sobre una *kanch'a* inkaica de un gran centro administrativo conocido en las crónicas como el Tambo Grande Chile.

20.- KELLER, CARLOS, *Los Orígenes de Quillota*, apartado del Boletín de la Academia Chilena de la Historia, número 61, Santiago, 1960, edición digital de [www.centroestudios.cl](http://es.scribd.com/doc/23397494/Los-Origenes-de-Quillota), disponible en <http://es.scribd.com/doc/23397494/Los-Origenes-de-Quillota>, páginas 15, 22.

franciscanos.

Siguiendo a Keller, a Vicuña Mackenna y a otros que transitaron el mismo camino, Rómulo Trebbi publicaría incluso un plano en que establece la ubicación de la Casa Fuerte²¹. Roberto Silva Bijit también acepta la teoría del cerro Mayaca²². A pesar de haber encontrado restos arqueológicos en la cima de dicho cerro, el afamado historiador limachino don Fernando Venegas afirma, correctamente, que ello solo podría demostrar “que el lugar pudo ser ocupado por los indígenas como un divisadero o como un sitio habitacional pero no como un Pukará, pues la evidencia no lo confirma.”²³

Sin embargo, el afamado historiador don Jaime Vera, luego de una revisión de las fuentes documentales logró demostrar que en realidad la llamada Casa Fuerte de Quillota estuvo ubicada en el valle de Liguénñere, esto es, en el valle de Limache, y probablemente en el sitio donde anteriormente estuviera ubicada una pukará defendida por el longko Lebe o Lebiaronco²⁴, quien daría nombre al cajón de Lebo de la actualidad, que le habría pertenecido en los primeros momentos de la conquista, o de cuya área habría sido el jefe principal²⁵.

Actualmente, existen fuentes seguras para determinar al menos el área en que debió haber sido levantada la Casa Fuerte de Quillota o, lo que es lo mismo, Casa Fuerte de Chile.

Como es bien sabido, por lo general, los españoles construían en los mismos

21.- TREBBI, RÓMOLO, *Desarrollo y Tipología de los Conjuntos Rurales en la Zona Central de Chile, Siglos XVI-XIX*, Santiago, 1980, página 12.

22.- SILVA BIJIT, ROBERTO y Núñez Mercado, Miguel, *Apuntes para una... Historia de La Cruz*, Quillota, Imprenta El Observador e I. Municipalidad de La Cruz, 2002, páginas 22, 23. Véase, también, *Apuntes Sobre la Historia de Quillota*, Roberto Silva Bijit, Quillota, Imprenta El Observador, 1994, página 19.

23.- VENEGAS E., FERNANDO, *Arqueología e Historia del curso medio e inferior del río Aconcagua*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2011, página 170.

24.- Ídem.

25.- Sin embargo, es punto menos que imposible poder determinar el área de su jurisdicción, la que pudo haberse extendido por la parte inferior del valle de Limache, respondiendo a la forma ya conocida de dividir los valles en dos partes, como se nota, por ejemplo, en el valle de Aconcagua, dividido entre las jurisdicciones de Tanjalonko y de Michimalonko.

lugares previamente ocupados por las poblaciones locales, como en el caso de Santiago, Cusco o Lima, por ejemplo.

De la cartografía española antigua que se conocen, y que data de la Colonia, se puede colegir al menos el área en que debió haber existido.

Así, por ejemplo, un plano o mapa que data de aproximadamente 1610, y que se utilizó en un pleito habido entre el presbítero Julián de Landa y Diego de Godoy por mejor derecho a las tierras del valle de Queupe o Queupue. Para el segundo de los involucrados en este juicio las tierras de Quilpué pertenecían naturalmente a Limache. Pero lo interesante es el hecho de que en este plano se muestra la ubicación de la Casa Fuerte de Chile con el nombre de Casa de Limache (porque ya se había consolidado este nombre para el valle en cuestión). De un examen somero se desprende fácilmente que se encontraba aproximadamente en medio del valle de Limache y algo al poniente del camino que viene de Quillota a La Dormida del Gobernador y en tierras que en su momento pertenecieron a Francisco de Fuenzalida, y al levante del camino que viene de Quillota a Marga-Marga.

Aunque el plano in comento no está realizado a escala ni menciona distancias de especie alguna, es probable que deba entenderse que la Casa de Limache, heredada por los agraciados con tierras en el valle de Limache, haya estado sobre alguna pequeña eminencia inmediata al camino que iba en esos momentos desde Quillota a Marga-Marga, y que no puede ser identificado con el actualmente llamado Camino Troncal, que utiliza el portezuelo de San Pedro para trasponer el cordón que, desprendido desde La Campana, avanza al poniente, dividiendo las aguas que descienden al estero de San Pedro y al río Aconcagua de las que bajan al estero de Limache.

Un plano, mejor dicho croquis, del año 1749, de la estancia de Limache, ubica la Casa Fuerte bien al poniente del sitio de la antigua capilla de Limache, la que, de acuerdo al historiador don Fernando Venegas, estaría situada en lo que ahora es San Francisco de Limache, y muy probablemente en el sector donde en la actualidad se encuentra la iglesia de Santo Tomás, si bien no precisamente en ese sitio exacto.

De acuerdo a este plano o croquis, la Casa Fuerte se ubicaría al oriente del Portezuelo de San Pedro pero al poniente del cerro Biénaga actual, entonces llamado cerro del Pucará, y en línea con el cerro Nanchahue actual, pero bien al



Sección inferior del plano conocido como Tierra del Valle de Queupe, 1610, Archivo Nacional Histórico, Mapoteca, número 12. Este plano en realidad corresponde al valle de Limache y en su parte media inferior muestra la ubicación de la Casa de Limache, como se la llamaba por aquellos años. La presente reproducción parcial muestra la ubicación de la Casa de Limache entre los dos caminos principales.

poniente del sitio de la antigua capilla de Limache y muy al oriente del cerro Queronque.

Asimismo, se señala en este plano la ubicación del Camino Real que unía el valle del Aconcagua inferior y las localidades de Tabolango y Concón con este valle y subía hacia Olmué y la cuesta de La Dormida del Gobernador, para descender luego al valle de Tiltil y descender a Santiago. El tramo que aparece aquí dibujado corresponde a lo que después se llamó Camino Público a Valparaíso y actualmente Camino Antigo a Valparaíso o Calle de Los Laureles, que es la principal vía vinculante en este sector²⁶.

De todos modos, todavía la cartografía necesita de ser revisada y cotejada contra otra documentación de la época, debido a las imperfecciones que contiene, ya que fue realizada al ojo del observador y sin ninguna clase de escala ni otros procedimientos actualmente normales que garantizan no solo la representación de los elementos del paisaje sino también la exactitud con que se los representa.

La Casa Fuerte, según los cronistas

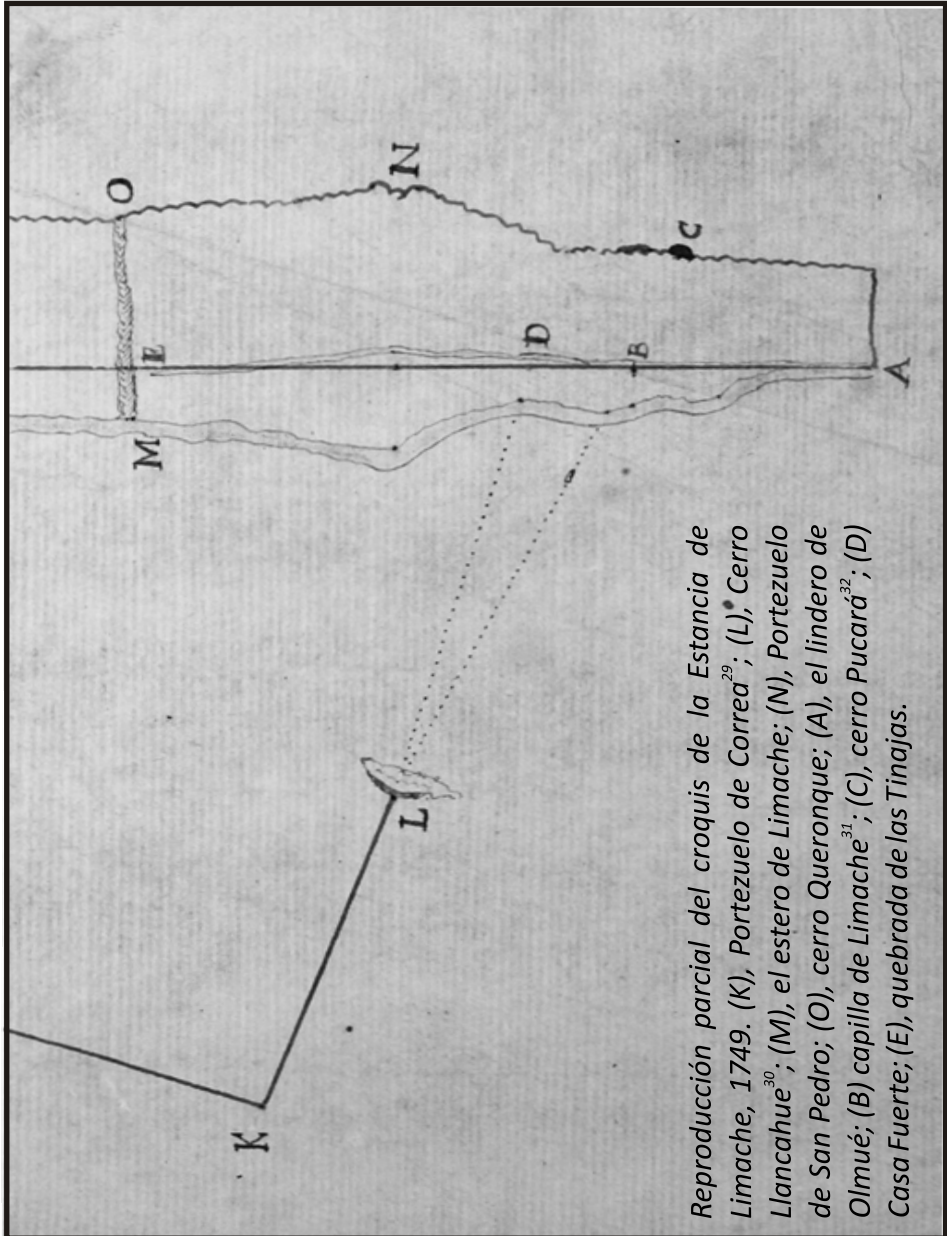
De acuerdo a los cronistas, la Casa Fuerte fue un recinto estratégicamente construido y que tuvo como finalidad el asegurar el sometimiento de la población local y asegurar las líneas de comunicaciones que se necesitaban para consolidar la presencia española en el territorio.

Dice Gerónimo de Bibar: “Viendo que los indios, que estaban en los fuertes²⁷ de los Pormocoes²⁸, no saldrían en invierno de sus casas, y viendo que el Aconcagua

26.- A este respecto, es muy útil utilizar la aplicación Google Earth, que proporciona una visión muy completa del actual estado del terreno y ayuda a entender las características geográficas, orográficas e hidrográficas con una perfección hasta ahora no igualada. En las diferentes excursiones y caminatas organizadas por La Sociedad de Historia y Geografía, la ayuda de esta herramienta ha resultado muy eficiente y eficaz a la hora de determinar rutas.

27.- Es decir, en las fortificaciones o pukará.

28.- Otra grafía usada por los cronistas para referirse a los purum-auka, quienes habitaban desde Cachapoal al sur y que, según parece, en un momento dado se habrían extendido incluso hasta el río Maipo. Algunos consideran que se trata de gentes desplazadas por el avance inkaico y que, al desmoronarse el dominio y control inkaicos, regresaron a sus tierras ancestrales.



estaba cerca de la ciudad³³ y que había allí mucha gente, y que era la cabeza de esta tierra³⁴, y viendo que, si este valle o la gente de él servía, servirían los demás, acordó el general³⁵ hacerles la guerra muy a salvo de los españoles y menos daño de los naturales. Mando apercibir xx³⁶ de a caballo y salió de la ciudad y fue al valle de Aconcagua casi junto al mar, y miró un sitio donde edificar una casa fuerte para que, estando allí gente de guarnición, sojuzgarían todo el valle, de suerte que forzasen a los naturales venir a servir. Con no dejarles asegurar, obrarían temor sabiendo que los tienen cerca.

“Diose tanta priesa y maña que, con aquellos compañeros y con el servicio de sus yanaconas y treinta indios que andaban más en acecho que de voluntad, hizo adobes tantos en cantidad que hizo con ellos dos cuartos de casa y un cercado de treinta y cuatro adobes de alto andaba ya en víspera de acabar la obra porque las casas no eran dobladas y no les faltaba más de ser cubiertas.

“Estando en su provechosa obra, tuvo nueva³⁷ como los naturales de toda la tierra con los Pormocoes se ayuntaban para venir sobre la ciudad y en sus términos arrancar todas las comidas que habían sembrado los españoles. Sabida la nueva, partiose el general para la ciudad a poner remedio en ella, dejando por caudillo a Rodrigo de Quiroga. Dioles aviso que viviesen muy recatados y no descuidados, y que mirasen que la mayor parte iba por ellos³⁸. Dejoles el cacique Tanjalongo,

29.- (Mapa) El portezuelo de Peñablanca, que comunica este sector con Quebrada Escobares y Lo Hidalgo.

30.- (Mapa) Actual cerro Nanchahue.

31.- (Mapa) Se trata de una antigua capilla, ubicada al lado norte del estero, que fue abandonada cuando se construyó la de la Santa Cruz, en el sector donde después surgió el primer pueblo de Limache.

32.- (Mapa) Hoy, cerro Biénaga, en el cordón que separa a Limache y San Pedro.

33.- Esto es, de Santiago.

34.- O sea, se consideraba al valle del Aconcagua como la parte más importante del territorio en el que estaban actuando los españoles.

35.- Pedro de Valdivia.

36.- Veinte.

37.- Noticia, informe.

38.- Antes, ya se había producido un desgraciado evento cuando los españoles se descuidaron y fueron aniquilados en Marga-Marga y en el sitio donde construían una nave

señor de aquel sitio de la casa con la mitad de aquel valle hasta la mar, como arriba hemos dicho, porque, teniéndole allí, serían advertidos de los secretos de los indios, dándose buena maña porque el cacique aseguraría sus indios, pues estaba en su tierra, y teniéndolo allí estaban seguros, que mirasen por él, dándose a entender.

“Sabido por los indios de guerra que el general era venido y estaba en la ciudad, dejaron su intención y no efectuaron su propósito, y estuvieron quietos en sus fuertes. Pues viendo los otros que hacían la casa fuerte que el general era ido a la ciudad y que estaba ausente su temor o, por mejor decir, quien se lo causaba, acordaron servir más y con cautelas y traiciones. Reconociendo la obra que se les seguiría si aquella casa se acabase, ayuntáronse todos los del valle, así los indios de Tanjalongo como los de Michimalongo, y vinieron a la casa, pareciéndoles que viniendo derribarían por tierra todo lo edificado o, al menos, matarían a los cristianos³⁹. Juntáronse cuatro mil indios de Michimalongo y de Tanjalongo con algunos del valle de Mapocho, vinieron el abajo de Aconcagua hasta una legua y media de la casa sin ser sentidos de los cristianos. Mas, como Dios Nuestro Señor es socorro de los desocorridos y amparo de los peregrinos, y padre misericordioso de sus hijos, fue servido que estos españoles fuesen advertidos del mal que se les venía acercando.”⁴⁰

“Con la paz que los valles nombrados dieron, volvió Valdivia a fomentar las minas de Quillota; puso en el fuerte que allí avia hecho a Marcos Veas, persona de valor y

para comunicarse con el Perú. De ahí el cuidado y la precaución que se recomienda, a objeto de no volver a ser sorprendidos y aniquilados.

39.- En esos momentos, Tanjalonko se encontraba prisionero de los españoles, y uno de los objetivos de la población indígena era liberarlo. Posteriormente, Tanjalonko sería enviado bajo custodia a Santiago, donde Pedro de Valdivia ordenaría que le cortaran los pies a la mitad en castigo por no someterse y liderar las acciones de guerra de la población que le obedecía.

40.- BIBAR, GERÓNIMO DE, *Cronica y relación copiosa y uerdadera de los Reynos de Chile, hecha por Gerónimo de Bibar, natural de Burgos, 1558*, transcripción paleográfica del profesor Irving A. Leonard según el manuscrito original, propiedad de The Newberry Library, Chicago, Illinois, EE. UU., con introducción de Guillermo Feliú Cruz, tomo II, Texto, edición facsimilar y a plana del Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina,

buena suerte en la guerra, por capitán y cabo de veinte hombres de guarnición que amparasen al cacique Tangolongo y a los demás que estaban de paz⁴¹, y de camino embiasse indios que se fuesen mudando a sacar oro de aquellas ricas minas, con intento de embiar al Perú alguna cantidad y persona que fuese a traer mas gente para la conquista y para poblar algunas ciudades y fuertes que sirviesen de freno a los indios y los conservasse en la paz y obediencia de su Magestad. Diéronse tan buena maña en labrar las minas, que en ocho meses sacaron, entre quinientos indios que echó a labrar las minas, sesenta mil pesos de oro, y quando los tubo juntos determinó de volver a embiar otra vez al Maestro de Campo Alonso Monroy, su teniente general, que tan bien lo avia echo la primera vez, y al capitán Juan Baptista Pastene, que le avia traído el primer socorro de gente y ropa por mar, y dándoles la maior parte del oro y las instrucciones necesarias, los despachó y fué haciendo escolta en persona hasta que llegaron a paraje desde donde con seguridad pudieron seguir su camino. Despachó juntamente con ellos un embajador a su Magestad Cesarea⁴² con lo restante del oro, presentándole las primicias de las ricas minas de Chile y dándole cuenta de lo que en su servicio iba obrando con felicidad.”⁴³

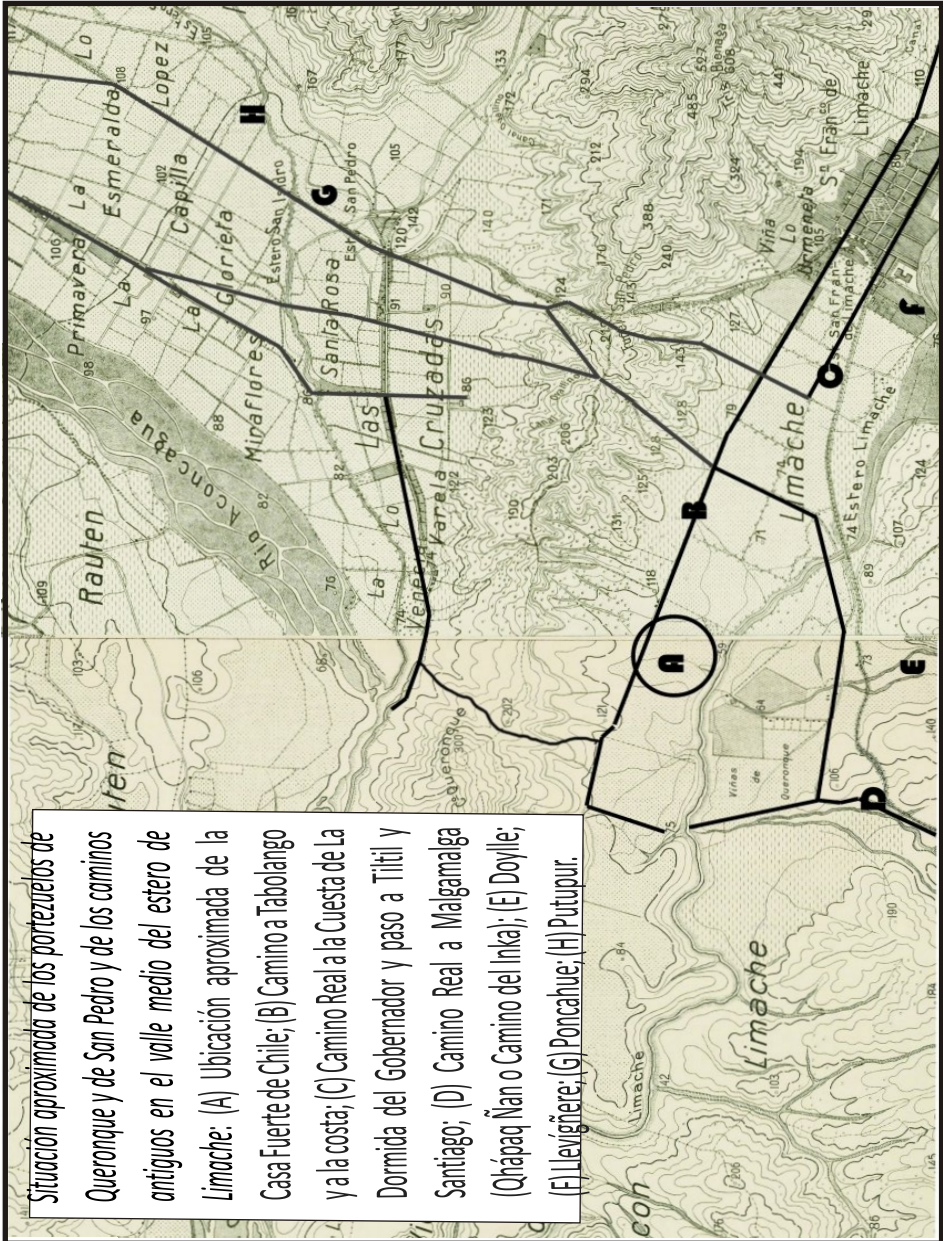
La construcción de la Casa Fuerte de Chile siguió a la destrucción de Santiago por las fuerzas combinadas de Michimalonko y Tanjalonko. “Luego salió de la ciudad

Santiago de Chile, 1966, páginas 71, 72.

41.- Aparentemente, el sometimiento de Tanjalonko, luego de los varios años de lucha contra los invasores de sus tierras, no era del agrado de todos, y hubo elementos radicalizados que estaban no solo decididos a continuar la lucha sino a pelear contra quienes entraran en componendas con los españoles, de donde la necesidad de brindar protección a quienes se allanaban a someterse. Y como los jefes locales y regionales eran de suma ayuda para consolidar el dominio español, se entiende que fuera materia de preocupación para el Gobernador.

42.- Título que se da aquí al rey Carlos I de España, que era Carlos V del Santo Imperio Romano de la Nación Alemana.

43.- ROSALES, DIEGO DE, *Historia General de el Reyno de Chile, Flandes Indiano, por el R. P. Diego de Rosales, de la Compañía de Jesús*, dos veces V. Provincial de la V. Provincia de Chile, Calificador del Santo Oficio de la Inquisición y natural de Madrid, dedicada al Rey de España D. Carlos II, N. S., publicada, anotada i precedida de la vida del autor i de una estensa noticia de sus giras por Benjamín Vicuña Mackenna, Valparaíso, Imprenta del



con cuarenta hombres, y llegado al valle⁴⁴, halló algunos indios que tenían a su servicio los españoles que habían sido muertos, y algunos anaconas⁴⁵ del Pirú que se habían escondido. Después de haberlos recojido, reconociendo el sitio y postura del valle, entendió era necesario para sujetar aquellos indios hacer un fuerte y que en él estuviese guarnición de ordinario. Visto el lugar conveniente, trazó una casa, y con toda diligencia posible, unos cortando madera y otros haciendo adobes sin hacer diferencia de personas, los mas caballeros y jente principal eran los primeros que se cargaban de lo que convenia; y como cosa en que consistia su remedio, fué en breve tiempo acabada de poner en defensa, para que con seguridad pudiese estar en ella la jente que bastase, y por otra parte dando órden en hacer sementeras de maiz y quitar a los indios que no hiciesen kas suyas, proveyendo en sacar oro con el servicio que tenia, como hombre prudente en una cosa proveyó muchas, pues con facilidad todo se podia hacer. Los indios, visto la órden que los cristianos tenian y que de tiempo a tiempo se mudaban, unos iban a la ciudad y otros venian, y que ellos no podian sembrar ni salir al valle, comenzaron a venir de paz y servir. Viendo que a los que venian no se les hacia daño alguno, ántes los recibian bien, extendida la voz, venian muchos de cada dia. De esta manera se fué aumentando aquel valle, y desde aquel otros comarcanos, de lo cual fué instrumento el fuerte que se hizo en él; pues habiendo proveido en acreditar la tierra con buena parte de oro que habia sacado, le pareció ser ya acertado enviar al Pirú alguna muestra.”⁴⁶

Como se dijo antes, la Casa Fuerte tenía como objetivo asegurar no solo la presencia sino sobre todo el dominio español sobre el territorio inmediato al que estaba bajo la jurisdicción del antiguo kuraq-kuna Tanjalonko, dominando el Camino que iba por la cuesta de La Dormida del Gobernador desde Quillota a Santiago, así como el que iba desde Quillota a Marga-Marga, Acuyo y Santiago por la cuesta de Ibacache. Asimismo, aseguraba el dominio del acceso del interior a la

Mercurio, 1877, páginas 416, 417.

44.- Se refiere al valle de Quillota.

45.- Es decir, yanaconas, indios de servicio.

46.- GÓNGORA MARMOLEJO, ALONSO DE, *Historia de Chile, desde su Descubrimiento hasta el año de 1575, compuesta por el capitán Alonso de Gongora Marmolejo y seguida de Varios Documentos*, en *Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional*, tomo II, Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1862, página 9.

costa. Y, por otra parte, aseguraba a los españoles la vigilancia sobre la residencia de Tanjalonko, ubicada en la localidad actualmente conocida como Tabolango (“Donde se reúnen los Jefes”) y también les aseguraba la vigilancia sobre el valle inferior del Aconcagua, que era muy importante para la consolidación del control y dominio españoles en Chile Central. La guarnición, aunque escasa seguramente para los parámetros modernos, era suficiente para proteger el acceso a los lavaderos de oro de Marga-Marga y para realizar incursiones, razzias y pillajes sobre el valle de Quillota y los valles dependientes, a la vez que, si las cosas se tornaban muy difíciles podían evacuar rápida, fácil y seguramente hacia Santiago. Desde el cerro Mayaca de Quillota, esto sería difícil, porque la población local tenía la ventaja de echar las acequias sobre el campo y eso haría difícil sino punto menos que imposible el que la caballería española pudiera maniobrar y desempeñarse apropiadamente en caso de un enfrentamiento con la población local y hasta haría imposible la huida en caso de peligro insalvable.

Algunas Consideraciones sobre las Distancias

En cuanto a distancias, Gerónimo de Bibar dice que cuando Pedro de Valdivia regresó desde el Perú, recorrió una distancia de siete leguas desde donde hizo puerto su nave, en la bahía de Quintero, hasta la Casa Fuerte de Chile, donde estuvo unos días antes de proseguir su camino. “Hecho a la vela, el gobernador llegó a un puerto que se dice de Tintero⁴⁷ siete leguas de la casa de Quillota⁴⁸. Como venía fatigado de venir por la mar, salió a tierra con la más gente. Mandó al capitán Diego Oro se fuese en el galeón al puerto de Valparaíso. El gobernador se fue a la casa de Quillota y estuvo allí tres días, y luego se fue al puerto de Valparaíso donde halló el galeón.”⁴⁹

La legua es una medida de longitud y que señala la distancia que una persona a pie

47.- Esto es, Quintero. La ubicación del puerto de Quintero no es la que tiene el actual puerto, sino que debió encontrarse sobre la actual playa de Loncura.

48.- La distancia es de siete horas de camino, de acuerdo a lo que se usaba en esos tiempos. La distancia podría ser quizá de unos 40 kilómetros, aproximadamente, que es la podría encontrarse entre la playa al fondo de esta bahía y el sitio donde pudo haber existido la Casa Fuerte de Quillota.

49.- *BIBAR, GERÓNIMO DE, Crónica y relación copiosa y uerdadera de los Reynos de Chile hecha por Gerónimo de Bibar natural de Burgos, 1558*, transcripción paleográfica del

o a caballo puede recorrer durante una hora. En dicho sentido es una medida itineraria. Dado que una persona recorre durante una hora una distancia que depende de factores tales como la constitución física de la persona y el tipo de terreno predominante, la legua se mantiene dentro de una amplia gama de variación que depende de esos factores o bien de la conveniencia estatal, por lo que, en términos generales, abarca distancias que pueden variar tanto como entre los cuatro y los siete kilómetros. Originalmente, la legua castellana se fijó en cinco mil varas castellanas, lo que equivale a 4.190 metros, variando notablemente en los distintos reinos de España, e incluso en las distintas provincias, quedando establecida, no obstante, en el siglo XVI en veinte mil pies castellanos, lo que equivale a decir que variaba entre los 5.572 y los 5.914 metros. Por su parte, cabe tener en cuenta que la legua marina, llamada de veinte al grado⁵⁰ comenzó a ser utilizada en España en el siglo XVII en sustitución de la anterior legua de 17 y media al grado⁵¹, lo que equivale a 5.555,55 metros. También se emplearon las leguas de 18 al grado y de 25 al grado, que equivalían, obviamente, a 1/18 y a 1/25 del grado del meridiano terrestre.

En Santiago, el barrio de La Legua, que pertenece a la comuna de San Joaquín, recibe dicho nombre debido a que a que se encuentra aproximadamente a 6.000 metros de la Plaza de Armas de la ciudad capital, lo que equivale a una lengua de distancia.

Si se considera que la legua del tiempo de los conquistadores equivalía a más o menos unos cinco mil metros, la distancia existente entre Quintero y el sitio aquí propuesto para la ubicación de la Casa Fuerte de Chile calza bastante bien. En todo caso, debe tenerse en cuenta lo dicho más arriba en cuanto a que no puede afirmarse categóricamente la distancia efectiva debido a varios factores, como los ya señalados más otros que tienen que ver con el hecho de que lo más seguro es que las distancias absolutamente estimativas y de ningún modo exactas. Si, como

profesor Irving A. Leonard, según el manuscrito original, propiedad de The Newberry Library, Chicago, Illinois, EE. UU., Introducción de Guillermo Feliú Cruz, tomo II, Texto, edición facsimilar y a plana del Fondo Histórico y bibliográfico José Toribio Medina, Santiago de Chile, 1966, página 126.

50.- Es decir, que representa un 1/20 de grado meridiano terrestre.

51.- O sea, 17,5 leguas por grado de longitud del meridiano terrestre, que mide 111.111,11 metros.

es más que probable, la ruta tomada fue por la costa desde Quintero hasta la ribera norte del río Aconcagua y siguiendo su ribera hasta el sector de Tabolango, para cruzar dicho río a esa altura, y enseguida remontando las colinas del lado sur del valle, entonces se puede decir que la distancia recorrida equivale a unos 38.000 metros, lo que puede equipararse a 7 leguas de a unos 5.000 metros cada una. Si, en cambio, se asume que el viaje se realizó alcanzando desde Quintero el Camino del Inka que venía desde Puchuncaví a Quillota, lo que no puede ser considerado improbable, la distancia sería de unos 42.000 metros, lo que calzaría con una legua de unos 6.000 metros.

Conclusiones

Sin adoptar la posición extrema de siquiera imaginar que esta sea la mejor de las opiniones que se haya formado a partir de los documentos actualmente existentes, considero que, luego de revisar todo el material disponible a este respecto, y con el respeto y la consideración que me merecen todas las afirmaciones que se hayan hecho o se formulen en lo futuro, creo que la Casa Fuerte de Chile debió haberse encontrado en el sector de Los Laureles actual, probablemente al poniente de la actual autopista que corta el sector de norte a sur, y al sur del Camino Antiguo a Valparaíso, que sirve de principal arteria al sector de Los Laureles y que comunica a Limache con Tabolango, en un terreno susceptible de ser inundado por las acequias abiertas en el valle por la administración inkaica para el regadío de los campos de maíz y de otros cultivos locales e introducidos.

Como se dijo anteriormente, supra, la distancia desde el puerto de Quintero hasta esta ubicación se ajusta, en términos generales, a las siete leguas que dice el cronista Gerónimo de Bibar que ha de haber entre ambos puntos.

Por otra parte, la ubicación general del Qhápaq Ñan en este sector, que debió subir forzosamente por el cajón de Lebo, para descolgarse a Peñablanca, en el sector más interior del valle de Quilpué, da pie a pensar de tal manera.

BIBLIOGRAFÍA

AMUNATEGUI, DOMINGO, *Las Encomiendas de Indígenas en Chile*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1909, 1910.

BIBAR, GERÓNIMO DE, *Cronica y relación copiosa y uerdadera de los Reynos de*

-
-
- Chile hecha por Gerónimo de Bibar natural de Burgos, 1558*, transcripción paleográfica del profesor Irving A. Leonard, según el manuscrito original, propiedad de The Newberry Library, Chicago, Illinois, EE. UU., Introducción de Guillermo Feliú Cruz, tomo II, Texto, edición facsimilar y a plana del Fondo Histórico y bibliográfico José Toribio Medina, Santiago de Chile, 1966,
- CARVALLO GOYENECHÉ, VICENTE, *Descripción Histórico-Geográfica del Reino de Chile, por don Vicente Carvallo Goyeneche, precedida de una biografía del autor por don Miguel I. Amunátegui, tomo I*, en *Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional*, tomo VIII, Santiago, Imprenta y Librería del Mercurio de A. y M. Echeverría, 1875.
- GÓNGORA MARMOLEJO, ALONSO DE, *Historia de Chile, desde su Descubrimiento hasta el año de 1575, compuesta por el capitán Alonso de Góngora Marmolejo y seguida de Varios Documentos*, en *Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional*, tomo II, Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1862.
- KELLER, CARLOS, *Los Orígenes de Quillota*, en *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, número 61, Santiago, 1959.
- KELLER, CARLOS, *Michimalongo, Pedro de Valdivia y el Nacimiento del Pueblo Chileno*, Santiago, Sociedad de Historia y Arqueología del Aconcagua, 1975.
- LARRAÍN, CARLOS, *Viña del Mar*, Santiago, Editorial Nascimento, 1946.
- LEON S., LEONARDO, *Pukaraes Inkas y Fortalezas Indígenas en Chile Central, 1470-1560*, Londres, University of London, 1989.
- MARIÑO DE LOVERA, Pedro, *Crónica del Reino de Chile, escrita por el Capitán Don Pedro Mariño de Lovera, dirigida al Exmo. Señor Don García Hurtado de Mendoza, Marques de Cañete, vice-rei y capitán general de los Reinos del Perú y Chile, reducida a nuevo método, y estilo por el padre Bartolomé de Escobar, de la Compañía de Jesús*, en *Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional*, tomo VI, Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1865.
- MEDINA, JOSÉ TORIBIO, *Aborígenes de Chile*, Santiago, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1952.
- MEDINA, JOSÉ TORIBIO, *Diccionario Biográfico Colonial de Chile*, Santiago, Imprenta Elzeviriana, 1906.
- ROSALES, DIEGO DE, *Historia General de el Reyno de Chile, Flandes Indiano, por el R. P. Diego de Rosales, de la Compañía de Jesús*, dos veces V. Provincial de la V.

Provincia de Chile, Calificador del Santo Oficio de la Inquisición y natural de Madrid, dedicada al Rey de España D. Carlos II, N. S., publicada, anotada i precedida de la vida del autor i de una estensa noticia de sus giras por Benjamín Vicuña Mackenna, Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1877

SILVA, OSVALDO, *Consideraciones acerca del Período Inca en la cuenca de Santiago*, La Serena, Museo de La Serena, 1978.

SUMONTE, OSCAR, *Descubriendo Concón*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1994.

VENEGAS E., FERNANDO, *Entre el río y el mar: Concón, tierra de astilleros, pescadores y agricultores, s XVI-XVII*, en *Las Dunas de Concón, el desafío de los espacios silvestres urbanos*, Viña del Mar, Taller La Era, 2005.

VENEGAS E., FERNANDO, *Limache y su Memoria Histórica: desde la conquista española hasta la llegada del ferrocarril, 1541-1856*, Limache, Imprenta La Prensa, 2000.

VENEGAS E., FERNANDO, Hernán Ávalos G. y Andrea Saunier S., *Arqueología e Historia del curso medio e inferior del río Aconcagua*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2011.

VERA, JAIME, *Los Verdaderos Orígenes de Quilpué, de la Leyenda a la Realidad*, en <http://jaimevera.cl.tripod.com/quilpue.html>, consultado el 29 de Junio de 2014.

VERA, JAIME, *Los Caciques de la Encomienda de Quillota hasta 1660*, en <http://jaimevera.cl.tripod.com/caciques.html>, consultado el 29 de Junio de 2014.

VERA, JAIME, *¿Dónde estuvo la Fortificación de Pedro de Valdivia en el Valle de Chile?*, en <http://jaimevera.cl.tripod.com/donde.html>, consultado el 29 de Junio de 2014.

VERA, JAIME, *El Oro de Marga-Marga, 1460-1561*, en <http://jaimevera.cl.tripod.com/oro.html>, consultado el 29 de Junio de 2014.

Anotaciones Sobre la Casa Fuerte de Quillota

Ricardo Andrés Loyola Loyola¹

Resumen

La definición de un espacio determinado donde se ubicó la Casa Fuerte del Gobernador Valdivia es una tarea que ha sido seguida por variados historiadores desde el siglo XIX hasta la fecha, sin embargo ninguno, o los menos, han definido un lugar preciso donde se encontraría el referido fuerte. El objetivo de este trabajo es entregar una visión clara y precisa respecto a la ubicación de la casa-fuerte, en base al análisis de textos, mapas y la inspección en terreno que será esencial para definir precisamente la ubicación geográfica con mediciones de alturas sobre el nivel del mar y posicionamiento satelital respecto de la mítica fortaleza.

Palabras Claves: Quillota Limache Pedro de Valdivia Casa Fuerte - Tanjalonko

Abstract

The definition of a certain space where the Strong House Governor Valdivia started is a task that has been followed by many historians since the nineteenth century to date, however, none, or less, have defined a precise place where he would meet the referred stronger. The aim of this paper is to give a clear and accurate regarding the location of the house-safe, based on the analysis of texts, maps and site inspection will be essential to precisely define the geographical location with measurements of height over level and satellite positioning with respect to the legendary strength.

Keywords: Quillota - Limache - Pedro de Valdivia - Casa Fuerte - Tanjalonko

1.- Abogado. Licenciado en Ciencias Jurídicas Universidad de Valparaíso. Presidente de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga. Académico de Número de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile.

Introducción.

La zona central de nuestro país fue el principal polo de desarrollo del sistema colonial hispano, los fértiles paisajes y la gran cantidad de mano de obra indígena motivaron a los peninsulares a establecerse en los valles de Aconcagua y en las riberas del Maipo-Mapocho, sin embargo de los dos parajes, el preferido por el gobernador Valdivia fue el cercano a los lavaderos de oro del Marga-Marga, dicho paraje se convirtió en la Estancia de Quillota o Chile, la cual fue auto asignada por el mismo Valdivia para su propio goce y disfrute, en ella estableció un fuerte, el cual hacía las veces de casa y de defensa; casa donde se guardaban bastimentos o se labraban algunas herramientas y fuerte para la defensa del territorio de los ataques de los indígenas que poblaban la extensa zona de su estancia y así también, evitar revueltas en los lavaderos de oro del Marga Marga.

Desde hace bastante tiempo, la labor de buscar donde estuvo la casa fuerte de Valdivia, ha sido abordada por distintos autores, sin embargo nadie, salvo algunos pocos casos han podido darnos una ubicación precisa de la misma, sólo Carlos Keller y Benjamín Vicuña Mackenna se aventuran a entregar un posicionamiento, sin embargo otros autores más contemporáneos no se atreven a revelar donde se encontraría esta construcción. Con estas premisas es que la Sociedad de Historia y Geografía de Marga-Marga se ha abocado a pesquisar donde se encontraría la casa, en base al estudio de mapas, fuentes y por su puesto la labor en terreno, donde se han tomado importantes datos que sirven para lanzar hipótesis claras respecto a esta construcción.

Los datos hablan de una construcción existente hacia mediados del siglo XVI, ya en el siglo siguiente en los primeros años, esta se encontraba muy derruida y quedaban sólo sus cimientos; encontrar entonces hoy en pleno siglo XXI una estructura que dé evidencias de su existencia es algo muy difícil y que roza en lo imposible, sin embargo la cuadratura de terreno, descripciones y observaciones en vivo, nos han permitido dar con una ubicación precisa que en el presente trabajo se tratará de un modo exhaustivo, primero presentando la importancia de la localidad de Quillota, definiendo su localización y existencia como unidad administrativa, para luego ir centrándonos en las características de la casa y finalmente su ubicación real, siempre considerando el real espacio natural que la encierra y que ha sido apreciado a primera vista en diversas caminatas y expediciones científicas de exploración.

Extensión territorial de Quillota y la Estancia de Valdivia.

Definir el entorno y específicamente las dimensiones de lo que los cronistas o más antiguos historiadores determinaron como “Quillota”, resulta ser el primer paso para ubicar la tan escurridiza Casa Fuerte del Gobernador Valdivia, mas junto con esto será necesario también establecer algunos hitos importantes que fueron de vital importancia y que marcaron el devenir no sólo de la ciudad establecida en el valle, sino que en todo este logrando ubicar las instalaciones en ciertos sectores privilegiados por su comunicación, irrigación o defensa de ataques enemigos.

De esta forma podemos tomar una antigua definición de la extensión de la antigua provincia de Quillota, esta se extendía por el norte lindando con la de Coquimbo, por el nordeste con la de Aconcagua, por el sur con la de Melipilla, por el oriente con las de Aconcagua y Santiago, y tiene por el poniente el mar Pacífico, su máxima extensión de norte a sur, por donde parte términos con la de Melipilla es de 48 leguas y un tercio y por la que divide de la de Aconcagua 35 leguas; de oriente a poniente tiene por esta parte desde el mar a la cordillera de 30 a 40 leguas, y 14 por donde linda con la misma y la de Santiago, resultando de esta dimensión un área de 1407 leguas cuadradas². Otra descripción bastante similar señala que esta confina por el sureste con la jurisdicción de Santiago, por el sur con la de Melipilla y Valparaíso, por el poniente con el Mar y por el nordeste llega hasta la Cordillera, dejando al sur por esta parte a la de Aconcagua y al norte a la de Coquimbo³. Ambas definiciones coinciden en lo extenso de la localidad, por lo cual debemos advertir desde un comienzo, que al hablar de Quillota en la época que haremos mención, esto es durante los primeros años de la conquista y colonia, nos referiremos al espacio que se extiende desde el río Choapa hasta el estero del Rosario, de norte a sur y de mar a cordillera de poniente a oriente.

Dicha extensión es casi parecida a lo que el Gobernador Pedro de Valdivia se auto adjudicó para sí al entrar en tierras nacionales, sin embargo anterior a él, se corresponde con la mediana división que hicieron entre si los dos caciques

2.- CARVALLO GOYENECHÉ, Vicente: *Segunda parte de la Descripción Histórico-Geográfica del Reino de Chile*. En Colección de Historiadores y Documentos Relativos a la Historia Nacional. Tomo X. Imprenta del Mercurio. Santiago. 1876. Pág. 73.

3.- BUENO, Cosme: *Descripción de las Provincias pertenecientes al Obispado de Santiago*. Lima. 1764. Pág. 25.

principales de los pueblos indígenas de la zona central, Michimalonko y Tanjalonko, quienes por un pacto familiar se dividieron sus tierras abarcando el primero desde la cordillera de la costa a la de Los Andes y el segundo de la cordillera litoral a la costa, también en una extensión de norte a sur que corría desde el Choapa hasta casi llegar al valle del Maipo. Una vez llegado el español a estas tierras y asentado en ellas, ya que no consideraremos la venida del Adelantado, quien sólo pasó y no se radicó en estos valles, procedió a dividirse dichas tierras en una proporción casi idéntica, así lo hizo el Gobernador y Colonizador, don Pedro de Valdivia, quien el 10 de febrero de 1546, por una auto concesión se dio para sí, la llamada “estancia de Quillota”, que abarcaba gran parte, por no decir toda la extensión, del fértil valle de Chile. En dicho acto de auto adjudicación señaló sus límites o linderos: *“por la una parte el puerto que parte el valle de lampa y de la otra parte la cordillera que va entre el valle de Chile y la dicha estancia la qual dicha cordillera va hasta dar en el valle de Chile y del rio abajo hasta la mar y de aquí viene a lindar con el rrio de malga malga la qual dicha estancia viene de los Yngas passados y estaua despoblada y assi la señalo su señoria y aunque le tiene puesta debaxo de la juridicion y limites del valle de Chile manda al Cabildo la manden asentar en el libro de su ayuntamiento y empadronen con las demas estancias por suya”*⁴; esto suponía una propiedad que se extendía desde el cordón de la Dormida hasta el cordón de San Pedro y de allí hasta Colmo, continuaba por el río Aconcagua, seguía la línea de la costa hasta la desembocadura del estero Marga-Marga y siguiendo su cauce llegada al portezuelo de Tilttil, o sea en conclusión una vastísima extensión de terreno.

Así las cosas, tenemos una gran estancia y un nombre, “Quillota”, que abarca una extensa zona geográfica en la cual se asentaron no solamente españoles, sino que fue el lugar propicio para que los representantes del Kollasuyo establecieran un centro importante o quizás la capital de su dominio más austral en América. La ciudad tal como la conocemos hoy fue mitimae incásico, o sea una agrupación de indígenas de habla quechua que vivían de la agricultura quienes se organizaron a lo largo del camino llamado *Calle Larga de Chile*, ruta que actualmente se conserva y que corresponde a la avenida 21 de Mayo en su extensión desde

4.- GÓNGORA, Mario: *Encomenderos y Estancieros*. Santiago de Chile. 1970. Pág. 193 y siguientes.

Quillota hasta la estación ferroviaria de La Cruz. Este mitimae se encontraba densamente poblado, ubicándose hacia el este pequeños predios con huertos frutales, hortalizas y chacras⁵, mientras que en su parte quizás más central, se ubicaba el incahuasi o almacén incásico donde se acumulaban una serie de abastecimientos necesarios para dar abrigo a las necesidades de viajeros y tropas que transitaban por el largo camino que unía el imperio. Opina Carlos Keller, que este incahuasi debió disponer de una pucará o casa fuerte para su defensa, la cual debió estar situada sobre una colina que no puede ser otra que el cerro Mayaca, el cual se apoya al norte y oeste en el río Aconcagua desde donde podía obtenerse el vital elemento hídrico y cae paradamente hacia el este y sur, elevándose por sobre los 200 metros y por 90 metros sobre los terrenos vecinos. Adicional a todo esto debió existir un templo, el cual se encontraba situado hacia el extremo nororiental del mismo cerro en una plaza llamada K'cha de Santa Ana, la cual si bien a la fecha no ha sido ubicada con exactitud, se tiene una pista de su ubicación precisamente en aquella falda del cerro, toda vez que a los menos cuatro cerros que miran a los respectivos puntos cardinales de la plaza llevan el nombre de La Cruz, todo esto debido a la “conversión” que la doctrina católica propuso imponer sobre este importante centro pagano, plantando en cada cumbre una cruz en señal de la presencia de Dios.

Quillota entonces se organizó desde antes de la llegada del español como un emergente polo urbano, con un centro cívico y ceremonial, con una moderna e importante vía de comunicación y un paso obligado de quienes venían o se devolvían a las minas de Marga-Marga. Tal es la importancia del camino ocupado por el Inka que incluso las organizaciones religiosas quisieron ocupar un lugar privilegiado en dicha ruta, así por ejemplo en el costado oriental, ángulo norte de la plaza de armas de la ciudad, se estableció el recordado convento jesuita⁶, cuya obra se debe al Padre Romero, quien con un vigor juvenil no característico en un septuagenario, logró a principios del siglo XVII establecer en Quillota un lugar permanente para su congregación, a la cual por largos años había concurrido a

5.- KELLER, Carlos: *Los Orígenes de Quillota*. Apartado del Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N.º 61. Santiago. 1960. Pág. 11 y siguientes.

6.- SOLANO ASTA-BURUAGA, Fracisco: *Diccionario Jeográfico de la República de Chile*. Nueva York. 1867. Pág. 201.

misionar entregando la palabra de Dios en aquellos fértiles campos. Es así que, gustosos los pocos habitantes de Quillota de tener un templo y la permanencia de la orden en sus tierras, procuraron reunir algún dinero para mantención de los padres y elevar una carta al Vice-Provincial de la orden, quien deseoso de promover la mayor gloria de Dios y el adelanto de la Compañía, envió a estas tierras al Padre Francisco Cajal con el Hermano Francisco Lázaro, quienes se establecieron en el valle, donde si bien encontraron reunido un exiguo capital de tres mil pesos, dieron principio igualmente a la fundación, comprando con el capital una pequeña finca con su viña y molino, y alojándose en otra casa, mientras aquella se acomodaba religiosamente, allí comenzaron poco a poco a ejercitar los sagrados misterios. Es necesario tener en cuenta que en aquella época aún no existía el pueblo de Quillota, por lo que sus escasos vecinos vivían repartidos por sus chacras y haciendas, desde las cuales acudían sagradamente a confesarse con el Padre Cajal y a oír sus sermones, mientras que quienes no podían asistir por lejanía u otras causas eran socorridos en la Fe por las misiones que el mismo Padre y el Hermano realizaban cada año por el extenso valle. Finalmente la fundación fue inaugurada con el permiso del Gobernador don Fernández de Córdoba y Arce, quien es recordado por la Compañía solamente por esta inauguración, ya que nada más hizo por esta⁷.

Por su parte la orden Franciscana también se establecerá en la ciudad en un sitio de diez cuadras que en 1622 les donara el gobernador don Alonso García Ramón⁸, un siglo antes de la fundación de la ciudad. El sitio se ubicaba a los pies del cerro Mayaca, incluyendo según los títulos de dación una buena parte del mismo; a esta fundación fueron incorporados todos los naturales, recibiendo los dones de la Iglesia, pasando en el siglo XVII a convertirse en convento como hasta hace muy poco subsistió. Rigió sus primeros destinos el seráfico doctor San Buenaventura⁹.

7.- ENRICH, Francisco: *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. Tomo I. Barcelona. 1891. Pág. 388 y siguientes.

8.- Existe cierta discrepancia respecto al nombre del cedente del terreno, sin embargo postula el nombre que elegimos el Padre Gutiérrez en su catálogo de los conventos de la Provincia, obra inconclusa que se guarda en el Archivo Franciscano, por su parte Carvallo Goyeneche en su Descripción Histórico-Geográfica Tomo III, página 74, postula que el donante sería el capitán Francisco Hernández.

9.- LAGOS, Roberto: *Historia de las misiones del Colegio de Chillán*. Tomo I. Barcelona.

Junto a esto, Quillota mantenía desde sus orígenes junto con sus iglesias por donde se profesaba la fe católica, una casa de importantes dimensiones ubicada entre el tambo y la iglesia en la cual se juntaban las indígenas a moler el trigo y maíz que se cosechaba en las fértiles tierras del valle¹⁰, con lo cual se prueba que las antiguas tradiciones de los habitantes originarios de la tierra se mantenían pese a las pesadas imposiciones de una cultura post medieval que fue arrancando poco a poco las tradiciones milenarias como el cultivo del maíz y la molienda que siempre estuvo en manos de las mujeres de la colectividad.

Quillota entonces, pensando en el espacio reservado para la doctrina, el cual se identifica con el sector que hoy conocemos con ese nombre, mantenía su columna vertebral radicada en el Qhapag Ñan, con una fuerte influencia religiosa católica que buscaba entregar los dones divinos a las almas paganas de los indígenas quienes se ubicaron en el Tambo Mayor, hacia el oriente del convento de San Francisco o en sectores tales como La Tetera o La Palma, siguiendo siempre la ruta del camino que recorre el gran imperio inkásico y que hasta hoy se mantiene intacto (por lo menos en cuanto a su orientación). Dicho camino se interna hacia el sur, saliendo de la doctrina e ingresando a la estancia, la cual se extiende desde Poncahue hacia el valle de Limache y los lavaderos de Marga Marga, es aquí, en la llamada estancia de Quillota, donde se estableció la verdadera Casa Fuerte de Chile.

La Casa Fuerte. Sus características.

Desde muy antiguo los grandes cronista y luego los historiadores, han hablado del fuerte que el conquistador Pedro de Valdivia mantuviera en Quillota como un punto estratégico tanto de defensa, como de aprovisionamiento ubicado en un sector importante de la gran estancia de Chile de propiedad del mismo Gobernador.

El cronista Gerónimo de Bibar, en su ya famoso e iluminador texto "*Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile*", señala que el gobernador

1906. Pág. 33.

10.- MEDINA, José: *Colección de Documentos Inéditos de la Historia de Chile*. Testimonio de Juan Pascual Urdaneta en la probanza presentada por los Oficiales Reales en el pleito contra Juan Gómez por la Encomienda de Quillota, 4 de marzo de 1561. Tomo XI. Pág. 361.

Valdivia, “*mandó apercebir veinte de a caballo y salió de la ciudad, y fue al valle de Anconcagua casi junto a la mar, y miró un sitio donde edificar una casa fuerte, para que estando allí gente de guarnición, sojuzgarían todo el valle, de suerte que frozasen a los naturales venir a servir*”. Señala el cronista que Valdivia con sus compañeros, el servicio de sus yanaconas y treinta indios que andaban acechando a los hispanos confeccionaron los adobes de la referida casa fuerte, construyendo con ellos dos cuartos de casa y un cercado de treinta y cuatro adobes de alto¹¹.

La casa quedó ubicada en las tierras del cacique Tanjalongo¹², o sea desde ya podríamos limitar su ubicación, desde la cordillera de la costa hacia el mar y, a la vez en la estancia de Valdivia, que como hemos dicho se extendía entre el cordón de la Dormida hasta el cordón de San Pedro y de allí hasta Colmo, continuaba por el río Aconcagua, seguía la línea de la costa hasta la desembocadura del estero Marga-Marga y siguiendo su cauce llegada al portezuelo de Tilti. Mayores detalles señala el cronista, quien expone que la casa de Valdivia se encontraba a siete leguas del “*puerto que se dice de Tintero*” (Quintero)¹³ y a tres del puerto de Valparaíso¹⁴, un cuadro que nos reduce, engañosamente, aún más el espacio donde ubicar la referida fortificación, pero que en definitiva no nos deja nada claro, toda vez que el cronista no utilizó instrumento alguno para medir las distancias; así por ejemplo, muchas veces en su relato encontramos la medida de las siete leguas antes expuestas, tal es el caso que ocupa esta proporción para medir la distancia entre el puerto de Arica y la actual ciudad de Tacna y así también lo ocupa para expresar el sector más angosto de nuestro país, ubicado en el Norte Chico. Todos estos datos nos hacen dudar respecto a la exactitud matemática que pueda tener tal medición y nos orienta simplemente a creer que se trata de una medida considerada en proporción al tiempo que en cabalgadura, se demoraban los distintos actores que le proporcionaban información o el mismo cronista, en sus viajes¹⁵.

11.- BIBAR, Gerónimo de: *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Edición Facsimilar. Santiago de Chile. 1966. Página 70.

12.- ídem.

13.- BIBAR, Gerónimo de. Ob. Cit. Pág. 126.

14.- BIBAR, Gerónimo de. Ob. Cit. Pág. 86.

15.- Una opinión dispar la tiene el destacado escritor y miembro de La Sociedad de Historia

Con todo lo anterior tenemos solamente algo claro, que la referida casa fuerte se encontraba en Quillota (considerando esto en su máxima expresión), en medio de las tierras del cacique Tanjalongo y en los terrenos de la Estancia de Pedro de Valdivia. En esta casa, algunos historiadores han pesquisado incluso la existencia de una fragua, por medio de la cual se proveía de herramientas, arados y rejas para los distintos usos de la estancia de Quillota y las labores de extracción de oro en el Marga-Marga¹⁶.

Respecto a sus características, esta fue una casa fuerte de gruesas murallas y atalayas de vigías, la que estaba a cargo de un capitán con destacamento que servía de guarnición, los que tenían la misión de lograr desde su posición y en combinación con las fuerzas situadas en Santiago, derrotar definitivamente a los guerreros del valle de Chile. Hugo Contreras señala que esta fortaleza ubicada en medio de las tierras de Tanjalonko o Tanjalongo, se ubicaba en un lugar estratégico, cerca de las minas de Marga-Marga, que si bien en esos momentos no estaban siendo explotadas por los españoles, constituían el único recurso aurífero conocido por ellos hasta ese momento, tal fortaleza se constituyó de esta manera, en un importante sitio de control de los habitantes del valle del Aconcagua, ya que permitió a los hispanos contar con una base de acción cercana a los lugares donde se concentraban los guerreros indígenas, provocando que finalmente estos vinieran a servir en paz y aumentando las manos trabajadoras en todo el valle y los alrededores¹⁷.

Teniendo el anterior punto de vista del historiador Contreras presente, podemos dar fe que la casa se ubicaba en un punto estratégico, por medio del cual se podía vigilar tanto la ruta hacia los ricos lavaderos del Marga-Marga, como vigilar los

y Geografía de la Provincia de Marga-Marga, don Norberto Carmona Jorquera, quien ha realizado un exhaustivo trabajo de cuadratura de las leguas y proporciones que el cronista brindó en su trabajo, el cual hasta la fecha se mantiene inédito.

17.- CONTRERAS, Hugo: *“Comunidades indígenas y encomienda en el valle de Chile durante las primeras décadas del asentamiento español, 1541-1597”*. En: Un sentido, una diferencia. Inscripción y contexto del Complejo Cultural Aconcagua en el curso superior del río Aconcagua. R. Sánchez (ed.). Informe Proyecto Fondecyt N°1970531. 1er año. 1998. Conicyt, Santiago.

fuertes de los caciques principales entre ellos el de Tanjalonko. El del citado cacique, según investigaciones realizadas en terreno por equipos especializados de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga, se ha logrado posicionar, probablemente, en la cima del cerro Queronque (300¹⁸ o 299¹⁹ metros), siendo sus únicos vestigios una pirca de más o menos medio metro de altura, que recorre todo el escarpado macizo. Para investigadores como el gran historiador, Fernando Venegas, sobre la cima del cerro solamente existe una pirca usada como lindero, que data de 1860, sin embargo apreciando la forma de las piedras puede evidenciarse que no se trata de una simple pirca armada de diversas muestras pétreas, sino que algunas de ellas poseen cortes especiales pudiendo fácilmente encajara unas con otras, además que se evidencia que pertenecen a una especie distinta a sus pares que se encuentran conformado el macizo en su cima, por lo que estas fueron traídas hacia la cumbre con un objetivo que va más allá de marcar un lindero. También se observó que la nombrada pirca no es continua y que en algunos tramos desaparece sin una explicación lógica y se transforma en la conocida zanja lindero, en circunstancias que existe una afloración rocosa en el mismo sector, la cual pudiese haber servido para darle continuidad si es que el límite pétreo se hubiese construido en la cima y con ese fin. Estas razones, más la observación en terreno y los relatos de época que hablan de lo escarpado que se encontraba el fuerte del principal cacique de la zona costera de la actual quinta región, como quedó del testimonio de don Diego García de Cáceres: *“e fue en demanda de un señor principal cacique, que se llamaba Tanjalongo, que estaba hecho fuerte en un peño, e con él mucha gente en el dicho valle de Chile, de donde hacía gran guerra a los españoles e a los naturales pacíficos, e llegados cerca del dicho fuerte, el dicho Gobernador e soldados acometieron al dicho fuerte con grandísimo riesgo de las personas, por la aspereza del sitio, cuyo acometimiento fue tal, que, caso la defensa era mucha e con daño y heridas de los dichos españoles, al fin le trajeron e prendieron al dicho*

18.- Carta Tabolango, Estado Mayor del Ejército de Chile, Edición 1920. Consultada en la Mapoteca de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga.

19.- Carta San Francisco de Limache, Instituto Geográfico Militar, Edición 1979.

Consultada en la Mapoteca de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga.

cacique....."²⁰; nos mueve a pensar que allí en el cerro Queronque, estuvo situada su fortaleza, de la cual vestigios arqueológicos pocos quedan, dada la intervención por antenas de telecomunicaciones y viviendas que se han instalado en su cima y faldas.

Volviendo al tema que nos reúne, el cronista, Gerónimo Bibar en su obra ya citada, nos revela más características de esta fortaleza hispana, señalando que esta no tenía cimientos, por lo que los indígenas de la zona amenazaban con echarle las acequias crecidas, haciendo el campo cenagoso, atollando los caballos y de esa suerte echar abajo el gran fuerte de Valdivia.

Además agregan los testimonios de Garci Fernández que "*Pedro Gómez, con el dicho capitán Diego García de Cáceres e otros soldador, fueron a sustentar e asistir en la casa de guarnición e frontera que el dicho gobernador Valdivia tenía fecha en el valle de Chile, casi a la boca dél...*"²¹. O sea que la referida fortaleza se encontraba hacia un extremo de la estancia de Valdivia, lo que debe corresponder necesariamente al sector sur de esta, por la cercanía con los fuertes de los mayores caciques y el hecho mismo de estar en la estancia de Quillota, un lugar muy distinto a la doctrina, la cual se ubicaba al norte del cordón montañoso de San Pedro, siendo hacia el sur la estancia o hacienda.

Ubicación real y observaciones en terreno.

Con las características antes expuestas podemos ahora adentrarnos a ubicar exhaustivamente la localización más exacta o aproximada de esta fortaleza valdiviana.

Muchos historiadores e incluso los cronistas nos han dejado su impresión de la ubicación de este fuerte, todos coinciden que estaba en Quillota, pero como ya advertimos esa referencia debe entenderse hecha no respecto a la actual ciudad, sino que a la división administrativa que abarcaba dicho nombre, desde el río Choapa hasta El Rosario aproximadamente.

Como hemos visto desde un comienzo los historiadores han dado sus hipótesis, por ejemplo Carlos Keller, postula decididamente que la fortaleza incaica sobre el Mayaca, la cual se corresponde solamente a un fuerte o puesto de vigilancia de

20.- MEDINA, José Toribio: *Colección de Documentos Inéditos de la Historia de Chile*. Tomo XVIII. Pág. 101.

incomparable visión y posicionamiento estratégico, se corresponde con la fortaleza defendida por Tanjalongo, la cual atacó Francisco de Aguirre y que luego el gobernador Valdivia ocupase como casa fuerte, dejando en esta una guarnición de 20 hombres al mando de Gonzalo de los Ríos, para organizar las faenas auríferas de Marga-Marga, mandar a construir un bergatín en Concón para comunicarse con el Perú y continuar luego su expedición al valle del río Mapocho²². Igual teoría siguió el destacado Benjamín Vicuña Mackenna, quien postuló que *“Pedro de Valdivia, viniendo del norte con su hueste, pasó por el último sendero en dirección a Malga-Malga, consta también que cuando estableció en el primer año del descubrimiento (1541) las faenas de oro de que ya hemos dado noticia, evantó en Quillota, i probablemente en el centro de la Calle Larga, una ciudadela de adobón i palizada. Esta fortaleza, que tenia por objeto dominar aquel lugar fértil i densamente poblado, para abastecer de menestras i de brazos los lavaderos del Rio de las minas, llamóse “la casa fuerte de Quillota” i por otros la “casa de Chillí”, por llamarse así en idioma indio aquella hermosa comarca”*²³. Para ambos la fortaleza valdiviana se encontraba necesariamente en el centro de la actual Quillota, en el cerro Mayaca ya sea en su cumbre o en sus faldas cerca de la Kancha de Santa Ana y a corta distancia de la Calle Larga de Chile. Por su parte cronistas como Ovalle, exponen que los hispanos al *“comenzar a labrar las minas de Quillota, que eran de gran fama, como lo hizo y salieron tan ricas y sacaban tanto oro, que les pareció hacer un fuerte para el seguro de la tierra”*²⁴. De esta forma la casa ya no podría estar cerca del Mayaca, sino que más a la mano de los lavaderos del Marga Marga, por su parte y conjugando las escrituras de Bibar, ninguno posiciona exactamente su ubicación, señalando que se encontraba dentro de las tierras de Tanjalongo, que allí el cacique fue apresado, que la distancia del puerto de Quintero era de siete leguas y de Valparaíso otras

21.- MEDINA, José Toribio Ob. Cit. Pág. 129.

22.- KELLER, Carlos. Ob. Cit. Pág. 25.

23.- VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *De Valparaíso a Santiago : datos, impresiones, noticias, episodios de viaje*. Tomo I. Imprenta del Mercurio. 1877. Pag. 230.

24.- OVALLE, Alonso de. *Histórica relación del reino de Chile*. Santiago de Chile. Editorial Universitaria. 1969. Pág. 192.

tres, que luego de construirse Valdivia se dirigió raudo a Santiago, pensamos por el paso de la Dormida, por lo cual en suma, lo único que nos queda claro es que la casa debió estar bastante central, en un punto medio, adyacente a caminos principales y ubicada estratégicamente más que como un bastión de combate como un centro de logística para las labores económicas y de inspección en la zona.

Mapas históricos del siglo XVII y XVIII que se atesoran en el Archivo Nacional de Chile y que en la década de 1980 fueron analizados por el ilustre historiador Jaime Vera, por su parte, dan cuenta de la casa fuerte y nos orientan a entregar una versión acerca de su paradero, alejada del actual centro urbano de Quillota, pero siempre dentro del área comprendida en la estancia. Tal como lo postula Vera y lo corrobora Fernando Venegas, la casa se construyó en el valle de Liguénñere (Limache), en el lugar más estrecho, entre dos cadenas de lomas que bajan desde la Cordillera de la Costa y contiguo a un curso de agua que formaba permanentes ciénagas, hoy desaparecidas producto de la urbanidad²⁵, compartimos la opinión de Venegas, mas no su teoría que la casa fuerte se hallase construida sobre el mismo fuerte que el cacique Pedro Lebiaronko, hijo y heredero de Tanjalonko. Según nuestra opinión el fuerte de este cacique se encontraba bastante más distante de la posición de la fortaleza y específicamente en la entrada del hoy denominado Cajón de Levo, más cercano a la juntura del estero Aranda y las diversas quebradillas que bajan por el Cajón (El Álamo, Las Mellizas), con el estero Limache, algunos restos de patrimonio arqueológico se han encontrado en aquel cajón especialmente en la quebrada de El Álamo donde existe una afloración rocosa con más de veinte tacitas, vestigios únicos que han ido desapareciendo gracias a los loteos de la zona, las postaciones, trabajos del tranque Los Aromos y siembras de los dueños de aquellos paños de terreno, así como la obra histórica del ferrocarril y el antiguo trazado del camino que unía Quilpué con Limache, el cual seguía la vía actual del ferrocarril. Sin embargo pese a todo esto, permanece indemne otros hallazgos importantes, como lo son, aparte de las tacitas ubicadas

25.- VENEGAS, Fernando: *Arqueología e Historia del Curso Medio e Inferior del Río Aconcagua: desde los Primeros Alfareros hasta el Arribo de los Españoles (300 aC-1600 dC)*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 2011. Pág. 173.

en el extremo sur del cajón, los entierros, suponemos indígenas que están siendo analizados por el equipo de La Sociedad de Historia y Geografía y en cuyos contornos se han encontrado cerámicas y piedras ajenas a las propias de la zona y de los cauces naturales que rodean estos entierros. Dichos entierros se encuentran muy cerca de un importante curso de agua y a escasos metros de un gran rectángulo formado por gruesas piedras enterradas, el cual fue usado a posteriori en las labores de las Viñas de Queronque, pero que refleja una gran construcción, a una cota de terreno inundable y rodeado, casi en sus cuatro extremos de agua, lo cual lo asemeja al fuerte de Lebiaronko. En sus costados pese a la terrible intervención por plantaciones de árboles para reforestación, se ven aún grandes moles de piedra, las cuales fueron cimiento de la estructura más allá de lo que hoy se conserva. Actualmente todos estos hallazgos están siendo periciados por equipos especiales de La Sociedad de Historia y se encuentran inscritos sus hallazgos en un registro público, el cual da fe de la fecha, lugar y punto exacto de su descubrimiento así como las personas presentes y que trabajan en ellos.

Respecto a la casa fuerte, volviendo al tema, tenemos ahora una nueva ubicación dada por Vera y Venegas la cual la sitúa en Limache, nuevamente tenemos que hacer la advertencia que no se trata del actual Limache, dividido en dos por su evolución, sino que un extremo del valle conocido como Los Laureles.

Por nuestra parte, hemos llegado a una hipótesis idéntica tras el análisis de diversos planos guardados celosamente por el Archivo Nacional de Chile, dichos planos son los siguientes:

1.- Plano de la Estancia de Limache y Olmué, extraído del proceso seguido entre Diego Godoy y Julián de Landa ante la Real Audiencia de Lima²⁶ y Chile entre los años 1613 y 1619. En este plano a color se evidencian varios detalles, de partida este mapa es sólo una parte del acompañado al proceso, sin embargo ya desde la década del ochenta podemos darnos cuenta que sólo existe el trozo que hacemos mención de todo el lienzo que conforma el plano, así lo analizó y publicó por ejemplo, el historiador quilpueino, don Roberto Troncoso en el tomo 1, página 29, de su Historia de Quilpué.

26.- Existen piezas en el expediente que fueron traídas a la vista y que se tramitaron en Lima.

En el plano se dibujan claramente los cauces naturales, entre ellos el Estero de Limache y el Estero Aranda que da origen a la quebrada de Doyle más al sur, así también se dibujan claramente los cordones montañosos destacando la Cordillera de la Costa y el cordón de San Pedro, entre dichos grandes macizos se ubican algunas edificaciones y entre ellas una con la leyenda “Casa Limache” y entre ella dos caminos.

Un escrito acompañado en parte de prueba el proceso, consistente en una nota de compraventa otorgada en la ciudad de Santiago ante el Escribano Ginés de Toro y Mazote, a 5 días del mes de diciembre de 1602 donde Ginebra Justiniano vende al Padre Francisco de Ochandiano un retazo de tierras, nos detalla lo siguiente: ***“Lo es bien asaber un pedaso de tierras en el valle dellebenere e Limache que es de una casa fuerte que poblo don pedro de baldivia²⁷ que sus simientos es tanpermanentes que se llamo Pucara los quales dichos cimientos de casa e pucara son el limite y cabeecera de las dichas tierras que comienzan a correr desde allí hasta la junta de los dos ríos por la una banda y por la otra el camino real que viene del valle de Quillota a las minas de malga malga en el ancho que le pertenece: de cerro a cerro con todo el derecho que a las dichas tierras tubo y poseyó Antonio gonsales vecino que fue de esta ciudad ya difunto”²⁸***.

Luego de esto, el padre Julián de Landa acompaña el referido plano a que hacemos mención señalando con este su mejor derecho a las tierras disputadas, a lo que Diego de Godoy contesta a fojas 181 de autos: *“Don Diego de Godoy en la causa con el Padre Julian de Landa sobre las tierras delas minas de Quillota y Queupue digo que a mi se me a dado traslado de un mapa y discreción de todas las tierras que conforme a mi titulo me pertenecen y por [...] y [...] mi derecho apuesto por [...] las lomas bajas que corren desde el sitio de mis casas hasta la junta de los dos ríos dejándola de [...] por [...] mas [...] que [...] sin embargo de lo cual poniendo como ha puesto él en el dicho mapa por lindero principal de la una parte la cordillera que divide el valle de Quillota con la dicha mi estancia y baja de la*

27.- Los linderos de la casa son una referencia que Valdivia dio a Rodrigo González.

28.- ARCHIVO NACIONAL DE CHILE. *Juicio seguido con Godoy (Diego), sobre mejor derecho á las tierras de Queupué (Quilpué), situadas en el valle de Quillota. 1613-1619.* Archivo de la Real Audiencia volumen 429 y 454.

cordillera de Till Tin y por la otra el rio de malga malga que son los linderos comprendidos y [...] en mi titulo y que por el dicho mapa no se entiende ni puede dar ni quitar de hecho alguna de las dichas tierras sobre que habemos litigado en especial por el antiguo que por mi titulo de mas de sesenta años aque a esta parte me pertenece.

A V. Alteza Pido y suplico se sirva juzgar y de termino la dicha carga en conformidad de mi todo y de los linderos principales que en conformidad del frai señalado el dicho Julian de Landa en el dicho su mapa, pues esta concluya [...ilegible...].”²⁹

Ahora del análisis del plano podemos darnos cuenta que aquella “Casa Limache” es la buscada Casa Fuerte de Pedro de Valdivia, la cual se encontraba a un costado del camino que se dirige a las minas de Marga-Marga, el cual no puede ser otro que el antiguo Qhapag Ñan que recorre (en la estancia de Valdivia) desde la Calle Larga de Chile hasta las minas pasando por el portezuelo de San Pedro para quedar frente a la construcción, el otro camino que pasa por detrás de la fortaleza es otra vía alternativa que baja desde la doctrina de Quillota hacia Limache y luego se entronca hacia la Dormida del Gobernador con destino al puerto de Tiltin y de allí a Santiago del Nuevo Extremo.

El plano antes descrito nos muestra que la fortaleza se ubicaba a un costado del llamado “Camino del Inca”, en la ribera norte del estero de Limache y a los pies del Cordón de San Pedro, muy cercano al portezuelo del mismo nombre. Sin embargo pese a todas estas referencias, aún no podemos entregar una visión certera y precisa respecto a la ubicación del fuerte valdiviano, por lo que debemos recurrir a otro plano.

2.- Plano de la Estancia de Limache de 1749. Este es un plano muy distinto al anterior, de partida es muy esquemático y muestra una serie de detalles y accidentes naturales en un vértice lineal de oriente a poniente, siguiendo el cordón de San Pedro y ubicando en esta línea paralela los principales hitos de la estancia. Comienza el plano desde el lindero con la hacienda de Olmué e inmediatamente avanzando hacia el poniente encontramos la antigua capilla de

29.- Ídem.

Limache, que pese a ser Parroquia en aquel entonces, figura como una simple capilla, lo cual nos mueve a pensar que el plano debiese tener una data superior a la fechada; dicha capilla se ubica justo a los pies del cerro “Alto del Pucará” o “La Huaca”, al cual da la espalda, mientras que de frente se encuentra en una orientación de 30° grados aproximadamente de la cara norte del Cerro “Nancahue” o “Llancague”, inmediatamente a la capilla sigue la “Casa Fuerte” cuya espalda da hacia el espacio existente entre el portezuelo de San Pedro y el cerro “Alto del Pucará”, mientras que el cerro “Nancahue” le hace frente en una diagonal de 20° aproximadamente. Se observa en este mapa que la fortaleza valdiviana se ubica nuevamente en la ribera norte del Estero de Limache y de un camino que se dibuja, el cual recorre de oriente a poniente la hacienda, coincidiendo probablemente con el dibujado en el mapa anterior.

La definición de hitos en terreno nos entregó en una primera expedición, como conclusión que la casa debió situarse entre la Estación de Ferrocarriles de Limache y la actual autopista hacia Los Andes, ya que en aquel espacio podría darse un ángulo de 20° Grados respecto al cerro Nancahue.

3.- Mapa de las tierras del valle de Limache en 1618: Finalmente hemos tenido a la vista este extraño croquis, que no nos ayuda mucho, mas nos vuelve a colocar la Casa Fuerte en Limache y en la ribera norte del Estero de Limache, lo cual refuerza con fuerza un área definida y clara, fuera de toda duda respecto a la ubicación del fuerte.

De la conjugación de la información de los tres planos podemos sentar más de alguna teoría, sin embargo para completar la investigación se hacía necesaria una adecuada inspección en terreno, la cual ha consistido en recorrer por lo menos tres veces el Cajón de Lebo en sus alturas y por sus quebradas hasta el lecho del estero de Limache, así también las riberas del referido curso fluvial en sus dos extremos y las alturas del cordón de San Pedro junto a su portezuelo. En el terreno mismo y como ya se advertía anteriormente no es posible encontrar vestigios visibles de la casa que ya hacia el siglo XVII se encontraba en ruinas, sin embargo quedan restos de lo que fue el camino que avanzaba desde la Calle Larga de Chile hacia el Marga-Marga y si bien no está empedrado, las señas en el camino nos permiten generar trazos que nos lleven a este. De esta forma un punto de observación fue ubicado en el lecho sur del estero, paralelo a una salida de un ya

casi extinto camino que venía desde el norte, elevando la vista al sur se llega a apreciar en un día despejado las colinas del fundo Los Borriqueros que necesariamente limita al sur con la quebrada de Doyle o Escobares, siguiendo por esta un camino en línea recta que nos lleva a los lavaderos del Marga-Marga. Es importante tener presente que hemos tenido como puntos claves para trazar el Qhapag Ñan en dichas zonas, el empedrado de la cuesta del cerro Tres Puntas y la ubicación de una piedra Tacita en su cima, en la cual si bien desaparece el camino, es un punto de convergencia entre las localidades de Marga-Marga, Lliku Lliku y Colliguay, a su vez que proyectando una línea por la que se baje del referido cerro hacia el estero del oro, se llegaría necesariamente al tambo de San José donde efectivamente estaba la Kallanka y los principales lavaderos.

Por el otro lado y tornando la vista hacia el norte, el camino se proyecta en derechura hacia el portezuelo de San Pedro y de allí a Quillota y la actual avenida 21 de mayo, o sea la Calle Larga de Chile.

A los costados de este punto de observación se han encontrado restos de un probable cementerio indígena y un gran cuadrado de cimientos que en algún tiempo algo sustentaron y cuya investigación está en curso.

Conforme a lo expuesto, y lo señalado por los mapas se nos restringe que el espacio que debiese haber ocupado la casa fuerte se ubica entre las coordenadas $32^{\circ}59'1.12''S$, $71^{\circ}16'47.10''O$ y $32^{\circ}58'29.54''S$, $71^{\circ}18'24.10''O$, ambos hitos dan la espalda mirando de sur a norte o de poniente a oriente, al cerro "El Pucará" o trigonométrico "Biénaga", todo esto de acuerdo a los relatos antes mencionados y a la disposición de los caminos existentes en la zona y que son mudos testigos de un histórico pasado.

El Qhapag Ñan proveniente desde la Calle Larga de Chile debió cruzar hacia el valle del Estero de Limache por la quebrada ubicada en las coordenadas $32^{\circ}57'38.95''S$ y $71^{\circ}17'43.32''O$, avanzando desde una elevación de los 128 metros sobre el nivel del mar, hasta unos 150 metros, para bajar hacia Limache a 123 metros, este es el paso más fácil y cómodo para comunicar ambos valles, desde allí el camino llegaría casi al lecho del río a una cota de 79 metros sobre el nivel del mar, ubicándose dicho fuerte más o menos a dicha altura, siendo lo más bajo del terreno 74 metros sobre el nivel del mar, hasta llegar a los 70 metros en la playa del estero y de ahí al cruzarlo hacia el Marga-Marga, el terreno desde aquel punto irá subiendo en cuanto a su altura desde los 89 metros para adentrarse en las puertas del Cajón de

Lebo hacia la Quebrada de Doyle con rumbo a Marga-Marga. Con estas cotas más se refuerza nuestra teoría, ya que el río en un invierno lluvioso y tormentoso como le tocó vivir a los hispanos en los primeros años de la colonia cubriría y empantanaría dicho terreno, siendo cierto lo que Bibar nos cuenta respecto a que los indígenas amenazaban constantemente con echar las acequias para derribar la fortaleza que nunca tuvo cimientos, pese a la frase sacramental del contrato de compraventa que ya enunciáramos que pregonaba que sus cimientos permanecerían para siempre.

Con el mérito de los documentos analizados, relatos e investigaciones de grandes autores podemos dejar aquel sitio antes mencionado como un antecedente delimitado que da cuenta de la existencia de la fortaleza del Gobernador Pedro de Valdivia en Limache, terreno que formaba parte de la Estancia de Chile y se encontraba dentro de los límites de Quillota, o sea entre el Choapa y el Estero del Rosario.

Conclusión.

El territorio ocupado por los hispanos en el valle central fue objeto de un profundo trabajo de parte de los colonizadores quienes buscaron su sustento y a la vez afianzarse en un territorio hostil que apenas iban conociendo, en este era necesario para la producción, el resguardo de los indígenas que laboraban en las distintas faenas buscando que no se sublevasen y paralizaran, especialmente, las labores extractivas de oro; para este fin se diseñó y construyó una fortaleza por medio de la cual el dueño de estas tierras, Pedro de Valdivia, custodió sus dominios. Hemos visto que dicha casa estaba en Quillota, considerando la vasta extensión que abarca ese nombre, sin embargo tras el curso de planos, relatos e inspecciones en terreno hemos llegado a la conclusión que específicamente la fortaleza se encontraba en Limache y más aún en el sector de Los Laureles, definiendo un perímetro en donde podría hallarse. Sin embargo la labor exhaustiva de encontrar un posicionamiento no termina con este trabajo, ya que sólo se ha podido arribar a un radio donde probablemente se encontraría, mas no a un punto fijo y determinado de localización, lo cual se hace difícil a nuestros días, dadas las importantes intervenciones humanas en el sector, por el asentamiento humano, cultivo de la tierra y talaje de los animales, sin embargo pese a esos inconvenientes se ha podido definir un espacio y con este se ha verificado un

avance en la investigación y desmitificación de esta importante casa-fortaleza colonial.

Bibliografía.

- ARCHIVO DE ESCRIBANOS DE SANTIAGO. Volumen 35 bis, 950 y 951.
- ARCHIVO DE LA REAL AUDIENCIA. Volumen 429 y 454.
- BIBAR, Gerónimo de: *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Edición Facsimilar. Santiago de Chile. 1966.
- BUENO, Cosme: *Descripción de las Provincias pertenecientes al Obispado de Santiago*. Lima. 1764.
- CARVALLO GOYENECHÉ, Vicente: *Segunda parte de la Descripción Histórico-Geográfica del Reino de Chile*. En Colección de Historiadores y Documentos Relativos a la Historia Nacional. Tomo X. Imprenta del Mercurio. Santiago. 1876.
- CONTRERAS, Hugo: “*Comunidades indígenas y encomienda en el valle de Chile durante las primeras décadas del asentamiento español, 1541-1597*”. En: Un sentido, una diferencia. Inscripción y contexto del Complejo Cultural Aconcagua en el curso superior del río Aconcagua. R. Sánchez (ed.). Informe Proyecto Fondecyt N°1970531. 1er año. 1998. Conicyt, Santiago.
- CONTRERAS, Hugo: “*Servicio personal y comunidades indígenas en el valle de Quillota durante los primeros años del asentamiento español 1544-1569*”. En: Revista Cuadernos Interculturales, julio-diciembre, año 2, número 3. Universidad de Valparaíso, Viña del Mar. Chile.
- ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO DE CHILE: Carta Tabolango, Edición 1920.
- GÓNGORA, Mario: *Encomenderos y Estancieros*. Santiago de Chile. 1970.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR: Carta San Francisco de Limache, Edición 1979.
- KELLER, Carlos: *Los Orígenes de Quillota*. Apartado del Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N.° 61. Santiago. 1960.
- LAGOS, Roberto: *Historia de las misiones del Colegio de Chillán*. Tomo I. Barcelona. 1906.
- LOYOLA LOYOLA, Ricardo Andrés. *Anotaciones de expedición al Cajón de Levo I y II y Anotaciones de expedición al estero de Limache*.
- MEDINA, José: *Colección de Documentos Inéditos de la Historia de Chile*. Tomo XI y XVIII.
- OVALLE, Alonso de. *Histórica relación del reino de Chile*. Santiago de Chile.

Editorial Universitaria. 1969. VENEGAS, Fernando: *Arqueología e Historia del Curso Medio e Inferior del Río Aconcagua: desde los Primeros Alfareros hasta el Arribo de los Españoles (300 aC-1600 dC)*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 2011.

SOLANO ASTA-BURUAGA, Fracisco: *Diccionario Jeográfico de la República de Chile*. Nueva York. 1867. ENRICH, Francisco: *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. Tomo I. Barcelona. 1891.

VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *De Valparaíso a Santiago : datos, impresiones, noticias, episodios de viaje*. Tomo I. Imprenta del Mercurio. 1877.

Cáñamo Quillotano. Una Herencia Española en Desuso

Hugo Quilodrán Jiménez¹

Resumen

Han pasado cuatro siglos desde que el Cáñamo arribara a nuestras costas, en manos de expertos navegantes y los principales productores de Europa. Los objetivos de este artículo son aportar al trabajo comenzado por Caldichoury en tres frentes: 1) Demostrando la imposibilidad de sustituir su uso en una embarcación a vela, durante los siglos XVI, XVII y XVIII; 2) Revalorando un producto de exportación, que llegó a contar con denominación de origen, aunque no oficial; 3) Intentando revertir la supresión cultural, de la cual somos víctimas, producto de una prohibición que no solo impidió su cultivo para usos industriales, sino además el traspaso de un conocimiento específico, ligado a una de las más profundas tradiciones de origen agrícola española, como es la cordelería.

Palabras claves: Cáñamo Quillota Jarcia Cordelería Fibra Chile

Abstract

It's been four centuries since the Hemp will arrive on our shores, in the hands of experienced sailors and major producers in Europe. The objectives of this article are to provide the work started by Caldichoury on three fronts: 1) Demonstrating the impossibility of replacing use in a sailboat during the sixteenth, seventeenth and eighteenth centuries; 2) Reassessing an export product, which once numbered designation of origin, although not official; 3) Trying to reverse cultural suppression, of which we are victims as a result of a ban that not only prevented its

1.- Sargento Primero, Armada de Chile. Patrón de Nave Menor. Recopilador Histórico. Editor Revista Periscopio. Miembro del Grupo Aspillaga (Círculo de Amigos del Museo de Quillota). Socio Corporación Patrimonio Marítimo de Chile. E-mail: elquilo@gmail.com

cultivation for industrial uses, but also the transfer of specific knowledge, linked to one of the deepest traditions of Spanish agricultural origin, as is the rope.

Key words: Cañaño Quillota Jarcia Cordelería Fibra Chile

En un esfuerzo personal por ligar la mediterránea ciudad de Quillota con el mar, el año 2012 expuse mi interés en realizar una investigación sobre el Cañaño al Museo Municipal². A la fecha, debo confesar, ha sido extremadamente desmotivante el comprobar que no existe material de estudio, ni publicaciones de autores locales, menos la intención de iniciar un rescate histórico. Salvo aisladas excepciones, de las cuales destaco, la novela “La Virgen del Cañaño” de Lautaro Condell y la divulgación de un antiguo registro fílmico (1940) por parte de la Agrupación “Mi Patrimonio” de San Felipe, donde se aprecia una cosecha a mano. En las bibliotecas solo encontré lo escrito por el botánico Claudio Gay. Pero considerando que la Oficina Regional del Ministerio de Agricultura se ubica en Quillota y no muy lejos se encuentra la Estación Experimental de La Palma, dependiente de la Facultad de Agronomía de la PUCV, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias en La Cruz, el Centro Tecnológico Agrícola del DUOC en San Pedro, además de varios liceos agrícolas, es fundamental revertir esta falencia. Por esta razón, cobra relevancia la tesis, para optar al grado de licenciado en historia, de Juan Pablo Caldichoury Martinic³, como el único trabajo histórico encontrado a la fecha. Lamentablemente, este completísimo análisis, en que el autor deja poco sin indagar, no se ha convertido en libro. Sin embargo, como el mismo lo indicara, hay mucho por hacer y deja abierta la invitación a explayarse en algunos tópicos para complementar su averiguación. La Biblioteca de la Facultad de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, ubicada en Paseo Valle 396 en Viña del Mar, la facilita para su lectura en sala, con todas las facilidades del caso, aun cuando uno sea ajeno. Por último, antes de entrar de lleno en la materia, debo aclarar que si no fuera por las tecnologías actuales y la

2.- Carta de Compromiso de Apoyo entre el Museo Histórico y Arqueológico de Quillota y el autor, abril 2012, archivo personal.

3.- CALDICHOURI, Juan: *“El cáñamo. Apuntes para historiar una agro industria chilena”*. Pontificia Universidad Católica, 2005.

constante digitalización de documentos y textos de difícil acceso, por parte de entes como Memoria Chilena, Internet Archive y Google Play, no tendría la posibilidad de permitirme estas reflexiones. También, tuve la suerte de poder entrevistar a dos personas espectadoras presenciales de una postal que nosotros probablemente no alcancemos a ver, los verdes cañamares de hasta cuatro metros de altura, meciéndose al viento.

Antecedentes Botánicos

La Cannabis Sativa es una planta Doica, de la que se distinguen tres variedades: Cannabis Sativa, Cannabis Indica, Cannabis Rudelaris. Las demás, que son muchas, se definen como variedades híbridas. Se desarrolla en tres meses, su contextura se adapta de acuerdo al clima y geografía del lugar. No tiene grandes requerimientos en cuanto a la calidad del suelo, ni a los abonos, ni al riego. No siendo el objetivo del presente estudio, no ahondaremos más. Este tema debe ser abordado por la comunidad botánica chilena en extenso, actualizando datos sobre su origen y evolución.

Internacionalmente se acepta la definición de Cáñamo para hacer referencia a la fuente de fibra industrial y como Marihuana a la de uso psicotrópico. Su uso es integral, ya que se ocupa prácticamente toda su biomasa. De su tallo se extraen fibras, sus hojas se ocupan como medicina alternativa y de sus semillas se exprime aceite. Hoy por hoy, es quizás la planta más útil del planeta, identificándose más de 40.000 aplicaciones. Posee grandes cualidades ecológicas, ya que no desgasta los suelos. Cuando se le cultiva muy cerca entre sí, además de crecer rápido, ahoga la maleza. Está considerado dentro de las fibras duras y largas, con una alta resistencia térmica, mejor absorción y dispersión de la humedad, cualidad que la hizo ideal para la confección de jarcias, hasta que fue reemplazada por otros como el Cáñamo de Manila o definitivamente por productos sintéticos. Pero para llegar a esto, “mucho agua corrió bajo el puente”. Después de siglos de uso sistemático, por parte del hombre de mar español, la expansión del imperio lo introdujo en las Indias, junto al dominio, las enfermedades y el conocimiento. Durante siglos el cultivo del cáñamo estuvo relacionado con la fabricación de jarcias y fue así como la sociedad lo conoció. Su uso en las naves a vela era indispensable. Puede ser traumatizante sumergirse en el mundo de la cabuyería náutica, con su terminología propia interminable, pero es necesario repasarlos, para dimensionar

la importancia que tuvo este material de origen vegetal en la navegación y por qué no decirlo, en la conquista de América.

Para comenzar es necesario entender la clasificación básica de las jarcias. Se conoce como Jarcia Firme la compuesta por los cabos que van siempre fijos y como Jarcia de Labor la conformada por los cabos móviles.

España y la construcción naval

Los españoles, grandes navegantes, eran dueños de una cultura marítima por excelencia. El mar no tenía límites para ellos. Pero esta experticia, no solo se basaba en el conocimiento cabal de la navegación y en el arte de situarse, sino además, en dominar a la perfección el complejo arte de la construcción naval. Para ello, contaban con un surtido catálogo de materia prima de reconocida calidad y la mano de obra idónea. La época en cuestión, se caracteriza por la utilización de la propulsión a vela en la navegación. Para adentrarnos en este asunto, repasaremos el estudio de algunos oficios relacionados a la construcción naval y que forman parte del diccionario universal de la jerga del mar, donde se destaca el Carpintero de Rivera, Velero (que confecciona velas), Remolar (que hace remos), Ancorero (el fabricante de anclas), Herrero y Cordelero. Sobre este último oficio pretendo ahondar, porque es, el que nos lleva a buscar los orígenes del cáñamo en Chile. Aunque no disponemos de antecedentes para calcular el porcentaje de cáñamo que transportaba una embarcación a vela estándar, recientes estudios indican que la Fragata Constitución, en el año 1850, llevaba 60 toneladas. El conocer un simple dato de sus características técnicas, por ejemplo: que la cuerda que sujetaba su ancla, era de 25 pulgadas de diámetro, nos permite obtener un atisbo de esa realidad. La presencia del cáñamo en cualquier embarcación española era abrumadora. Donde se mirase había cuerdas, cordeles, cabos, sogas, bozas, jarcias, espías, bramantes, maromas, amarras, guitas, drizas, escotas, cargaderas, amuras, rizos, hilo de acarreto, hilo de vela, lonas y velas propiamente tal. Todos confeccionados de cáñamo, eran los elementos comunes de la vida a bordo y se les podía apreciar a simple vista, de lejos o cuando se pisaba la cubierta de estas naves. La jarcia normalmente era alquitranada para alargar su vida útil. Por ello, es que las manos de la marinería, siempre estaban negras. La que no estaba en esta condición de protección, era llamada jarcia blanca. Cosa similar sucedía con la madera en general, que se

hinchaba al ser sometida a los efectos de la húmeda. Esta propiedad, usada a favor en la obra viva, jugaba en contra cuando atacaba los mástiles o palos. Para minimizar esos efectos, se acostumbraba a recubrirlos con aceite de pescado y luego atarlos con cuerdas impregnadas en brea. Las lámparas que utilizaban para alumbrar en los interiores, funcionaban gracias a la combustión controlada de aceite de cáñamo y cuando realizaban alguna incursión nocturna a tierra, llevaban una antorcha que no era otra cosa, que una vara con mechas de cáñamo impregnadas en brea, atadas en un extremo. Más de alguna Biblia impresa en papel del mismo material, debe haber poseído algún tripulante.

La artillería también dependía de una modesta cuerda-mecha de cáñamo⁴.

Pero también había otras fibras naturales usadas en el ámbito náutico, que de alguna u otra forma eran conocidas por los navegantes españoles, antes de llegar a las Indias Occidentales. La lista es extensa y la conforman el Lino, Algodón, Abacá o Cáñamo de Manila, Plantago, Hojas de Palmera, Bonote, Yute, Junco, Esparto, Ramio y Maguey.

Los Aparejos

Otro término muy recurrente en el dialecto marinero, es el de aparejo. Por definición, es “el conjunto de un todo”: velas, palos, vergas, jarcias, etc., que le permiten a una embarcación, ponerse en movimiento aprovechando el aire que la impulsa. Sin embargo, a bordo también tiene otras acepciones, que es necesario mencionar. Por ejemplo, como “aparejo”, se entiende un cúmulo de objetos necesarios para hacer ciertas cosas y que en su mayoría funciona en base a cuerdas. Pero también se acepta como un Sistema de Poleas, compuesto de dos grupos, fijo el uno y móvil el otro. Una cuerda, afianzada por uno de sus extremos en la armazón de la primera polea fija, corre por las demás, y a su otro extremo actúa la fuerza. Los siguientes elementos requieren un aparejo para funcionar y todos tienen algo en común: ocupan cuerdas.

- Obenques: cables gruesos que sostienen y sujetan un palo.
- Tangones: percha que se engancha a un palo por su cara de proa y que sirve para amurar.

4.- DE MORLA, Tomas: *Tratado de Artillería para uso de la academia de caballeros cadetes*...España, 1816.Pág. 653.

-
-
- Plumas: elementos fundamentales a bordo, para la carga y descarga.
 - Arboladura: maniobra que conforma las cuerdas de los mástiles.
 - Molinetes: aparato montado en cubierta, permite reducir el esfuerzo al aplicar una fuerza a una cuerda.
 - Balsos: lazo largo, de dos o tres vueltas, que sirve para levantar pesos o elevar marineros a lo alto de los palos o a las vergas.
 - Motones: garrucha⁵ por donde pasan los cabos.
 - Pasarelas de Embarque: plataforma portátil que se emplea para embarcar o desembarcar y se instala entre el botalón y tierra.
 - Esteras: tejidos grueso de distintas fibras.

Artesanías y manualidades

Además, existían otras expresiones artesanales hechas de cáñamo que destacan por su vistosidad:

- Redes de Pesca y de Desembarco: tejido envolvente, hecho a mano, utilizando hilo de cáñamo, sus paños estaban conformados por mallas de la misma figura y tamaño.
- Palletes de Colisión: tejidos para cubrir y proteger superficies del costado.
- Boyas de Cuerda: elementos que se colocaban en los costados de una embarcación para protegerlos de otras o del muelle. Tejido grueso de cáñamo o sisal, sobre un trozo cilíndrico de corcho. Elemento característico de las embarcaciones a nivel mundial.
- Aspillera: tela cruda o tosca del cáñamo, también llamada cañamazo, que servía para cubrir del polvo y el agua⁶.

No es de extrañar que el marinaje hubiese traspasado también, sus conocimientos en la confección de sutilezas de uso doméstico tales como: espuertas⁷, limpiapiés, colchas, etc.

5.- Polea.

6.- ORIOL, José: *Diccionario de Materia Mercantil, Industrial y Agrícola...* Tomo IV. Barcelona, 1857. Pág. 373.

7.- Cesta de cáñamo con dos asas para un sin fin de usos, como el transporte de víveres frescos o secos.

Oficios relacionados con el Cáñamo

Los oficios asociados a la construcción naval y al cáñamo mismo debieron ser traídos, es así como llegaron: labradores, agramadores, rastrilladores, espadadores, sogueros de cáñamo y calafates.

El soguero de cáñamo: es un oficio por excelencia manual. Tanto es así, que hasta Leonardo Da Vinci, sucumbió a la tentación de crear una máquina que hiciera cuerdas, aunque nunca la construyó. Se tienen registros de esta actividad por lo menos en Barcelona, el año 1323⁸, cuando se promulgó un edicto que, entre otros, prohibía mezclar cáñamo viejo (del año anterior) con uno nuevo, en la confección de cuerdas.

El Calafate: viene del verbo calafatear. Se define como la acción de introducir una mezcla de estopa, brea o resina de pino en las juntas de dos tablas del costado de una embarcación. Los calafate, estaban al mismo nivel de los Carpinteros de Rivera. Su presencia en el listado de la dotación de una nave de entre sesenta y cien toneladas era exigida al capitán. Aunque pareciera un oficio cualquiera y pudiera ser mirado en menos, no se engañe, no lo era, también tenía sus exigencias, por ejemplo: para obtener permiso de trabajo y ocupar una de las cuatro plazas de Maestro Calafate permitidas en Bilbao, el año 1737, era necesario haber ejercido como aprendiz por dos años y seis como calafate. En este punto, es indispensable hacer un alto para indicar que una de las acciones de mantenimiento preventivo que permitían que una embarcación de madera flotara era la revisión constante del estado de las juntas de las tablas, que están principalmente bajo la línea de flotación. Internacionalmente, el calafateo es la acción de aplicar algún betún impermeabilizante en el costado de las embarcaciones de madera. La mecánica consistía en introducir en las ranuras, todos los sobrantes de cáñamo en desuso y sobre el aplicar la brea. España enseñó al mundo esta técnica, por una razón bien lógica, eran los principales productores de brea, sustancia fabricada en base a la cocción de la madera de tea⁹. El calafate es conocido también como calafateador o galafate. Se hacían cargo de las labores de carena de las embarcaciones. En los astilleros más formales, era conocido

8.- DE CAPMANY, Antonio: *Memorias Históricas sobre la Marina Comercio y Artes...* Madrid, 1779. Pág. 75.

9.- Madera resinosa del Pino de las Canarias.

como Operario de Calafate¹⁰. Su trabajo diario consistía en realizar mantenimiento a un sector del costado de la nao. Para demarcarlo, en forma aproximada, se señalaba un alto y un bajo, entre un determinado número de costuras. Estos tramos de superficie indeterminada, medidos en forma arbitraria, eran llamados cuartelada. Las distintas jerarquías de ese oficio eran: Oficial de Calafate, Maestro Mayor de Calafate, Maestro Calafate, Mozo y Ayudante de Calafate.

Sus herramientas básicas eran un mazo de madera, un cincel de punta ancha y una gubia de punta curva. Los insumos utilizados eran: masilla, estopa y brea.

Dicho todo esto, debiéramos llegar a la conclusión unánime de que el cáñamo, en los tiempos de la navegación a vela, era el componente indispensable en la confección de un sin fin de insumos náuticos, el ejercicio de variados oficios y que la Real Armada Española tuvo una dependencia absoluta de esta fibra natural.

La llegada a América

El año 1492 Colón descubrió América y lo hizo a bordo de pequeñas carabelas. Embarcaciones ligeras y altas, que se propulsaban con velas del tipo redondas¹¹ y en caso de faltarles el viento, contaban con cuatro grandes remos. De bajo calado, eran ideales para realizar largas travesías, como un viaje transoceánico, porque podían transportar mucha carga de agua, leña y víveres. De hecho venían aperadas para doce meses, incluso transportaban un timón de respeto. Fue así como se trajeron las primeras semillas a estas tierras, entre ellas las de Cáñamo.

Pero una cosa es explorar o descubrir y otra muy diferente, es mantener la representación de la Corona. Para eso se requiere dar soporte al mantenimiento de la flota. Por ello fue cosa de tiempo ver como el sostenimiento naval comenzó a sufrir la escasez de cabuyería. Se tomaron entonces acciones desesperadas, como la reutilización del cordaje obtenido de naves en condición de inoperativas y se experimentó con fibras utilizadas por los pueblos originarios. Probablemente, exista un sinnúmero de otras más, pero solo me fue posible identificar estas: Sisal o Henequén, Agave o Pita, Torote, Puya y Voqui.

10.- FERNANDEZ, Martín: *Diccionario Marítimo Español*...Madrid, 1831. Pág.129.

11.- BROWLEE, Walter: *Primera vuelta al mundo*. Madrid. 1991. Pág. 7.

El cáñamo americano

A medida que se alargaba el tiempo de permanencia, se efectuaron intentos desesperados para suplir con materia prima local la imperiosa carencia. Se sometieron a pruebas comparativas las mejores fibras nativas, tales como el Henequén, sin óptimos resultados. Fue así como nacieron las primeras sugerencias a la Corona de plantar el cáñamo a gran escala en estas nuevas tierras. Se introdujo entonces en Colombia, México¹², Perú, Argentina y Chile. La ubicación geográfica de Argentina, muy similar a la de Chile indica que el cultivo debió haberse efectuado en las mismas fechas con similar éxito al de Chile. Sin embargo, para esta investigación no se han encontrado evidencias, solo registros recientes, específicamente en el siglo XIX.

El “Cáñamo Quillotano”, una denominación de origen no oficial

Así llegaron a Chile, las primeras partidas de semilla en 1545. Las tierras predilectas para cultivarlo, fueron las cercanas al río Aconcagua¹³. Desde entonces, cada año, miles de quintales de esta fibra retornaron a la madre Patria para convertirse en productos de uso náutico, utilizados principalmente por la Real Armada Española en los mares del sur. En Europa, este producto, fue conocido y reconocido como Cáñamo Quillotano, pues provenían de las Sementeras del Rey ubicadas en Quillota. Es aquí donde nace la teoría, no oficial, de la denominación de origen y aunque parezca una injusticia, siempre hay que analizar la historia basándose en el contexto en general del tiempo y la época en cuestión.

Lo primero que hay que hacer, es reconocer la importancia histórica de esta fibra para la agricultura chilena, principalmente en la zona central del país, aunque el polímata Gay afirma que también se producía en Osorno y Chiloé¹⁴. Aunque esta planta fue introducida, en el valle del río Aconcagua se integró plenamente y las haciendas aledañas lo produjeron en considerables cantidades. El principal recurso hídrico, influyó favorablemente con sus 140 km de largo y su cuenca de

12.- RODRIGUEZ, Juan: *Pandectas Hispano Megicanas o se código general comprensivo de las leyes...* Tomo II. Megico 1840. Pág.290.

13.- GAY, Claudio: *Historia Física y Política de Chile*. Tomo II. Pág. 132.

14.- Ídem.

7200 km². Todo se confabula para que la zona posea condiciones agrícolas de excelencia. La clave estaría en el suelo, afirmaba el naturalista: *“friable, silíceos y fuertemente abonado por las agua”*¹⁵.

El tiempo promedio que se demoraban en la obtención de la fibra era un año, considerando todos los procesos. Todo en un largo y sacrificado camino, que incluía altos riesgos de sufrir enfermedades, ya sea por permanecer extensas jornadas bajo el inclemente sol, con los pies en el agua dentro de una poza de maceración o realizando acciones monótonas y repetitivas. Incluso los que se supone estaban más resguardados porque trabajaban bajo techo, al respirar el polvo en suspensión, desarrollaban la Cannabosis, afección que recientemente fue identificada.

Agricultura del Cáñamo y obtención de la fibra

Desde que el campo era arado solo un par de veces y se sembraba la semilla, hasta que el tiempo obligaba a la aplicación de contados regadíos esporádicos y sus respectivos abonos, pasaban algunos meses. La cosecha recién se producía una vez que el tallo estaba maduro. Entonces se arrancaba de la tierra y se amarraba formando atados. Posteriormente, eran extendidos en la era para **“asolearlos”**. Una vez se tenía, la mata totalmente seca, se procedía a **“desemillarla”**. Separar las fibras de la materia gomosa que las unía, requería más trabajo. Para ello, generalmente, se construían estanques artesanales, en las orillas arenosas del río. Esta acción conocida como **“enriado”**, consistía en introducir los atados en estos estanques de fermentación. En un par de días, estos se comenzaban a macerar, emanando un olor extremadamente nauseabundo. Esto terminaba por ablandar la materia que mantiene unidas las fibras. Luego venía el **“desenriado”**, trabajo que en España se conocía como **“agramado”** y consistía en limpiar las **“maña”**, mediante violentas sacudidas. La realidad local era distinta a la española y el esclavo, peón o inquilino, terminaba realizando todos los procesos hasta obtener la fibra, por lo que el oficio de agramador desapareció. Después, era tendido para orearlos y luego se **“empabellonaban”** hasta secarlos completamente. Solo entonces, eran llevados mediante carretas al lugar elegido para **“tascarlo”**¹⁶,

15.- Ídem.

proceso que consiste en triturar la parte leñosa y desprenderla de la fibra. Los quintales de esta, se almacenaban en galpones habilitados para este fin. Durante más de dos siglos, todos los procesos, recientemente mencionados, fueron manuales.

La demanda Española y su Armada como cliente principal

Manuel Díaz Ordoñez, es un investigador español que se ha preocupado de recopilar datos de todos los países productores de cáñamo de los que se proveía España para suplir sus necesidades en alta mar. Gracias a su trabajo, podemos reconocer la importancia que revestía este producto de importación, para la madre patria¹⁷. Aquí, es donde debemos detenernos un poco y analizar algunos tips, que nos han dado los historiadores. Por ejemplo, aun cuando en reiteradas ocasiones se recomendó a la Corona, utilizar el cáñamo chileno por sus peculiares características, pareciera que nunca fue tomado en serio. En realidad, todo el cáñamo extranjero era nombrado en forma peyorativa como “Cáñamo de Chorba”¹⁸. En el caso particular del Cáñamo Quillotano, este no lograba cubrir más que las demandas a nivel local, destinándose en su totalidad a las escuadras del Mar del Sur, después de haber sido llevado a España en quintales sin labrar. Con el tiempo, el costoso envío de materia prima, terminó por ser completamente inviable y la fabricación de la jarcia se comenzó a hacer acá.

Lamentablemente, el heredarnos grandes astilleros, no una fue política de Su Majestad y solo modestos emprendimientos se pudieron apreciar en Concón, Concepción y Chiloé. Pero sin dudas la principal atarazana de las Indias, fue el arsenal de Guayaquil, el que en cuanto a jarcias, se abasteció de las quillotanas.

Apuntes cronológicos que confirman el cultivo del cáñamo

La ley N° XX, impuesta por el príncipe y emperador, el rey Carlos II, el 13 de junio de 1545, especifica: “Que los virreyes y gobernadores hagan sembrar y beneficiar lino y cáñamo”¹⁹, quizás fue mal interpretada, porque este periodo, lamentablemente

Tascar: quebrantar la arista del Cáñamo.

ORDOÑEZ, Manuel: *El cáñamo y la Corona Española en Ultramar: América y Filipinas (siglo XVI-XVII)* Revista de Historia Naval. Armada Española. N°90, 2005. Pág. 45.

Persona cuyo nombre y condición se ignoran o no se quieren decir.

vinculó la agricultura con la esclavitud.

El Capitán Juan Ortiz de Urbina sería el primer Corregidor de Quillota el año 1605, según los antecedentes que pudo constatar Benjamín Vicuña Mackenna. Sus principales obras fueron establecer la fábrica de jarcias y ordenar a la población indígena de Calle Larga²⁰.

Diego de Ribadeneyra Villagra, dueño de la Estancia de Quillota, poseía un obraje de jergas²¹ el año 1605²².

Gay afirma que en 1626, los distritos que se dedicaron con más empeño al cultivo del cáñamo fueron los de Aconcagua, resaltando a los valles de Quillota y de la Ligua con una producción anual de 8.000 quintales. Estas cifras motivaron a muchos agricultores y diecinueve años más tarde (1645) la exportación total, con destino al Reino, aumentó a 27.500 quintales.

Nicolás de Maluenda, exporta jarcias al Perú en año 1629 y tiene tierras en La Ligua.

El hacendado Francisco de Peraza se casa con Isabel Suarez de Espinoza el año 1637, aumentando con ello considerablemente su fortuna. Entre otros, tenía un obraje de jarcia en Ocoa²³. Su principal producto eran las cuerdas para los arcabuces del ejército. Estas formaban parte del mecanismo de mecha y eran impregnadas con una solución de agua y salitre, para que prendiera con mayor rapidez. Los obrajes de jarcia eran frecuentes en Quillota y Melipilla.

Juan Roco de Carvajal, es poseedor de tierras en Valle Hermoso, La Ligua, y vende jarcia²⁴.

Catalina de los Ríos, también integra la alista de exportadores de jarcia.

El año 1655, se identifica como asentista de cuerda para Arcabuz a Antonio de Pueblas y Rojas, junto a Juan Ureta Ordoñez.

Diego Girón antes de morir el año 1659, mantenía en su Estancia de Pangué,

19.- Rey Carlos II: *Recopilación de leyes de los reinos de las indias...* Tomo II. Madrid, 1841. Pág. 137.

20.- Esta Calle Larga, hace referencia al sector ribereño comprendido entre Quillota y La Cruz.

21.- Tela gruesa y tosca.

22.- Ídem. Pág. 152.

23.- GÓNGORA, Mario: *Encomenderos y Estancieros*. Santiago, 1970. Pág. 97.

cordobanes.

Antonio de Barambio, en el 1662 mantiene jarcias en bodega de Colina, Santiago. La famosa expedición científica que elaboró un informe secreto el año 1735, describía el Puerto de Coquimbo como el segundo del Reino de Chile, obviamente de norte a sur y pese a ser un puerto intermedio, proveía una cantidad considerable de productos locales, incluidas las jarcias²⁵.

Según Solano la Provincia de Quillota produce el año 1780, 3.000 quintales²⁶.

Mariano Torrente describe nuestro país como: “favorecido por la naturaleza” el año 1828. Además de referirse al actual Rio Aconcagua como Chile, se explaya indicando que “la industria de los naturales se ejercita en las fábricas de jarcias, cordaje, hilo...”²⁷

El año 1833, Francisco Solano Pérez, apoyando la política del S.E., el presidente Prieto, edita una memoria donde deja de manifiesto el estado de abandono en que se encontraba el cultivo del cáñamo y el lino. Solano afirma que el cáñamo chileno es lejos el mejor, en pruebas realizadas en Inglaterra, resultó superior al ruso e incluso al de Valencia y en las observadas en Valparaíso a bordo del HMS Seringapatan, bajo el mando del capitán William Waldegrave salió airoso. Destaca también el gesto del Capitán de Navío José Ignacio de Colmenares que incluso llevo muestras de esta planta a España, como cosa particular, asombrado por su altura. Aunque de todo esto, no menciona ninguna fuente²⁸.

A modo de referencia, señalaremos algunos registros históricos que confirman el cultivo en la región, hasta aproximadamente el año 1960. El registro más decidor de la calidad del cáñamo de El Melón lo entrega Benjamín Vicuña Mackenna, cuando nos describe el premio que recibió en una exposición universal de Paris del año 1867²⁹. Nada menos que lo sitúa, como el mejor del mundo, después del

25.- BARRY, David: *Noticias secretas de América sobre el estado naval, militar y político de los Reynos de...* Londres, 1826. Pág.33.

26.- SOLANO Francisco de: *Relaciones Económicas del Reino de Chile (1780)*. España, 1994. Pág. 211.

27.- TORRENTE, Mariano: *Geografía Universal Física, Política é Histórica*. Madrid, 1828. Pág. 373.

28.- SOLANO, Francisco: *Memoria sobre el cultivo y beneficio del Lino y el Cáñamo*. Santiago, 1833. Pág. 13.

Cáñamo de Manila que lo supera por su incorruptibilidad en el agua. Merecen también para él, un puesto en el sitial de honor, los de San Felipe y Talca. En sus alabanzas, incluso va más allá, al extremo de afirmar que a este vegetal se debe el origen del pueblo de Quillota en 1605 y de San Felipe un siglo después.

La fábrica de jarcias de Limache es una de las pocas empresas que permanece en el subconsciente colectivo. Fue fundada por Luis Osthaus el año 1866. Este visionario empresario, también ensayó introduciendo nuevas fibras como el Cáñamo de Manila y el Plantago.

Hasta mediados del siglo XX, se continuó sembrando el cáñamo en La Hacienda de Pullally, en La Ligua, y en la Hacienda de El Ingenio en Petorca. También, en Los Andes, San Felipe, en la Hacienda de El Melón e Hijuelas.

El año 1866, América y Europa quedaron unidos con un cable telegráfico submarino. Este cable estaba protegido contra los golpes con cáñamo y alquitrán³⁰.

El año 1874, cuando Benjamín Vicuña Mackenna describe la multiplicidad de redes de cáñamo, que utiliza el pescador de Quintero, aclara que adoptan el nombre de acuerdo a la abertura dejada en la malla. Por ejemplo: la red cabincera, tiene una abertura de tres dedos y el cazonal, para la corvina, 7 dedos³¹.

Todo un hallazgo se ha convertido, para este artículo, el percatarme de un detalle que había obviado en una investigación paralela. El Torpedo Harvey, del tipo divergente, es uno de los más antiguos que conserva el Museo Marítimo Nacional. Su aparejo consistía en: más de 80 mts. de remolque, 11 mts de orinque, rabizas varias, chicotes y boyas de cuerdas, todos de cáñamo³².

¿Prohibición de cultivar o supresión cultural?

Introducirse en la historia del cáñamo es navegar a ciegas. La mayor parte de la

29.- VICUÑA Benjamín: *De Valparaíso a Santiago*. Librería El Mercurio. Santiago, 1877. Pág. 191.

30.- SZYMANCZYK, Oscar. *Historia de las telecomunicaciones mundiales*. Argentina, 2013. Pág. 119.

31.- VICUÑA, Benjamín. *Quintero su estado actual y su porvenir*. Valparaíso, 1874. Pág. 68.

32.- HARVEY, Frederick. *Instructions for the Management of Harvey's Sea Torpedo*. Londres, 1871. Pág. 17.

información, se encuentra en el extranjero. Todo indica que hemos sido sometidos a una supresión cultural. Buena parte del ciudadano común no asimila que la Cannabis Sativa, comúnmente conocida como Marihuana y el Cáñamo, son plantas de la misma especie. Este desconocimiento es imperdonable para quienes somos habitantes del Valle del Aconcagua, zona dueña de una tradición cañera, que no solo perdió el conocimiento familiar heredado por generaciones, sino que también la memoria y las tradiciones orales asociadas a este cultivo. En definitiva, la identidad. No me malinterprete, no soy un defensor del cáñamo y como recopilador histórico solo traigo a colación datos olvidados, que permitan terminar con esta supresión cultural.

La actual legislación chilena, prohíbe su cultivo desde un ejemplar en adelante, porque en la década del setenta, Chile se adhirió a la Convención Única de Estupeficientes de New York, cuyos acuerdos fueron enmendados por el Protocolo de 1972. Pero su producción siempre ha estado llena de contradicciones, por ejemplo: ya en 1925 se firmaba una revisión a la Convención Internacional de Opio, que establecía algunas restricciones y aunque EE.UU. lo prohibió, posteriormente durante la Segunda Guerra Mundial (1942) volvió a autorizarlo.

Marihuana, la melliza mala

Sobre la Marihuana, como la melliza mala, destacaré tres situaciones claves de origen norteamericano, muy contradictorias entre si y que son indicadores de las decisiones poco transparentes que ha adoptado esa nación en la última centuria.

1. El Anuario del Departamento de Agricultura U.S.: editado el año 1913, incluía un informe muy extenso y bien elaborado, de más de 60 páginas, con detalles de la historia, introducción en los distintos continentes, características botánicas, etc. Fue realizado por Lyster H. Dewey, quien incentivaba a los agricultores norteamericanos a cultivarlo. Reconoce a Chile como un importante país productor.

“CHILE.

Chilean hemp, originally from seed of the common hemp of Europe, has developed in three and a half centuries into coarser plants with larger seeds. When sown broadcast for fiber in Chile the plants attain a height of to 8 feet, and when in

checks or drills for seed they reach 10 to 12 feet. Hemp from Chilean seed (S. P. I. No. 24807), grown at the experiment stations at Lexington, Ky., and St. Paul, Minn., in 1909, was 4 to 9 feet high in the broadcast plats and about the same height in the seed drills. It matured earlier than hemp of Chinese origin. Its leaves were small and crowded, with the seed clusters near the ends of slender, spreading branches. The fiber was coarse and harsh. The seeds were very large, 5 to millimeters long, and weighed about 2 grams per 100”.

2. La prensa amarilla de William Randolph Hearst

El magnate de las comunicaciones norteamericanas William Randolph Hearst³³, a comienzos del siglo XX, se encargó de mostrar solo el lado oscuro de esta planta, logrando que no se siguiera invirtiendo en ella.

3. “Cáñamo para la victoria”

El año 1942, el Departamento de Agricultura norteamericano editó un histórico film, titulado “Cáñamo para la victoria”. De nuevo, se incentivaba su cultivo, reconociendo su irremplazable uso militar en paracaídas, suelas de zapatos, cuerdas, etc. Pero esto duró solo durante los años que duró la II Guerra Mundial.

Hablar del Cáñamo produce reticencias, resistencia y activa anticuerpos. Este trabajo, no persigue reivindicar el cáñamo. Este nació para ser protagonista, en todas las épocas y bajo cualquier circunstancia, ya que siempre ha ocupado sitios de preferencia. Hoy por hoy, mundialmente, el tema de su marginación se está replanteando y no son pocos los países que han cambiado su legislación y permiten su cultivo industrializado, tal como siempre debió ser. La carrera mundial, se aboca a la obtención de recursos naturales de bajo costo y de variados usos, sobre todo alimentarios. Hoy, cuando existe una tendencia a volver a lo natural, se observan nuevas aplicaciones que se están dando a esta versátil fibra. Estudios internacionales vaticinan que es el cultivo del futuro, ya que no requiere grandes inversiones y la relación costos beneficios juega a favor.

33.- Polémico personaje que inspiró la mejor película de la historia: “El ciudadano Kane”, 1941 de Orson Welles.

Entrevistas que permiten observar la pérdida de una cultura

Podemos resumir que toda esa cultura obtenida por siglos, se perdió por distintas razones, entre ellas la de los infaltables intereses económicos de grandes poderes mundiales, lo oneroso de la maquinaria que nunca permitió una verdadera y cabal industrialización y su controvertido uso como sustancia sicotrópica. En el transcurso de esta investigación se presentaron dos casos de personas que alcanzaron a ver con sus ojos las grandes plantaciones y cuyo testimonio posee un valor histórico invaluable.

Teresa del Tránsito Olivares Bernal, Rut: 4.324.932-0, nació en Punta de Torrejón, Hijuelas. Recuerda que su tío cultivaba el cáñamo, tal como se hace con el trigo, el trébol o la alfalfa. A Don Pablo Olivares Olivares, una vez lo vinieron a buscar desde el Fundo San Clemente en Talca, para que fuera a cultivarlo. Pero en esas latitudes no se dio como acá. El proceso era largo. Estas semillas se tiran a la tierra. Después que está listo, se arranca, se deja secar y se saca la semilla. El cáñamo luego se “coce” dejándolo reposar “acostado” en agua y poniéndole piedras encima. No recuerda cuanto tiempo. Para secarlo, lo hacen “unas casas grandes” (refiriéndose a las pilas). Durante el proceso de chancado, recuerda el ruido de las máquinas chancadoras, que funcionaba en base a agua y utilizando los mismos desechos. De lo cual desprendemos, que se trata de una máquina a vapor. De los productores recuerda a Don Ricardo Narváez, ya fallecido, como todas las personas que realizaban estos cultivos. También estaba Don Beno Cataldo, “Don Benito”, dueño del lugar de acopio, donde se guardaba del invierno al verano siguiente. En este lugar también se hacían en forma artesanal las cuerdas. Él, era un artesano fabricante de cuerdas, sus sogas, servían para amarrar animales. Las semillas, según la creencia campesina, solo se daban como alimento a las aves en invierno debido a su alto contenido en calorías.

Olfa Rebeca Santana Salinas, Rut: 3.601.057-6, nació en el Melón. Su infancia tuvo una estrecha relación con la Hacienda El Melón. Su padre, Daniel Humberto Santana Salinas, fue Llaverero, lo que hoy podríamos definir como bodeguero. Tenía a su cargo el Corralón. Lugar de almacenaje de todas las herramientas, insumos y lo que se producía. Donde todo tenía un lugar de acopio por separado. Por eso vivían cerca de la casa patronal, ya que su progenitor, era el primero en llegar para

quitar las llaves. Mediante un toque convenido de campana, antes de las seis de la mañana, anunciaba que todo estaba dispuesto para comenzar la jornada. Por la noche, era el último en irse. Su abuelo Don José Salinas fue Administrador de la misma. La señora Rebeca, como gusta que le llamen, tiene muy gratos recuerdos de la forma de vida que se llevaba en este sistema de inquilinaje. Los patrones daban muchas facilidades a sus trabajadores, asignándoles casas y tierras, pagándole cada fin de semana. Pero lo que más echa de menos es la abundancia de todos los productos alimenticios que generaba la Hacienda. Su madre criaba animales como corderos, vacas y chanchos. Si faltaba una verdura, se acudía donde algún vecino a comprarle a precio de huevo, por eso es que nunca faltaba ni dinero, ni alimentos. Los dieciocho de septiembre se acostumbraba a lucir ropa nueva. Los turcos acostumbraban a llevar sus artículos de venta, a la misma Hacienda.

A todo trabajador se le otorgaba su alimentación correspondiente. El inquilino, tenía derecho a su almuerzo y pan, había cocinerías con dedicación exclusiva para ellos. Al que trabajaba a trato, se le regalaba una porción de porotos, fideos y ají color. Contaban con una panadería y lechería, por ello es que el galletón que fabricaban quedaba tan bueno. La leche, mantequilla y quesos no faltaban. Además, existía una cooperativa. La escuela estaba en medio de un potrero y alguna vez llegaron las monjas a hacerse cargo de ella. Con el tiempo se implementó la escuela fiscal en el pueblo, pero no duró mucho. El Melón produjo mucha leña, que bajaban del cerro y también carbón. Se sembraban papas, trigo y cáñamo, en grandes cantidades. Largas filas de carretas colmadas de cáñamo desfilaban a diario. El patio de su casa daba a estas plantaciones. En su jardín, que era inmenso, esta planta se daba como maleza y continuamente tenían que arrancarlas. El empozamiento y su posterior retiro del agua, era motivo de una fiesta al aire libre, donde no faltaba la abundancia de comida y bebestible.

En esta Hacienda contaban también con una máquina a vapor, que funcionaba utilizando como combustible la tasca, que de por sí, era mucha. Cuando niña jugaba a la escondida entre las grandes matas, a las que accedía por las acequias. Recuerda que en La Calera fabricaban “choapinos”. No tiene claro, pero estima que se cultivó hasta más o menos en la década del sesenta. Recuerda el “cocido” y la máquina mariposa que peinaba el cáñamo. Guarda imágenes de las “rucas” de secado y las grandes “casas”. Rumas que después se llevaban a la “parva”, para

aventar la semilla y sacar la paja.

Conclusión

A todas luces la navegación a vela, se desarrolló gracias al cáñamo. Imposible imaginar naves sin marinos o naves sin cáñamo. En esta trilogía, no existe ninguno si falta alguno. Sin duda, fue un elemento de primera necesidad para la Real Armada Española.

Respecto a la manufactura, el no encontrar antecedentes que señalen una generalizada mecanización en los procesos, es una clara señal que ese fue el principal escollo con que se encontraron los agricultores locales. Esto sin considerar las trabas que impusieron a nivel mundial los grandes magnates que utilizaron como excusa su polémico uso recreacional. Principal motivo por el que no se permite su cultivo en la actualidad.

Sin embargo, la revalorización de los productos naturales, amigables con el medio ambiente y de confección artesanal, obligan a reevaluar las leyes vigentes. No hacerlo, es un error, sobre todo en un país donde existen antecedentes de los buenos resultados de su cultivación. La industrialización del Cáñamo pasa solo por cultivar variedades bajas en THC, como ya lo están haciendo muchos países. Pero para ello previamente se debe autorizar la investigación. Chile, por sus capacidades, no podrá mantenerse al margen y aunque esta fibra no volverá a ocupar su sitio de honor en el uso marítimo, pareciera ser que su multiplicidad de empleos lo sacará finalmente del olvido.

Por otra parte, el tabú y las políticas de gobierno, no deben ser las herramientas que se utilicen para sesgar un saber. Si este trabajo logra crear interrogantes, ha conseguido su objetivo, más aun hoy cuando se predica sobre el conocimiento global y el libre acceso a la investigación e información. Con todo lo planteado, es de esperar que a futuro podamos ver quizás más tesis al respecto, el primer Museo del Cáñamo en los alrededores de Quillota o la edición de publicaciones con historia local en nuestras bibliotecas.

Bibliografía:

CALDICHOURI, Juan: "El cáñamo. Apuntes para historiar una agro industria chilena". Pontificia Universidad Católica, 2005.

DE MORLA, Tomas: Tratado de Artillería para uso de la academia de caballeros

cadetes...España, 1816.

ORIOI, José: Diccionario de Materia Mercantil, Industrial y Agrícola...Tomo IV. Barcelona, 1857.

DE CAPMANY, Antonio: *Memorias Históricas sobre la Marina Comercio y Artes...* Madrid, 1779.

FERNANDEZ, Martín: Diccionario Marítimo Español...Madrid, 1831.

BROWLEE, Walter: Primera vuelta al mundo. Madrid. 1991.

RODRIGUEZ, Juan: Pandectas Hispano Megicanas o se código general comprensivo de las leyes... Tomo II. Megico 1840.

GAY, Claudio: Historia Física y Política de Chile. Tomo II.

ORDOÑEZ, Manuel: *El cáñamo y la Corono Española en Ultramar: América y Filipinas (siglo XVI-XVII)* Revista de Historia Naval. Armada Española. N°90, 2005.

Rey Carlos II: *Recopilación de leyes de los reinos de las indias...* Tomo II. Madrid, 1841.

GÓNGORA, Mario: *Encomenderos y Estancieros*. Santiago, 1970.

BARRY David: Noticias secretas de América sobre el estado naval, militar y político de los Reynos de...Londres, 1826.

SOLANO Francisco de: Relaciones Económicas del Reino de Chile (1780). CSIC. España 1994.

TORRENTE Mariano: Geografía Universal Física, Política é Histórica. Madrid, 1828.

SOLANO, Francisco: *Memoria sobre el cultivo y beneficio del Lino y el Cáñamo*. Santiago, 1833.

VICUÑA Benjamín: *De Valparaíso a Santiago*. Librería El Mercurio. Santiago, 1877.

DAVEY James: The Transformation of British Naval Strategy: Seapower and Supply. CPI Group.2012.

VALENCIA Luis: Memorias intimas de don Pedro Felix Vicuña Aguirre. Santiago, 1943.

SZYMANCZYK, Oscar. Historia de las telecomunicaciones mundiales. Argentina, 2013.

VICUÑA, Benjamín. Quintero su estado actual y su porvenir. Valparaíso, 1874.

HARVEY, Frederick. Instructions for the Management of Harvey's Sea Torpedo. Londres, 1871.

Estación Astronómica Cerro El Roble (EACR), vestigio del desarrollo astronómico ruso-chileno

Andrés J. González Valencia¹

Resumen

La Estación Astronómica del Cerro El Roble (EACR) es un proyecto ruso-chileno instalado en la cordillera de la costa que impulsó fuertemente el estudio científico de la astronomía en Chile. Este proyecto data desde el año 1960, cuando se firma el primer convenio de colaboración entre científicos de ambas naciones; acuerdo que se vio abruptamente interrumpido con la llegada de la Junta Militar de 1973. Esta estación ha estado cerrada desde 1990, pero recientemente ha vuelto a las miradas de los astrónomos rusos, quienes se han visto notablemente interesados en modernizar este antiguo observatorio, el cual podría reactivar los avances tecnológicos de la astronomía local.

Palabras Claves: Cerro El Roble, AZT-16, Maksutov, Pulkovo, Dmitri Maksutov, Parque Nacional La Campana.

Abstract

The Astronomical Station "Cerro El Roble" (EACR) is a joint Russian-Chilean project installed in the coastal mountain range specifically for the scientific study of astronomy in Chile. This project dates back to 1960, when the first cooperation agreement between scientists of both countries was signed; this agreement was abruptly interrupted by the arrival of the military junta in 1973.

Although this station has been closed since 1990, it has recently returned to the eyes of Russian astronomers, who have been greatly interested in modernizing

1.- Licenciado en Turismo y Cultura de la Universidad de Valparaíso, Director de Publicaciones de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga Marga.

this outdated observatory. A re-opening could boost technological advances and knowledge, and help Chilean astronomical studies.

Key Words: *Cerro El Roble, AZT-16, Maksutov, Pulkovo, Dmitri Maksutov, National Park La Campana.*

Introducción

El Cerro El Roble, con una altitud de 2.222 msnm (metros sobre el nivel del mar), es la cuarta cumbre más alta de la Cordillera de la Costa del Valle Central. Se encuentra entre el río Petorca y el río Biobío y divide geográficamente a las actuales comunas de Olmué, Hijuelas, Llay - Llay y Til - Til.

Se emplaza en el extremo oriente del Parque Nacional La Campana (32.9762°S - 71.0148°W) y su imponente altura lo convirtió en un punto importante de observación; desde su mayor altura se tiene una completa vista de los valles del Aconcagua, Til Til y Olmué, destacando los cerros Aconcagua, Juncal, El Plomo, Bismarck, La Campana y Las Vizcachas.

Estas características lo llevarían a ser considerado para un complejo proyecto astronómico que incluiría un telescopio traído directamente desde Rusia; hito importante, que marca el apogeo de la colaboración astronómica entre rusos y chilenos.

Este proyecto data desde el año 1960, cuando se firma el primer convenio de colaboración entre científicos de ambas naciones; acuerdo que se vio abruptamente interrumpido con la llegada de la Junta Militar de 1973.

El Contexto Mundial

Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética entraron en un denso conflicto bélico denominado Guerra Fría, la cual se encontraba principalmente dominada por el poderío del modelo Capitalista v/s Comunista. Se suele describir como un duelo político, económico, social, militar, informativo, deportivo y tecnológico que tuvo lugar desde 1945 hasta 1989 con la caída del muro de Berlín.

Dentro de esta competencia tecnológica mundial destaca la denominada "Carrera Espacial", la cual se caracterizó por el envío de satélites y seres vivos a la órbita del

planeta, que tuvo su momento culmine con la llegada a la Luna por los Estados Unidos, y que también estaba orientado hacia la observación estelar, donde destaca la instalación de diversos observatorios astronómicos alrededor del mundo.

Es dentro de este contexto mundial, donde Chile comienza a ser parte de esta "carrera". Las especiales características geográficas y meteorológicas de Chile, llamaron la atención de científicos estadounidenses y soviéticos, quienes dieron un fuerte impulso al desarrollo de la ciencia astronómica nacional.

Los Primeros Acercamientos Rusos

El acercamiento inicial entre las autoridades rusas y chilenas comienza en el año 1960, durante el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez, cuando se firma el primer convenio de colaboración mutua entre la Universidad de Chile y el Observatorio Astronómico de Pulkovo, Leningrado, Rusia; donde se estipuló que durante los próximos 20 años habría un constante intercambio de científicos; como así mismo, se acordó la instalación de un moderno observatorio ruso-chileno en el Cerro Calán, Región Metropolitana².

Este acuerdo se concretó el 12 de octubre de 1962³, cuando un grupo de representantes del gobierno ruso y del Observatorio "Pulkovo" arribaron a Chile con 4 telescopios exclusivamente destinados al Observatorio del Cerro Calán. Delegación que traía consigo el fuerte propósito de conseguir, a su vez, el establecimiento de un segundo observatorio fuera de los límites de la ciudad de Santiago.

Tras largos años de conversaciones, durante el gobierno de don Eduardo Frei Montalva, en el mes de junio de 1965 la Universidad de Chile firmó un nuevo convenio de cooperación científica con la Academia de Ciencias de la Unión Soviética⁴.

2.- AHORA, Empresa Editora Nacional Quimantú. Volumen 1. 1971. Pág. 14.

3.- UNIVERSIDAD DE CHILE: Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas: *Delegación Rusa Busca Revivir Observatorio de Cerro El Roble*. Pág. 1

4.- UNIVERSIDAD DE CHILE: Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Prof. José Maza Sancho: *Historia de la Astronomía en Chile*. Pág. 25

En el marco de este acuerdo, se determinó la construcción de un avanzado observatorio en la cima del Cerro El Roble, punto más alto de la cordillera de la costa, en el Chile central.

El compromiso disponía que⁵:

- La construcción del observatorio sería realizada cabalmente por la Universidad de Chile, quienes deberían disponer de todos los medios necesarios para el arribo del telescopio ruso.
- La Academia de Ciencias de la Unión Soviética donaría uno de sus últimos instrumentos astrográficos, el Telescopio Maksutov AZT-16, creado por Dmitri Maksutov.
- El tiempo de trabajo con el telescopio se dividiría en partes iguales por ambas instituciones.

El Maksutov AZT-16

El Telescopio Maksutov del Cerro El Roble fue construido por la Asociación Optico-Mecánico de Leningrado, Rusia⁶, a través de los planos proporcionados por don Dmitri Maksutov, ingeniero óptico y astrónomo soviético-ruso, quien ideó la patente hacia mediados de 1941 y quien en octubre de ese mismo año fabricó el primer prototipo.

Desde su concepción, Dmitri Maksutov fue perfeccionando su nuevo telescopio, adquiriendo importantes contratos con el Observatorio de Pulkovo. Pero el mejor legado de Maksutov, fue sin duda el modelo AZT-16⁷.

El astrógrafo de 70 centímetros de apertura, posee un espejo de un metro de diámetro. Trabaja con placas de 18 x 18 cm que cubren un campo de 5° x 5°, especialmente diseñado para fotografiar las estrellas⁸, y que parte de sus propósitos fue hacer un mapa de las estrellas del hemisferio sur⁹.

5.- UNIVERSIDAD DE CHILE: Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Prof. José Maza Sancho: *Historia de la Astronomía en Chile*. Pág. 25

6.- Sitio: <http://survincity.com/>: *Russian astronomers will Observatory in Chile, Cuba, and in space*. 2013

7.- TRIGUBOV Edward, PETRUNIN Yuri: *Dmitri Maksutov: The Man and His Telescopes*. Site: <http://www.telescopengineering.com>

8.- IMAGEN, Fundación Nacional de la Cultura, 1985. Pág. 24.

Dmitri no pudo ver concluido su nuevo y más importante proyecto, pues este nuevo instrumento terminó de construirse a penas dos meses después de su muerte, el 12 de agosto de 1964. Finalmente, el modelo AZT-16 entra en funcionamiento, por primera vez, en el Observatorio Astronómico del Cerro El Roble, apenas 4 años después de la muerte de su creador¹⁰.

Según el periódico El Mercurio, la prensa de la época especifica que este instrumento, costó US\$ 200 mil dólares, el cual fue íntegramente financiado por la URSS¹¹.

Estación Astronómica Cerro El Roble (EACR Code: 805)

Desde la firma del convenio, y con gran celeridad, la Universidad de Chile comienza los trabajos de construcción para el nuevo observatorio del Cerro El Roble. El telescopio ruso, embarcado desde el puerto de Moscú¹³, llega al Puerto de Valparaíso durante el mes de febrero de 1967. Desde allí, en camiones de gran alcance, fueron trasladados hasta los pies del Cerro El Roble¹⁴.

Desde este punto, un gran operativo se desarrolla para llevar los pesados equipos hasta la cima del macizo. Varios equipos de camiones transportaron equipos de hasta siete toneladas, mientras que parte importante de la carga fue transportada por helicóptero.

Una vez instalado este complejo equipo soviético, los científicos rusos K. K.

9.- GARCES, Roberto: *Chile y Rusia en primera línea en lucha contra meteoritos*. Crónica, en: Radio La Voz de Rusia. 25 de abril de 2013. En Sitio: http://spanish.ruvr.ru/radio_broadcast/no_program/213096510/

10.- TRIGUBOV Edward, PETRUNIN Yuri: *Dmitri Maksutov: The Man and His Telescopes*. Site: <http://www.telescopengineering.com>

11.- PERIODICO, El Mercurio: *Un telescopio soviético se reactiva en Chile para vigilar el cielo en busca de meteoritos peligrosos*. Jueves 8 de Mayo de 2014

12.- CHILDS K., Philip, PINTO, ?Sonia, ALVAREZ, ?Héctor: *The Chilean National Astronomical Observatory. (1852-1965)*. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile. Pág. 64.

13.- Sitio: <http://archive.today> - *Telescopio soviético en Chile*

14.- Sitio: <http://archive.today> - *Telescopio soviético en Chile*

Chuvaev, N. A. Dimov, V.B. Nikonov y V.B. Novopashenny, de los centros astronómicos de Crimea y Pulkovo¹⁵ respectivamente, son los primeros observadores en realizar las necesarias pruebas fotográficas de la nueva estación astronómica. (Operación que se llevó a cabo aproximadamente entre los meses de agosto¹⁶ y diciembre de 1967¹⁷).

La inauguración del EACR marcó el apogeo de las actividades astronómicas de la Unión Soviética en Chile, pero también resultó ser la última participación rusa en territorio nacional durante el siglo XX.

El convenio definió como sus principales Líneas de Investigación¹⁸:

- Mediciones astrométricas de precisión
- Medición de los movimientos propios de las estrellas en el hemisferio sur
- Observación de asteroides de apertura
- Buscar supernovas

El código internacional que le fue otorgado al EARC es “Santiago-Cerro El Roble - 805”¹⁹

La Primera Época

La llamada “Primera Época”²⁰ de la Estación Astronómica de Cerro El Roble considera sólo los primeros años de funcionamiento, mientras aún se mantenía la colaboración ruso-chilena; colaboración que se vio bruscamente interrumpida

15.- PULKOVO, Observatorio Astronómico: *Information Bulletin for the Southern Hemisphere*. Pág. 37.

16.- PULKOVO, Observatorio Astronómico: *Information Bulletin for the Southern Hemisphere*. Pág. 16.

17.- PULKOVO, Observatorio Astronómico: *Information Bulletin for the Southern Hemisphere*. Pág. 18.

18.- Sitio: <http://sm-n.ru> - *Estación Astronómica Cerro El Roble*

19.- Sitio: <http://www.minorplanetcenter.net/iau/lists/ObsCodesF.html> - *List of Observatory Codes*

20.- APPENZELLER, Immo: *Highlights of Astronomy, Volumen 10: As presented at the XXIIInd General Assembly of the IAU*. 1994. Pág. 685.

tras el Golpe Militar de 1973.

Sin intención de ahondar en las circunstancias políticas y/o económicas de la historia reciente, debemos recordar que durante el gobierno de Salvador Allende Gossens, las relaciones entre ambos gobiernos se vieron enérgicamente robustecidas²¹.

Fue durante estos primeros años que el observatorio entrega los más importantes hallazgos de la investigación ruso-chilena. Solo por mencionar, los principales resultados obtenidos por este nuevo instrumento se dieron durante el mes de julio de 1968; esto pues, tras varios meses de observaciones, el astrónomo chileno Carlos Torres publica los primeros planetas menores registrados por la EACR²²:

(4878) Guilhutton = 1968 OF: 18 de julio de 1968

(1973) Colocolo = 1968 OA: 18 de Julio de 1968

(2654) Ristenpart = 1968 OG: 18 de Julio de 1968

(2028) Janqueo = 1968 OB1: 18 de julio de 1968

Días más tarde, y como resultado del trabajo en conjunto entre los científicos de ambas naciones, G. A. Plyugin y Yu. A. Belyaev publican sus propias observaciones²³:

(7450) Shilling = 1968 OZ: 24 de julio de 1968

(4228) Nemiro = 1968 OC1: 25 de julio de 1968

(4590) Dimashchegolev = 1968 OG1: 25 de julio de 1968

(23401) Brodskaya = 1968 OE: 25 de julio de 1968

Pese a la presión mundial de la Guerra Fría, durante esta primera época,

21.- CHILDS K., PINTO, Sonia, ÁLVAREZ, Héctor: *The Chilean National Astronomical Observatory (1852-1965)*. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile. Pág. 156.

22.- SCHMADEL, Lutz D.: *Dictionary of Minor Planet Names*. Sixth Edition. 2012. Págs. 153 -205

23.- SCHMADEL, Lutz D.: *Dictionary of Minor Planet Names*. Sixth Edition. 2012. Págs. 153 -205

astrónomos estadounidenses y soviéticos fueron capaces de colaborar en las instalaciones del Cerro El Roble. En los registros históricos se destaca el estadounidense C. N. Olsson, de la Universidad de Florida, quien trabajó en reiteradas ocasiones, entre 1969²⁴ y 1972²⁵, en la observación de cometas junto a los investigadores soviéticos y nacionales apostados en la EACR²⁶.

Durante la primera época se le dio un fuerte impulso al desarrollo de la EACR, los científicos rusos cumplen jornadas de catorce horas diarias, eran renovados todos los años y pertenecían a los grandes centros astronómicos de Pulkovo (Leningrado) y Crimea²⁷.

El resultado del trabajo ruso-chileno entre los años 1962 (con la instalación del observatorio en el Cerro Calan) y 1972 se tradujo en cinco catálogos de estrellas del hemisferio sur, todos integrados al Catálogo Fundamental Fk5²⁸⁻²⁹.

La Crisis

Pero tarde o temprano la Guerra sería más fuerte que el intercambio tecnológico; esto, pues las presiones mundiales, dominadas por la intervención estadounidense, llevó a nuestro país al último quiebre político / social de la historia reciente, el Golpe Militar de 1973; hito histórico que marca un antes y un después para la EACR.

Technical Information Service, American Institute of Aeronautics and Astronautics: *International Aerospace Abstracts*. Volumen 10. 1970. Pág. 1580.

BRADSHAW W. Frank: *University of Florida Observatories, Gainesville, Florida*. En *Observatory Reports*. American Astronomical Society. Pág. 109.

PULKOVO, Observatorio Astronómico: *Information Bulletin for the Southern Hemisphere*. Pág. 48.

AHORA, Empresa Editora Nacional Quimantú. Volumen 1. 1971. Pág. 14.

WITT, Volker: *Die Sternwarte Pulkowo - Der Stolz der russischen Astronomie (Sterne und Weltraum)*. Noviembre 2010. En: Revista de Astronomía www.schattenblick.de.

Catálogo Fundamental (Fundamentalkatalog o FK): Es un catálogo de estrellas publicada por primera vez en 1879. Diferentes versiones del catálogo han surgido desde entonces, las que se conocen por el acrónimo FK1, FK2, etc. La quinta versión del catálogo FK5, publicada en 1988, es también conocido como el Catálogo Fundamental, el cual no fue actualizado sino hasta el año 2000 con el FK6.

Una de las primeras órdenes de la Junta Militar, fue que toda la delegación rusa que trabajaban, tanto en El Roble como en el Cerro Calan, fueran expulsados del país el 24 de septiembre de 1973³⁰. Su repentina expulsión, y pese a lo avanzado de las investigaciones, obligó a las comitiva rusa a donar todas sus instalaciones a los científicos de la Universidad de Chile³¹.

Se estima, según los registros del Observatorio de Pulkovo, que desde el mes de septiembre de 1969 al mes de junio de 1972, se tomaron más de 1.600 placas fotográficas de diversas áreas del espacio³².

Segunda Época

Sin el equipo ruso, el observatorio permaneció al cuidado del Departamento de Astronomía de la Universidad de Chile, y fue intensamente utilizado por sus propios investigadores hasta la década de los 90³³. Pero el intercambio de conocimientos era un pilar fundamental para los avances astronómicos que daban renombre internacional a la Estación Astronómica del Cerro El Roble, fenómeno que se aprecia fácilmente dada la escasas de informes de relevancia entre las décadas de los 80 y 90.

Los años posteriores a la expulsión de los soviéticos aún rendían fuertes frutos astronómicos, principalmente atribuibles a los largos años de exploración inconclusa que quedó tras de su partida. Así es como quedan en la historia los siguientes descubrimientos³⁴:

(2518) Rutlant = 1974 FG: 22 de marzo de 1974

(2282) Andrés Bello = 1974 FE: 22 de marzo de 1974

30.- PERIODICO, La Tercera: *El Observatorio Rojo*. Domingo 26 de mayo de 2013

31.- REVISTA UNIVERSITARIA, Ediciones Nueva Universidad, Pontificia Universidad Católica de Chile. 2003. Pág. 58

32.- PULKOVO, Observatorio Astronómico: *Information Bulletin for the Southern Hemisphere*, Números 16-21. Págs. 16 - 20.

33.- PERIODICO, Las Ultimas Noticias: *Rusos desempolvan telescopio en Chile*. Jueves 8 de mayo de 2014. Suplemento El Día, Pág. 10.

34.- SCHMADEL, Lutz D.: *Dictionary of Minor Planet Names*. Sixth Edition. 2012. Págs. 153 - 205

(5569) Colby = 1974 FO: 22 de marzo de 1974
(2976) Lautaro = 1974 HR: 22 de abril de 1974
(4269) Bogado = 1974 FN: 22 de marzo de 1974
(2784) Domeyko = 1975 GA: 15 de abril de 1975
(2741) Valdivia = 1975 XG: 1 de diciembre de 1975
(2858) Calosporter = 1975 XB: 1 de diciembre de 1975
(2757) Crisser = 1977 VN: 11 de noviembre de 1977
(4853) Marielukac = 1979 MI: 28 de junio de 1979
(3970) Herran = 1979 ME: 28 de junio de 1979

Los años 80 y 90 no fueron tan productivos en comparación, aunque destaca el descubrimiento del Cometa C/1981 M1, descubierto el 29 de junio de 1981 por el astrónomo chileno L. E. González³⁵.

El peor momento para la EACR vino cuando la compañía que fabricaba las Placas Fotográficas del Astrógrafo dejó de producirlas³⁶, principalmente por el avance de la fotografía digital en los instrumentos astronómicos. Esto causó el cierre definitivo de la Estación Astronómica del Cerro El Roble, sentenciándola al polvo y al olvido.

En resumen, entre la primera y la segunda era, se destacan 4.753 mediciones astrométricas publicadas específicamente entre los años 1968 hasta 1987; el descubrimiento de más de 40 asteroides³⁷; 4 supernovas; 6 galaxias y 15 cuásares³⁸.

Ultimas Noticias

La inactividad de la EACR fue total, hasta que el 15 de febrero del año 2013, la caída

35.- KRONK W. Gary, MEYER, Maik: *Cometography: A Catalog of Comets*. Volumen 5 1960-1982. Pág. 723.

36.- PERIODICO, Las Ultimas Noticias: *Rusos desempolvan telescopio en Chile*. Jueves 8 de mayo de 2014. Suplemento El Día, Pág. 10.

37.- Sitio: <http://sm-n.ru> - *Estación Astronómica Cerro El Roble*

38.- Sitio: <http://archive.today> - *Telescopio soviético en Chile*

de un meteorito en Rusia les hizo recordar que el telescopio AZT-16 aún estaba en Chile. La catástrofe pudo ser tal, que rápidamente decidieron analizar la posibilidad de reactivarlo para agregarlo a una red global de vigilancia para la presencia de meteoritos peligrosos³⁹.

Con el avance de la tecnología fotográfica de formato digital, ya no es necesario depender de las discontinuadas placas fotográficas que originalmente requería el AZT-16. Por esta razón solo sería necesario comprobar que el instrumento aún se encontraba en buen estado. De esta manera, el día 28 de abril de 2013, una delegación de científicos del Observatorio Astronómico de Pulkovo (Rusia), integrada por su vicedirector, Dr. Alexander V. Deviatkin; el astrónomo Dr. Vladimir Yershov; y el ingeniero electrónico Serguei V. Zinoviev, visitó el Departamento de Astronomía (DAS) de la Universidad de Chile, con el fin de poner nuevamente en funcionamiento la Estación Astronómica de Cerro El Roble⁴⁰.

Gracias a su perfecto español, y como alumno del científico ruso Vadim Gubanov, expulsado de Chile durante el golpe militar de 1973, el doctor Vladimir Yershov, de 59 años, fue elegido para revivir la comunicación entre la Academia de Ciencias de Rusia y la Universidad de Chile⁴¹.

La comisión rusa junto a un grupo de astrónomos del Departamento de Astronomía de la Universidad de Chile, visitaron las instalaciones de El Roble y adaptaron en el Maksutov una pequeña cámara digital⁴², con la esperanza de obtener las imágenes suficientes que prueben el buen estado del telescopio, lo que justificaría la inyección de fondos para reacondicionar la estación astronómica (EACR).

39.- PERIODICO, El Mercurio: *Un telescopio soviético se reactiva en Chile para vigilar el cielo en busca de meteoritos peligrosos*. Jueves 8 de Mayo de 2014

40.- UNIVERSIDAD DE CHILE: Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas: *Delegación Rusa Busca Revivir Observatorio de Cerro El Roble*. Pág. 1

41.- PERIODICO, La Tercera: *El Observatorio Rojo*. Domingo 26 de mayo de 2013

42.- PERIODICO, El Mercurio: *Un telescopio soviético se reactiva en Chile para vigilar el cielo en busca de meteoritos peligrosos*. Jueves 8 de Mayo de 2014

Noticia en Desarrollo

El análisis de las fotografías digitales dio una fuerte luz de esperanza al equipo ruso, quienes comenzaron a evaluar inmediatamente los costos de restaurar este importante astrógrafo local.

Según fuentes preliminares, el Gobierno Ruso⁴³, a través de la Agencia Rusa de Catástrofes financiaría la modernización de la electrónica de control del Maksutov AZT-16, actualmente obsoletos. Se espera que esta modernización entregue un centro de control robotizado para que pueda ser operado desde el observatorio de Cerro Calán o desde el Observatorio de Pulkovo⁴⁴.

El Subdirector de Investigación de la Agencia rusa ITAR-TASS del Observatorio Pulkovo, Alexander Deviatkin, destacó el clima astronómico de Chile: "... *poco de vapor de agua, de alta transparencia de la atmósfera, lo que aumenta la precisión de las observaciones astronómicas. De 2-4 semanas podríamos hacer un estudio de todo el cielo del sur...*"⁴⁵

En Rusia, desde el 25 de junio de 2014⁴⁶, en el marco del aniversario 175° del Observatorio de Pulkovo, se realizó el Primer Seminario de Cooperación Ruso-Chileno, el cual obtuvo inmediatas consecuencias para la Estación Astronómica del Cerro El Roble.

La agencia rusa Itar-Tass⁴⁷ destacó que en el encuentro, científicos de ambos países acordaron modernizar el telescopio juntos, coordinando los planes y objetivos de la labor futura.

La reconstrucción del telescopio Maksutov contemplará básicamente la automatización del equipo de control, permitiendo a los investigadores rusos

43.- Sitio: http://russia-ic.com/news/show/12464#.U3er4_I5Ndw. New Observatories for Russian Astronomers

44.- PERIODICO, El Mercurio: *Un telescopio soviético se reactiva en Chile para vigilar el cielo en busca de meteoritos peligrosos*. Jueves 8 de Mayo de 2014

45.- <http://itar-tass.com/spb-news/1287809>: *Astrónomos rusos y chilenos buscan restaurar la cooperación terminado hace 41 años*

46.-Sitio: http://es.rbth.com/internacional/2014/06/25/El_eco_soviético_en_las_Montanas_de_chile_41253.html: Eco Soviético en las Montañas de Chile

47.- Sitio: <http://itar-tass.com/spb-news/1295509>: *Telescopio ruso, ubicado en Chile, buscará asteroides y cometas en 1,5-2 años*

controlar las observaciones del cielo austral desde el Observatorio de Pulkovo, así como equiparlo con la nueva tecnología de imagen en formato digital⁴⁸.

De acuerdo Vladimir Yershov: "*En el proceso de elaboración de un convenio sobre la reanudación de la cooperación entre los astrónomos rusos y chilenos después de un paréntesis de 40 años, se hizo evidente que el telescopio Maksutov se convirtió en un catalizador para el desarrollo de las relaciones bilaterales*".⁴⁹

Itar-Tass asegura que el seminario en San Petersburgo formado ayudó a fijar la "hoja de ruta" en la modernización del telescopio y que los esfuerzos por financiar su reconstrucción se iniciarían el próximo año 2015. El próximo seminario se celebrará en Santiago de Chile entre 2015-2016⁵⁰.

Bibliografía Consultada

AHORA, Empresa Editora Nacional Quimantú. Volumen 1. 1971.

APPENZELLER, Immo: Highlights of Astronomy, Volumen 10: As presented at the XXIIInd General Assembly of the IAU. 1994.

BRADSHAW W. Frank: University of Florida Observatories, Gainesville, Florida. En Observatory Reports. American Astronomical Society.

CHILDS K., Philip, PINTO, ?Sonia, ALVAREZ, ?Héctor: The Chilean National Astronomical Observatory (1852-1965). Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile.

GARCES, Roberto: Chile y Rusia en primera línea en lucha contra meteoritos. Crónica, en: Radio La Voz de Rusia. 25 de abril de 2013. En Sitio: http://spanish.ruvr.ru/radio_broadcast/no_program/213096510/

IMAGEN, Fundación Nacional de la Cultura, 1985.

KRONK W. Gary, MEYER, Maik: Cometography: A Catalog of Comets. Volumen 5

48.- Sitio: <http://news.rambler.ru/25778314/>: *Telescopio ruso, ubicado en Chile, buscará asteroides y cometas en 1,5-2 años*

Sitio: <http://itar-tass.com/spb-news/1295509>: *Telescopio ruso, ubicado en Chile, buscará asteroides y cometas en 1,5-2 años*

Sitio: <http://itar-tass.com/spb-news/1295509>: *Telescopio ruso, ubicado en Chile, buscará asteroides y cometas en 1,5-2 años*

1960-1982.

MINOR PLANET CENTER, Smithsonian Astrophysical Observatory: The Minor Planet Circulars/Minor Planets and Comets. Cambridge, USA. Marzo 1986.

PULKOVO, Observatorio Astronómico: Information Bulletin for the Southern Hemisphere.

PERIODICO, El Mercurio: Un telescopio soviético se reactiva en Chile para vigilar el cielo en busca de meteoritos peligrosos. Jueves 8 de Mayo de 2014

PERIODICO, La Tercera: El Observatorio Rojo. Domingo 26 de mayo de 2013

PERIODICO, Las Últimas Noticias: Rusos desempolvan telescopio en Chile. Jueves 8 de mayo de 2014. En: Suplemento El Día.

REVISTA UNIVERSITARIA, Ediciones Nueva Universidad, Pontificia Universidad Católica de Chile. 2003.

Sitio: <http://archive.today>: Telescopio soviético en Chile

Sitio: http://es.rbth.com/internacional/2014/06/25/El_eco_soviatico_en_las_montanas_de_chile_41253.html: Eco Soviético en las Montañas de Chile

Sitio: <http://www.minorplanetcenter.net/iau/lists/ObsCodesF.html>: List of Observatory Codes

Sitio: <http://news.rambler.ru/25778314/>: Telescopio ruso, ubicado en Chile, buscará asteroides y cometas en 1,5-2 años

Sitio: <http://itar-tass.com/spb-news/1295509>: Telescopio ruso, ubicado en Chile, buscará asteroides y cometas en 1,5-2 años

Sitio: <http://itar-tass.com/spb-news/1287809>: Astrónomos rusos y chilenos buscan restaurar la cooperación terminado hace 41 años

Sitio: <http://survincity.com/>: Russian astronomers will Observatory in Chile, Cuba, and in space. 2013

Sitio: http://russia-ic.com/news/show/12464#.U3er4_I5Ndw: New Observatories for Russian Astronomers

Sitio: <http://sm-n.ru>: Estación Astronómica Cerro El Roble

SCHMADEL, Lutz D.: Dictionary of Minor Planet Names. Sixth Edition. 2012.

Technical Information Service, American Institute of Aeronautics and Astronautics: International Aerospace Abstracts. Volumen 10. 1970.

TRIGUBOV Edward, PETRUNIN Yuri: Dmitri Maksutov: The Man and His Telescopes. En: Site: <http://www.telescopengineering.com>

UNIVERSIDAD DE CHILE: Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas: Delegación Rusa Busca Revivir Observatorio de Cerro El Roble.

UNIVERSIDAD DE CHILE: Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Prof. José Maza Sancho: Historia de la Astronomía en Chile.

WITT, Volker: Die Sternwarte Pulkowo - Der Stolz der russischen Astronomie (Sterne und Weltraum). Noviembre 2010. En: Revista de Astronomía www.schattenblick.de.

Notas Sobre el Proceso de Constitución de la Propiedad Rural del Valle de Quillota

Pablo Montero Valenzuela¹

Resumen.

El presente texto examina las relaciones de tenencia de la tierra entre hispanos e indígenas producidas en una delimitada área geográfica de la zona central de Chile. El territorio en cuestión es el valle de Quillota que se caracteriza por un suelo rico en recursos alimenticios y por las condiciones de habitabilidad. Ante tal escenario, la interacción de la realidad tanto humana como física empujó hacia prácticas que fueron formalizando la propiedad rural. Proceso originado durante la segunda mitad del siglo XVI y donde es posible observar los métodos de adquisición desde encomiendas y mercedes de tierras, pero, principalmente, a través del contacto con los indígenas hasta llegar a las vías por donde los señores de tradición fueron persistiendo en la tenencia de la gran propiedad.

Palabras claves: *Territorio, valle de Quillota, mercedes de tierras, propiedad rural.*

Abstract.

This text examines the relationships of land tenure between Hispanics and indigenous produced in a defined geographic area in the central zone of Chile. The territory in question is the valley of Quillota which is characterized by a soil that is rich in food resources and by the standards of habitability. Under such a scenario the interaction of reality both human and physical pushed toward practices that were formalizing the rural property. Process originated during the second half of the XVI century and where it is possible to observe the methods of acquisition from land surface grant and instructs, but mainly through contact with the

1.- Licenciado en Historia (PUC-V). Autor del libro *La Sociabilidad de Quillota entre 1870 y 1930*. Editado por Altazor, Viña del Mar, 2011. Correo electrónico: pmonterov72@yahoo.es

indigenous to arrive at the tracks where the lords of tradition were persisting in the tenure of the large property.

Keywords *Territory, valley of Quillota, land surface grant, rural property.*

Enfoque histórico desde la dimensión de lo local.

Este trabajo se ha formulado dentro de la disciplina denominada historia local². Entiéndase por esto como el análisis de contextos (cultural, territorial, económico, político u otro) a una escala menor. Pero, esta definición es incompleta sin la motivación del asunto, pues eso lleva a plantear interrogantes tales como; ¿por qué escribir sobre la temática de lo local? ; ¿cuál es la importancia de elaborar un relato enmarcado dentro de la historia local o sobre lo regional?

Para quien hace el ejercicio desde dicha escala tiene la intención de ampliar y profundizar el conocimiento del territorio en que esta circunscrito. Poder asimilarlo como lugar de experiencias pasadas en el presente de la comunidad que lo habita. En este caso nos hemos situado en el territorio del valle de Quillota y desde ese marco espacial hacer la pregunta de un pasado vivido en los siguientes términos: ¿quienes estuvieron aquí?

Tal interrogante obliga a establecer un marco temporal para el estudio de dicho espacio geográfico. El tiempo que nos hemos trazado nace del antecedente de aquellos originarios habitantes de este territorio y de lo sucedido en él con el ingreso de los españoles. Se trataría entonces de los años que transcurren hacia la segunda mitad del siglo XVI. Momento clave para observar la intensidad del contacto entre indígenas e hispanos, específicamente, la tenencia de la tierra.

2.- El tema de lo local como objeto de estudio por la historiografía se remonta a trabajos como el de Carlos Larraín en relación a Zapallar o Carlos Keller sobre Quillota. Asimismo, el escrito de Góngora y Borde acerca del valle de Pangué. Otros estudios de connotación más bien regional han sido los de Marcelo Carmaganini y Jorge Pinto Rodríguez que localizaron su análisis tanto en el Norte Chico, como la provincia de Arauco en el caso de este último. Lo propio hizo el historiador Eduardo Cavieres sobre la historia de La Serena. Por último, el trabajo de Rolando Mellafe y René Salinas con la monografía histórica de La Ligua.

Punto de partida para detallar su curso en el siglo XVII y, a modo de pinceladas, el siglo XVIII.

Lo anterior no significa perder de vista el curso histórico general, sino que de los datos e información recopilados tienen la intención de ir aproximándose hacia una comprensión que conecte con el proceso nacional. Por esta razón, el uso de fuentes primarias y el auxilio de bibliografía secundaria, están enfocadas a ir encontrando aquellos fragmentos que nos permita construir esa microhistoria de Quillota. Finalmente, lo que sigue a continuación no constituye de ninguna manera en algo acabado ni tampoco la última palabra, sino colocar esta interpretación en el sitio de las que las han precedido y las que seguirán.

Fisonomía geográfica y nativos agricultores del territorio.

No es casualidad advertir entre los cronistas españoles y los testimonios de viajeros, una notoria atracción e incluso seducción acerca del paisaje y el clima templado de Quillota. Una fuente primera como Gerónimo de Bibar, aporta con información respecto a esta zona que *“es mejor y más abundoso que todos los pasados; tiene tres leguas de ancho por las más partes y por otras partes poco menos”*³. El cronista Pedro Mariño de Lobera reparaba en la singularidad del *“valle de Chile llamado por dos otros nombres Concahua, y Quillota, al cual iban a parar, y estar de asiento”*⁴. Siglos después, Parley Pratt, daba noticias de su visita a Quillota en lo que sigue: *“Salimos de Valparaíso en un carro tirado por bueyes, y llegamos en la mañana del vigésimo quinto día a Quillota, un pequeño pueblo situado en un hermoso y fértil valle en un río a treinta y seis kilómetros de Valparaíso”*⁵. Esto ha dado pábulo para rescatar un conjunto de impresiones y recuerdos de aquellos

3.- BIBAR, Gerónimo de: *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile*. Fondo histórico y bibliográfico José Toribio Medina, Santiago de Chile, 1952. Página 86.

4.- MARIÑO DE LOBERA, Pedro: *Crónica del Reino de Chile*. Capítulo V. Santiago de Chile, 1865. Página 32.

5.- PRATT, Parley: *The Autobiography of Parley Pratt*. Edited by his son Parley P. Pratt, Chicago, 1888. Chapter 49. La observación original de Pratt es la siguiente: *“We departed from Valparaiso in a cart drawn by oxen, and arrived on the morning of the twenty-fifth at Quillota—a small town situated in a beautiful and fertile valley on a river thirty-six miles from Valparaiso”*. Págs. 440 y 441.

visitantes que anduvieron por Quillota en una época pasada⁶. Otras de las descripciones es la que presenta el escritor Gustavo Boldrini. Su relato sobre Quillota corresponde no sólo a vivencias que resultan del contacto e intensidades salidas desde este marco natural, sino que busca interesar al lector con personajes e historias sobre este paisaje valorado por la fertilidad de sus campos⁷. Como no, si el valle de Quillota es un espacio conformado por un dilatado llano de vergel composición natural, una posición de plano inclinado suave e irrigado por una franja fluvial de cincuenta kilómetros del río Aconcagua. Del entramado de afluentes menores (quebradas, arroyos y esteros), son reconocidos los esteros de Los Litres, Pochay, San Isidro, El Manzanar, San Pedro y Limache, ya que varios de estos escurrimientos, a juicio de un historiador, derivaron de los nombres nativos de “*Maquilemu (bosque de maquis)*”, “*Poncagüe (penetra mucho)*”, “*Quellui (lugar rojo)*” y “*Congüe (lugar de cosecha)*”⁸.

A continuación, el perímetro de cerros semicerrados, obedece a las distintas ramificaciones de la cordillera andino-costera que sirven no sólo de límite, sino que además cumplen funciones de protección natural, aporte al deslizamiento de aguas y núcleo de yacimientos mineros. Así va extendiéndose a través de los cerros de La Campana, Huecura, Pelehue, Rautén, Mauco, Queronque, Chilcauquén y cordones de colinas que la separan de otros valles. El conjunto rocoso agrupa los territorios agrícolas de San Pedro, Rautén, Boco, San Isidro, La Palma, Pochay, la antigua comarca de Purutún y parte del fecundo sector de Ocoa.

Todos estos terruños tienen en común el haber constituido asentamientos de población indígena. La literatura histórico-arqueológica arroja evidencias sobre los lugares de habitación en los sitios de La Calera, Ocoa, La Cruz, Quillota, Rautén y San Pedro⁹. De ellos, se ha podido establecer una datación que indica la

6.- SILVA BIJIT, Roberto: *Viajeros en Quillota durante el siglo XIX*. Editorial El Observador, Quillota, 1980. Pág. 10 y ss.

7.- BOLDRINI, Gustavo: *Quillota una relación personal*. Ediciones Altazor, Viña del Mar, 1989. Págs. 8 y 9.

8.- KELLER, Carlos: *Los orígenes de Quillota*. Editorial Jerónimo de Vivar. San Felipe, 1974. Págs. 115 y 116.

9.- ÁVALOS, Hernán/SOUNIER Andrea: *Arqueología*. En: VENEGAS, Fernando (editor):

distribución temprana de población desde el 300 a.C. Entre los 800 y 1400 años d. C. la población local de los aconcaguas conocían y trabajan la agricultura, debido al hallazgo de instrumentos como palas de piedra, morteros y manos de moler¹⁰. Por el inventario de herramientas se estima que los sembrados de los indios aconcaguas estaban orientados a servirse del aprovechamiento de las aguas lluvias y de ese modo obtener cultivos para la molienda y contribuir a la dieta con la recolección de frutos¹¹.

Bajo la dominación de los incas hubo una mejora en el trabajo agrícola utilizando técnicas de irrigación y la introducción de nuevos cultivos. A modo de ejemplo, las aguas del estero de Pocochay fueron conducidas para estimular el cultivo en el sector noreste del Mayaca. Las chacaras o chacras que se extendían desde la desaparecida Estación de Quillota hasta la plaza de La Cruz, dibujaban el lugar de asentamiento organizado del *mitimae* de Calle Larga¹². Otro de los modelos de colonia *mitimae* correspondía al área de Limache y hasta él los incas propagaron sus métodos agrícolas¹³. Agrupados a la tierra fue, pues, donde habían convergido caciques o curacas junto a la comunidad para definir y diferenciar los roles de cada cual. Los primeros, como jefes locales e intermediarios de la comunidad y que dependían de un gobernador inca. Todo lo cual indica una conformación articulada de mando que respondían a señoríos locales. Un fragmento sacado del historiador Horacio Zapater sobre el relato de Gonzalo Fernández de Oviedo al

Arqueología e Historia del curso medio e inferior del río Aconcagua. Desde los primeros alfareros hasta el arribo de los españoles (300 a.C.-1600 d.C.). Ediciones Universitarias, PUC-V, Valparaíso, 2011. Págs. 49, 58, 61, 68 y 87. ÁVALOS, Hernán/ STRANGE, Joyce: *Evidencias del período Alfarero Temprano en el curso medio del río Aconcagua: sitio Calle Santa Cruz, comuna de La Cruz, Chile Central*. En: Boletín Valle Chili N°2, 1999. Págs. 7 y 11. SOUNIER, Andrea: *Informe sobre los modos de vida en una comunidad alfarera del Chile Central: sitio fundo Esmeralda, San Pedro, Quillota*. Universidad de Chile, 2007. Pág. 5 y ss.

10.- SÁNCHEZ, Rodrigo/MASONNE, Mauricio: *Cultura Aconcagua*. Ediciones de la dirección de bibliotecas, archivos y museos, Santiago de Chile, 1995. Págs. 9, 12 y 24.

11.- Ídem. Pág. 22 y 24.

12.- FLORES, Nancy/ RIVERA, Juan: *Quillota en su raíz colonial. La villa de san Martín de la Concha*. Ilustre Municipalidad de Quillota. Imprenta Prudent, Quillota, 1980. Págs. 47 y 48.

13.- VENEGAS, Fernando: *Limache y su memoria histórica. Desde la conquista hasta la llegada del ferrocarril (1541-1856)*. Tomo I. Impresos "La Prensa", Limache, 2000. Pág. 30

arribo de los españoles a Quillota, resume lo dicho en lo que sigue: *“En la raya de la provincia de Chile halló el Adelantado dos caciques que lo recibieron de paz... llegó al dicho pueblo de Cuncagua, estaba el señor de Chile con más de sesenta caciques y principales haciendo areyto en la plaza del dicho pueblo con mucha fiesta y placer; así recibieron al adelantado y a los españoles con buen gracia y amor y buen conocimiento...”*¹⁴

La ocupación hispana interviene esos espacios habitados fundándose relaciones que introducen modificaciones a los lazos originales de los indígenas. Ya sea esto por los traslados, ya sea por las reubicaciones a partir de las encomiendas y mercedes de tierras distribuidas entre los españoles. Es aquí donde los núcleos de población indígena entraron a coincidir o colindar en las tierras tenidas por asiento de los encomenderos y que colocó a estos últimos en inmejorable lugar para extraer el oro de los esteros de la zona.

Asentamiento de españoles en tierras de indios.

Al prestar atención a los primeros repartimientos y autoconcesiones tanto de encomiendas como mercedes de propiedades adjudicadas por Pedro de Valdivia, se puede determinar que la población y los nichos ecológicos del valle de Quillota, sintonizaban con las ventajas espaciales de tomar contacto con las arenas auríferas extendidas hasta vecino valle de Limache y conectar con puntos geográficos tan importantes como el puerto de Valparaíso y la capital. De modo que al comprender Pedro de Valdivia esas ventajosas condiciones, hizo asegurar entre sus varias encomiendas y estancias un número necesario de indígenas. Sin embargo, no era tarea fácil conseguir el permiso de explotación sobre dichos recursos, ni mucho menos su administración y, en último término, su legítima posesión. De acuerdo al contexto general de distribución en los repartimientos se afirma lo siguiente: *“En Chile, sólo un 40% de los conquistadores fueron agraciados con encomiendas en la primera distribución. Este porcentaje cayó a un 30% con la segunda”*¹⁵. Razón suficiente para que en más de una oportunidad, el

14.- ZAPATER, Horacio: *“Los incas y la conquista de Chile”*. En: Revista Historia, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, N° 16, 1981. Pág. 252.

15.- SALAZAR, Gabriel: *Labradores, Peones y Proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2000. Pág. 26.

obispo de Santiago Rodrigo González de Marmolejo, beneficiario de las minas, encomienda y estancia de Quillota, tuviera problemas de titularidad¹⁶. Tras el inesperado deceso de Pedro de Valdivia en Tucapel, las autoridades de turno hicieron concesión de dichos repartimientos a Juan Gómez de Almagro, Diego Mazo de Alderete, Francisco de Riberos y a don Francisco de Irarrázaval¹⁷. El sentido de privilegio que inundo entre dichos personajes, provocó la disputa legal por cada autorización. Una monografía local precisa que entre Juan Gómez y Francisco Irarrázaval derivaron sendos pleitos y probanzas por la posesión de los repartimientos de indios en el sector de la otrora Calle Larga (Charravata-Pochay), pues era codiciada por su lavadero de oro, mano de obra y capacidad agrícola¹⁸.

A pesar de las dificultades, varios de estos y otros encomenderos de la segunda mitad del siglo XVI, no sólo adquirieron la calidad de feudatarios, sino que fueron el punto de partida en la transformación de las relaciones laborales y situación emocional de la propia población indígena. Por cierto, la historiografía colonial revela que numerosos grupos de nativos de la zona centro, sur, norte chico y, particularmente, los indígenas traídos hasta Quillota, debieron afrontar otra disposición laboral nacida de la minería y más tarde de las modalidades de vida impuestas en las estancias, haciendas y casas¹⁹. La nueva realidad traía consigo condiciones distintas tanto en la población encomendada como para el reducido número de encomenderos o señores protectores. Bajo la lógica que imprimía una

16.- AMUNÁTEGUI, Domingo: *Las encomiendas de indígenas en Chile*. Tomo II. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1910. Págs. 36 y 37.

17.- "Ídem". Págs. 39 y 40.

18.- SILVA BIJIT, Roberto / NUÑEZ, Miguel: *Apuntes para una historia de la Cruz*. I. Municipalidad de la Cruz. Editorial "El Observador", Quillota, 2002. Pág. 25. Una de las probanzas está fechada el 01 de diciembre de 1565 con el título "*Probanza de don Francisco Irarrázaval en la causa seguida a su instancia contra Juan Gómez y el fiscal de su majestad, sobre la tenencia de ciertos indios del valle de Quillota en la provincia de Chile*". CDHCH, Tomo XXIII.

19.- CARMAGANINI, Marcelo: *El salario minero en Chile colonial*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1963. Págs. 22, 23 y 24. GÓNGORA, Mario: *Encomenderos y estancieros*. Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1970. Pág. 3 y ss.

actividad minera, aún sin requerir demasiado de las vetas de los cerros, sino más bien del auge de los lavaderos de oro (Marga-Marga, Quillota), hubo de operar una organización laboral de servicio personal. No obstante, la fragilidad de las arenas auríferas en el tiempo y la condicionante general de la guerra de Arauco, condujo a abrir camino al trabajo de productos ligados a la tierra. Hallándose el gobernador Alonso de Ribera ante el problema de las necesidades para sostener un ejército de frontera, *“comenzó a implementar toda una infraestructura productiva que permitiera sustentar a las tropas con ropa, acarreos y comida: para ello creó una serie de obrajes y estancias en distintos puntos del reino, precisamente una de dichas estancias fue situada en Quillota, fundada en 1603”*²⁰. A juzgar por la información se trató del espacio ubicado al noreste del cerro Mayaca (antiguo mitimae de Calle Larga) y que fuera administrado, por designación del gobernador Alonso García Ramón, a la persona del corregidor Juan Ortiz de Urbina²¹. Allí se dio uso al terreno con fines productivos para el trigo y, principalmente, el cultivo del cáñamo para elaborar cuerdas, jarcias y las mechas de los arcabuces. Al parecer la demanda interna era alta, ya que en otro punto que cubría las estancias de San Isidro y La Palma habría también un obraje de jarcia que, como se señalará más adelante, perteneció a Juan de Rivadeneira. De modo que los indígenas asentados y traídos al valle de Quillota para efectuar labores mineras, habían sido reducidos a Pueblos de indios y que dada la forma de su desarrollo marcó el retorno de estos antiguos cultivadores hacia funciones donde debían sembrar, arar y cosechar productos agrícolas. Esto confirmaría que la reducción de indios estuvo distribuida en las secciones del Mayaca, La Tetera (San Isidro), La Palma y Pochochay²². Durante el siglo XVIII, la población indígena encomendada del corregimiento de Quillota ascendía a *“600 indios repartidos en 7 pueblos, cuando en el resto del país*

20.- CONTRERAS, Hugo: *“Servicio Personal y Economía Comunitaria en los Cacicazgos Indígenas de Aconcagua durante el siglo XVII, 1599 y 1652”*. En: Revista Diálogo Andino, Universidad de Tarapacá, N° 18, 1999. Pág. 124.

21.- SILVA BIJIT, Roberto / NUÑEZ, Miguel: “ob. cit.” Pág. 26

22.- SALAS, Margarita: *Contribución al estudio de la evolución de la propiedad rural y uso del suelo en el valle de Quillota*. Memoria de prueba para optar al grado licenciado en geografía. Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 1972. Pág. 33.

estaban casi extinguidos”²³. Cabe subrayar que por entonces, la precariedad de los asientos de indios en otros territorios acarrió el problema de declarar vacantes varias encomiendas y debía adoptarse un criterio para evitar la dispersión de estos. El pueblo del Mayaca que contaba entre uno de los más importantes, junto a los pueblos de San Pedro, Ibacache, Aculeo, Pelvín y Nilagüe, fue objeto de las medidas tomadas por el gobernador Tomás Marín de Poveda, ya que por consejo del licenciado Juan del Corral ordenó en hacer reducciones cercanas a las haciendas de los encomenderos²⁴.

Por lo tanto, resultaría meridianamente claro que los Pueblos de Indios formaron parte de principiar un proceso de gran propiedad y que durante la colonia acarrió consecuencias en la condición de los mismos indígenas. Pero dicho esto, surgen preguntas sobre ¿cuál es la condición del indígena? y, por último, ¿qué sentido tiene para éste el concepto de propiedad?

La legislación colonial, según el trabajo de Fernando Silva Vargas, consideraba al indígena como sujeto “miserable”; es decir, carente de autonomía, pero, a su vez, contemplaba “*la capacidad para usar, disfrutar y disponer de bienes raíces*”²⁶. En este punto habría dos elementos a considerar. El primero se trataba sobre la noción de propiedad que recepcionaron los indígenas. Al respecto, el comentario de un historiador en lo siguiente; “*El indio no comprendió bien el sentido de la propiedad privada ni aún colectiva cuando este estaba dentro de los límites de ‘mojones’, cercas o ‘pircas’ que exigía el concepto europeo de la propiedad*”. Extraña e incluso lejana sería, entonces, el sentido exigido de propiedad, ya que

23.- MELLAFE, Rolando /SALINAS, René: *Sociedad y población rural en la formación de Chile actual: La Ligua 1700-1850*. Ediciones Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1988. Pág. 24.

24.- GÓNGORA, Mario: “*Notas sobre la encomienda chilena tardía*”. Seminario de Historia Colonial de la Universidad de Chile. En: Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N° 61, 1957. Págs. 47 y 51.

25.- SILVA VARGAS, Fernando: *Tierras y pueblos de indios en el reino de Chile: esquema histórico-jurídico*. Estudios de Historia del Derecho Chileno, N°7. Editorial Universidad Católica, Santiago de Chile, 1962. Pág. 25.

26.- URBINA, Rodolfo: “*Notas sobre las tierras de indios de Chile en la segunda mitad del siglo XVIII*”. En: Revista Notas históricas y geográficas, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, N° 3, 1992. Pág. 84.

las reguladas restricciones y las fijas delimitaciones del espacio territorial no eran parte de su contexto. Sin embargo, eso no era impedimento para entablar litigios como sigue en el siguiente párrafo; *“Las tierras de Quillota anduvieron en largos pleitos, primero por los indios, encabezados por ‘Jerónimo Cacique’ que también puso pleito a los dominicos por las tierra de Monserrate del cerro Blanco al norte, asunto este que perdió el cacique por sentencia de la Real Audiencia de Lima, el 19 de febrero de 1565(...) Después se trabó otro pleito por la tierra de Mollaca (así llamadas entonces en Quillota), que término por una transacción”*²⁷.

En segundo lugar, si bien el goce y usufructo de tierras y aguas para el regadío correspondía al indígena, pero había notorias diferencias entre el indio común y aquellos que presidían el cacicazgo. A propósito de esto, los caciques ejercían influencias entre los suyos al tener el control de algún recurso productivo y mano de obra que, en consecuencia, los hacía individuos relevantes para los españoles. Como se indicará anteriormente los jefes locales obedecían a una estructura organizacional que tenía como base económica la agricultura. Pedro Güelen-Güelen o Güelguelquelen, jefe principal del mitimae dedicado a la agricultura en la parte noreste del Mayaca y Andrés Guara-Guara que tenía el reconocido liderazgo entre las reducciones de mapochoes o mapochotes trasladados a Quillota. En este sentido, el planteamiento del historiador Hugo Contreras es sugerente cuando, al estudiar el sistema de la encomienda en Quillota, afirma que: *“La modalidad que los caciques adoptaron durante el siglo XVI, le sirvió para asegurarse un acceso privilegiado a tierras consideradas distintas a las de cada parcialidad o a las asignada a los indios comunes”*²⁸.

En el siglo XVII el contexto cambia, pues se acrecienta *“la penetración española en la propiedades indígenas o desocupadas en todo el reino de Chile y la Real*

27.- ROSALES, J. Abel: *La Canadilla de Santiago. Su historia y tradiciones 1541-1887*. Establecimiento Tipográfico “La Época”, Santiago de Chile, 1887. Pág. 23. El autor recoge la información del expediente del Archivo de la Real Audiencia, titulado: *Don Rodrigo de Araya con don Andrés Mendoza sobre las tierras de Quillota*, (1633).

28.- CONTRERAS, Hugo: *“Servicio personal y comunidades indígenas en el valle de Quillota durante los primeros años del asentamiento español, 1544-1569”*. En: Cuadernos Interculturales N° 3. Centro de Estudios Interculturales y patrimoniales, Universidad de Valparaíso, Viña del Mar, 2004. Pág. 58.

*Audiencia adopte el sistema de repartir tierras a las comunidades de acuerdo a la cantidad de tributarios de cada encomienda o pueblos de indios*²⁹. Entonces, paulatinamente se ven modificadas las relaciones en la tenencia de las tierras y, de igual modo, la transición que ambas partes experimentan al gestionar medios conducentes en hacer efectivo el dominio de extensas propiedades.

Indagaciones en las formas de adquisición y tenencia de la tierra.

A la luz de estos antecedentes, podía operar el vínculo formado entre el señor protector (encomendero) y el cacique (principal de la comunidad de tierras), para realizar, por ejemplo; la transacción de bienes raíces. De acuerdo con la mensura realizada a las tierras de Quillota entre 1604-1605 por el juez de tierras Ginés de Lillo, el cacique don Rodrigo Chincaypillán y el cacique Juan Cadquitipay, habían vendido al encomendero Juan Rivadeneira, las tierras que comprendían los sectores de Maquilemu (San Isidro) y Poncagüe (La Palma)³⁰. La gran propiedad obtenida por quien había sucedido la encomienda de Juan Gómez de Almagro, cubría un espacio donde junto al trabajo del cuero y la lana había lugar para el obraje de jarca. En el inventario fechado en 1605 había lo siguiente: “2 telares aderizados, 26 tornos de hilar lana, 10 husos de hierro y 2 telaricos de hierro; otro torno pequeño con su cigüeñuela; 1 urdidera con su caha y argollas de hierro; 30 pares de tijeras de trasquilar; 23 pares de cardas; un aposento con lana lavada y por lavar; 4 buhíos ranchos de cáñamo, uno enrriado y el otro por enrriar; 4 ruedas con sus cigüeñuelas; 7 hierros de colchar cables y calabrotos, con sus lunetas; 2 barretas para coger los tornos; 3 trompas de colchar; 2 hierros pequeños de torcer cordeles y 1 gancho de hierro de colchar saulas; 6 rastrillos”³¹.

Una situación similar aconteció con la compra de Rautén. A mediados del siglo XVI era propietario de las tierras de Rautén el cacique Vichu o Vicho, que amparado por la legislación de la época, vendió en remate público a Juan de Alviña y que, unos años después, el propio Alviña vendió a Alonso de Villadiego. En 1589,

29.- “Ídem”. Pág. 58.

30.- LILLO, Ginés de: *Mensura de Ginés de Lillo*. Colección de historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional. Tomo XLIX. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1941. Págs. 308 y 309.

31.- GÓNGORA, Mario: “ob. cit.” Pág. 30.

Villadiego, vendió la propiedad a Diego de Orellana y que por orden del gobernador Martín García Oñez de Loyola fueron fijados los deslindes para resolver la parte del piloto Juan Fernández y Sotomayor³². No obstante, durante la década de 1590 se sostiene un largo pleito entre Diego de Orellana y la familia de Juan Fernández. Vale decir, contra su hijo Diego Fernández y la viuda Francisca Soria tal como puede leerse en el expediente sobre merced de las tierras de Rautén³³. Posteriormente la propiedad fue dominio de no pocas familias patricias como sucedió con la persona de don Álvaro Hurtado de Mendoza, a raíz de la dote de doña Margarita Pizarro y Cajal, hija del encomendero Cristóbal Fernández Pizarro que había comprado la propiedad. Luego tuvo posesión de Rautén el estanciero Antonio Carvajal y hacia el siglo XVIII era propietario José Ortiz de Zarate que al fallecer en 1758, la propiedad de la tierra, continuó en manos de su esposa María Álvarez de Araya hasta que fallece en 1780³⁴.

Separada de Rautén por el límite natural del río Aconcagua, las tierras de indios del Mayaca no sólo fueron ocupadas por varios encomenderos, sino también comprender la manera en que dichos terrenos tuvo relación con los indígenas. Esto significa que el examen de las tierras hecha por Ginés Lillo aporta con informar de aquellas posesiones que hicieran principio a las de Francisco Ponce de León, Alonso Álvarez Berrío, Tomás Durán y las que pertenecía a la encomienda de Juan de Barros³⁵. Entre los nombrados, cabe identificar el límite del encomendero Tomás Durán, pues sus tierras tenían lugar en las inmediaciones de Putupur (San

ARELLANO, Herman. *Historia de Rautén. Sus propietarios desde el siglo XV hasta el siglo XX*. Archivo Histórico de Quillota. Vol. 8. Documentos, 2005. Página 3. Un estudio señala que cacique el Vichu era de nombre Jorge Vicho, ver: VERA, Jaime. *Caciques de Quillota, parcialidades y tierras 1541-1660*. Primeras jornadas hispano-indígenas. Universidad de Valparaíso, Viña del Mar, 1989. Versión electrónica con el título *Los caciques de la encomienda de Quillota hasta 1660*. 1996.

MEDINA, José Toribio. ***El piloto Juan Fernández descubridor de las islas que llevan su nombre y Juan Jufré armador de la exposición que hizo en busca de otras en el mar del sur: estudio histórico***. Imprenta Elzevariana, Santiago de Chile, 1918. Págs. 218 a 226.

MONTERO, Pablo. *Familias y propiedad rural del valle de Quillota en los siglos XVIII y XIX*. Ediciones Altazor, Viña del Mar, 2012. Págs. 27, 83 y 144.

35.- LILLO, Ginés de: ob. Cit. Pág. 178.

Pedro), pero fue Alonso Álvarez Berrío el que mejor precisaba dicha posesión del Mayaca, ya que se enlaza con la adquisición hecha por Rodrigo de Araya. Era el capitán Rodrigo de Araya, propietario del lugar denominado el Salto de Araya (chacra en Recoleta) y dueño de un molino al pie suroeste del cerro Santa Lucía, cuando en 1557 había sacado a los indios del Salto para trasladarlos a los pies del cerro Mayaca. Una vez allí, consiguió Rodrigo de Araya por intermedio de Alonso de Córdoba, casado con la hija de don Rodrigo, doña Úrsula de Araya, y el protector de los naturales Francisco Pérez Valenzuela, comprar los terrenos del Mayaca.

La compra se efectuó en 1560 a los caciques Juan Paguín, Juan Paguimoco, Delebarongo, Renuco y Sibicon³⁶. Sin embargo, el pago derivó en un pleito que al despuntar el siglo XVII, Alonso Álvarez de Berrío, casado con la viuda de Córdoba, doña Ursula de Araya, hizo efectiva la compra en doscientos pesos y dio algunas varas de sayal a cada indio sobre las tierras del Mayaca³⁷. Entre 1614 y 1616, los indios traídos desde el valle del Mapocho hacia al sector del Mayaca, aún eran objeto de disputas, pero eso no impidió que los Álvarez de Araya tomaran en Quillota carta de vecindad y título de propiedad en las tierras del Mayaca y la estancia de Pochay³⁸. Característico resulta que en el siglo XVII, la valorización del Mayaca no cesara como objeto de adquisición, sobre todo, si se tiene presente que los indios traídos y reunidos como pueblo coincidirían en el perímetro de la estancia del Mayaca de Antonio Carvajal³⁹.

Una breve referencia de traslados en el siglo XVIII corresponde a la autorización del gobernador Francisco Ibáñez de Peralta a Tomás Ruiz de Azúa Iturgoyen, familiar de los Amasa, Azúa y los Cortés, con el propósito de reubicar a los indios en la estancia del Melón que en esos años pertenecía a su esposa doña María Constanza Marín y Azúa. Esta misma señora (marquesa de Cañada Hermosa) tenía por encomienda a los indios que provenían del pueblo de Ponigüe; es decir, hacienda del Romeral de la señora Isabel de Aragón. Desde aquel lugar fueron

36.- VENEGAS, Fernando: *Arqueología e Historia del curso medio e inferior del río Aconcagua*. Parte II. Ediciones Universitarias, PUC-V, Valparaíso, 2011. Pág. 239 y 242.

37.- ROSALES, J. Abel: ob. cit. Pág. 23 y 24.

38.- GÓNGORA, Mario: ob. cit. Pág. 142.

39.- VENEGAS, Fernando: ob. Cit. Pág. 63.

llevados a la hacienda de Purutún, antigua comarca perteneciente al cacique don Felipe y donde el pueblo pasó a llamarse Agua Clara⁴⁰.

La última mención es para el reducto de indios de San Pedro de Putupur. Los indígenas trasladados quedaron concentrados en la entonces estancia de Putupur que pertenecía a los antiguos encomenderos de apellidos Veas Durán. Por muerte de estos recayó en manos de don Gaspar Calderón⁴¹. En aquella propiedad residían indígenas provenientes de Tango, Ligueimo, Lampa y cuatro naturales de Quillota, "*provenientes 3 de estos últimos de padre perteneciente al pueblo de Tango y 1 al de Lampa*"⁴². El trasladado de dichos naturales fue por la confirmación de la encomienda de Tomás Calderón. Este señor, hijo de Gaspar Calderón, compra la estancia de Peteroa dedicada al obraje de paños y la estancia de Pocoa, localizadas en el partido del Maule⁴³. Hacia Peteroa traslada don Tomás Calderón a los indios de Putupur⁴⁴.

Una vez terminada la encomienda se dio merced a don Antonio Carvajal, hijo del encomendero y estanciero de la Viña de la Mar, don Manuel Roco de Carvajal⁴⁵. Antonio Carvajal, casado con doña María Calderón, había comprado las tierras del Mayaca, deslindantes a las tierras de San Pedro de Putupur, y las asignó por pueblo de sus indios. Pero no sólo eso, tal como se indico más arriba, prolongó don Antonio sus tierras del Mayaca y San Pedro adquiriendo la gran propiedad de Rautén. Tras su muerte, el dominio de Rautén quedó en manos de su hijo Antonio Carvajal y Calderón, mientras que su otro hijo el Maestre de Campo don Manuel Carvajal sucesor de las encomiendas que habían sido de su abuelo Tomás Calderón- tuvo que recuperar la estancia de San Pedro de Putupur debido a un pleito que le costo bastante dinero. Superado el problema pudo Manuel Carvajal

40.- VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *De Valparaíso a Santiago*. Parte II. Imprenta de la librería del Mercurio, Santiago de Chile, 1877. Pág. 16.

41.- SILVA VARGAS, Fernando: ob. cit. Pág. 76.

42.- GÓNGORA, Mario: ob. cit. Pág. 144.

43.- OPAZO, Gustavo: *Historia de Talca*. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1942. Pág. 28.

44.- SILVA VARGAS, Fernando: ob. cit. Pág. 77.

45.- GÓNGORA, Mario: ob. Cit. Pág. 145.

conservar la propiedad de San Pedro, pero que, tras su muerte en 1737, tuvo por compra en remate público a los padres de la Compañía de Jesús⁴⁶.

Con todo, aunque no se precisan todas las fechas de los traslados, pero puede admitirse que durante el tiempo descrito los indios traídos a Quillota tuvieron su mayor movilidad desde y hacia el reducto del Mayaca. Ello confirma no sólo la relevancia de dicho pueblo, sino que además la proximidad geográfica con varias de las grandes propiedades que habían sido constituidas en Quillota. Además, el avance del latifundio en el valle coloca a los indios de pueblo bajo directrices y pautas que nacían desde las mismas estancias o haciendas.

Comentario final.

Las articulaciones del espacio territorial del valle de Quillota, según esta lectura, corresponden en gran parte a las modificaciones o reordenamientos en que se vieron involucrados los indígenas. Al entrar en relación con los hispanos surge no sólo el método que utilizó Pedro de Valdivia para distribuir y explotar las tierras, sino que también se establecía otra forma de tenencia. Esto implica la tipificación de dos modos de adquisición. Uno de ellos, es el modelo salido de la distribución de encomiendas y mercedes de tierra. El otro, que gracias a los estudios etnohistóricos y monografías recientes, han permitido dar luces a un proceso de compraventa iniciado entre caciques y españoles en las tierras del Mayaca, Rautén, San Isidro, La Palma y Purutún.

Ello deja margen para preguntarse lo siguiente: ¿Puede llegar a constituirse la compraventa en un patrón aplicable tanto a los valles de la cuenca del Aconcagua, como en aquellos de la cuenca de La Ligua-Petorca? Además, ¿será admisible suponer para esos territorios una relación de intereses? Interrogantes que requieren de otro examen. En lo que concierne al análisis en cuestión sólo señalar que del contacto entre indígenas y españoles hubo de cimentarse relaciones orientadas a modificar el carácter del territorio y, por consiguiente, ello involucró la alteración en el indígena de sus prácticas comunitarias. En este sentido, la maduración de la propiedad rural traía otra realidad, muchos más específica y, por extensión, hasta cierto punto más compleja, porque no sólo contravenía el molde

46.- MONTERO, Pablo: ob. Cit. Pág.138

urbano de la colonización, sino el significado que representa construir sociabilidad desde el influjo ejercido por la gran propiedad en el territorio.

En la zona de Quillota las relaciones por la tenencia de la tierra entre españoles e indígenas se imponían en la acción de los dueños protectores (Rivadeneira, Alviña, Pizarro, Calderón) y donde varios de ellos por entronques abrían caminos para aquellos señores de tradición (Álvarez de Araya, Ortiz de Zárate, Carvajal). Desde ese momento, hubo la seguridad de controlar los recursos a disposición y encauzarlos por la senda de cimentar alguna fortuna, combinando las actividades productivas ya sea agrominera, ya sea agropecuaria y, finalmente, las que pudieran establecerse por relaciones de parentesco.

En consecuencia, el factor tanto del lazo consanguíneo como la posesión de la propiedad rural fueron en adelante las vías para amasar cierta riqueza económica, pero más aún adquirir notabilidad social y poder local en el valle de Quillota.

Referencias bibliográficas.

Primera fuente.

BIBAR, Gerónimo [1558]. *Crónica y relación copiosa de los reinos de Chile*.

LILLO, Ginés de [1604]. *Mensura de Ginés de Lillo*. En: Colección de historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional. Tomo XLIX. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1941.

MARIÑO DE LOBERA, Pedro [1595]. *Crónica del Reino de Chile*.

PRATT, Parley [1852]. *The Autobiography of Parley Pratt*. Edited by his son Parley P. Pratt, Chicago, 1888.

Segunda fuente.

AMUNATEGUI, Domingo. *Las encomiendas de indígenas en Chile*. Tomo II. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1910.

ARELLANO, Herman. *Historia de Rautén. Sus propietarios desde el siglo XV hasta el siglo XX*. Archivo Histórico de Quillota. Vol. 8. Documentos HQ 21. Año, 2005.

BOLDRINI, Gustavo. *Quillota una relación personal*. Ediciones Altazor, Viña del Mar, 1989.

CARMAGANINI, Marcelo. *El salario minero en Chile colonial*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1963.

CONTRERAS, Hugo: "Servicio Personal y Economía Comunitaria en los Cacicazgos Indígenas de Aconcagua durante el siglo XVII, 1599 y 1652". En: Revista Diálogo

Andino, Universidad de Tarapacá, N° 18, 1999.

CONTRERAS, Hugo: “*Servicio personal y comunidades indígenas en el valle de Quillota durante los primeros años del asentamiento español, 1544-1569*”. En: Cuadernos Interculturales N° 3. Centro de Estudios Interculturales y patrimoniales, Universidad de Valparaíso, Viña del Mar, 2004.

FLORES, Nancy/ RIVERA, Juan: Quillota en su raíz colonial. La villa de san Martín de la Concha. Ilustre Municipalidad de Quillota. Imprenta Prudent, Quillota, 1980.

GÓNGORA, Mario. *Encomenderos y estancieros*. Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1970.

GÓNGORA, Mario. *Notas sobre la encomienda chilena tardía*. Seminario de Historia Colonial de la Universidad de Chile. En: Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N° 61, 1957.

MEDINA, José Toribio. *El piloto Juan Fernández descubridor de las islas que llevan su nombre y Juan Jufré armador de la exposición que hizo en busca de otras en el Mar del Sur: estudio histórico*. Imprenta Elzeviriana. Santiago de Chile, 1918.

MELLAFFE, Rolando /SALINAS, René. *Sociedad y población rural en la formación de Chile actual: La Ligua 1700-1850*. Ediciones Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1988.

MONTERO, Pablo. *Familias y propiedad rural del valle de Quillota en los siglos XVIII y XIX*. Ediciones Altazor, Viña del Mar, 2012.

OPAZO, Gustavo. *Historia de Talca*. Publicarla la I. Municipalidad de Talca con ocasión del segundo centenario de la fundación de la ciudad. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1942.

ROSALES, J. Abel: *La Canadilla de Santiago*. Su historia y tradiciones 1541-1887. Establecimiento Tipográfico “La Época”, Santiago de Chile, 1887.

SÁNCHEZ, Rodrigo/MASONNE, Mauricio: *Cultura Aconcagua*. Ediciones de la dirección de bibliotecas, archivos y museos, Santiago de Chile, 1995.

SALAS, Margarita. *Contribución al estudio de la evolución de la propiedad rural y uso del suelo en el valle de Quillota*. Memoria de prueba para optar la grado de licenciado en geografía, Instituto de Geografía, PUC-V, Valparaíso, 1972.

SALAZAR, Gabriel: *Labradores, Peones y Proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2000.

SILVA BIJIT, Roberto. *Viajeros en Quillota durante el siglo XIX*. Editorial El

Observador, Quillota, 1980.

SILVA BIJIT, Roberto /NUÑEZ MERCADO, Miguel. *Apuntes para una historia de la Cruz*. I. Municipalidad de la Cruz. Editorial "El Observador", Quillota, 2002.

VENEGAS, Fernando/ ÁVALOS, Hernán/ SOUNIER, Andrea. *Arqueología e Historia del curso medio e inferior del río Aconcagua*. Ediciones Universitarias Valparaíso. PUC-V, Valparaíso, 2011.

VENEGAS, Fernando. *Limache y su memoria histórica. Desde la conquista hasta la llegada del ferrocarril (1541-1856)*. Tomo I. Impresos "La Prensa", Limache, 2000.

VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *De Valparaíso a Santiago*. Parte II. Imprenta de la librería del Mercurio, Santiago de Chile, 1877.

URBINA, Rodolfo. *Notas sobre las tierras de indios de Chile en la segunda mitad del siglo XVIII*. En: Revista Notas históricas y geográficas. Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, 1992.

KELLER, Carlos. *Los orígenes de Quillota*. Editorial Jerónimo de Vivar. San Felipe, 1974.

ZAPATER, Horacio: "*Los incas y la conquista de Chile*". En: Revista Historia, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, N° 16, 1981.

Eastman, una Avenida con Apellido de Olmué

Andrés U. Carrera Mancilla¹

La Sociedad Historia y Geografía Provincia Marga-Marga

Nuestra Provincia Marga-Marga de la Región de Valparaíso, cuenta con cuatro comunas con una rica historicidad que merece una atención constante y dedicada, toda vez que un porcentaje de su territorio es rural y en ella se dan grandes procesos históricos, sociales, culturales y emergen de ella, una “socialité chilensis” con características especiales y significativas que dan al siglo XIX, la formación de grandes familias con recursos provenientes de sus esfuerzos en la minería, ganadería, agricultura, exportaciones e importaciones, educación, etc.

La comuna de OLMUE, ubicada al interior de nuestra Provincia en las coordenadas 33°:00´ S. y 71°:12´ O. fue creada un 14 de octubre de 1893 y desde el 11 de marzo de 2010 pertenece a la Provincia Marga-Marga, se destaca por una zona rica en tradiciones campestres, y junto al Parque Nacional Cerro La Campana, la que fuera visitada por el célebre naturalista Charles Darwin W. en 1834, hace un justo reconocimiento a uno de sus vecinos al nombrar la Avenida principal de la ciudad, como: **ADOLFO EASTMAN COX.**

Orígenes de Eastman

Su padre, Tomás Eastman Quiroga, nace en la ciudad nortina de Ovalle, un 17 de junio de 1841 y su madre es doña Sofía Cox Bustillos nacida en Valparaíso el año 1837. Ellos se casaron el día 10 de noviembre de 1869.

Tomás Eastman Quiroga es egresado de Ingeniería Civil, y ejerció como empresario y constructor de Obras Públicas, tuvo a cargo las obras de los

1.- Historiador e Investigador autodidacta. acmchirigue@gmail.com.

Almacenes de la Aduana en Valparaíso, y también fue el encargado de la construcción y reconstrucción del “malecón” de la misma ciudad porteña.

Asumió como contratista de las obras del ferrocarril de Valparaíso a Santiago, desde San Felipe hasta Santa Rosa de Los Andes en 1872, y las obras de tren de San Fernando a Curicó.

Fue electo como Primer Alcalde de la ciudad de Valparaíso, le toca asumir la responsabilidad de recibir el 11 de marzo de 1891 las tropas del ejército al mando de Manuel Balmaceda finalizada la Guerra del Pacífico.

Entre sus múltiples actividades, se dedica a la relacionada con la agrícola, que al comprar una Hacienda en Limache a su hermano Adolfo, y que a su vez esta había pertenecido a su amigo José Tomás Urmeneta, le da buenos dividendos económicos.

Es Diputado por el Partido Liberal por Limache entre 1888 al año 1891, actividad legislativa que no alcanzó a terminar por su fallecimiento un 04 de abril de 1890 a los 48 años. Lo reemplaza como Diputado Suplente don Ricardo Waddington Echiburú que asume el 10 de junio de 1890.

En el ámbito local, se destacó como un hombre benefactor y buen vecino, ayudando constantemente a sus coterráneos de Limache.

Descendientes Eastman

El matrimonio Eastman-Cox tuvo una importante descendencia en donde se destacaron varios de ellos en política, vida social y comercio, de los cuales conoceremos y detallamos:

Arturo Adolfo Eastman Cox, nació en el año de 1866 y fallece en el año de 1943. Se casó con doña Teresa Poison.

María Isabel Eastman Cox, nació en Valparaíso un 14 de agosto de 1868 y falleció un día 25 de marzo de 1947.

Tomás Nataniel Eastman Cox, nace en Santiago el 10 de septiembre de 1870 y muere en la ciudad de Valparaíso en marzo del año 1963. Casó con Luz Montt García-Huidobro.

Víctor Daniel Eastman Cox, nació en Valparaíso un 12 de enero de 1872 y fallece en Ecuador.

En 1909, llegó a Quito, Ecuador como Jefe de la Misión Diplomática Chilena, siendo

Ministro Plenipotenciario; se casó con María Lasso de la Vega un 12 de enero de 1912. Tuvo descendencia. En 1911, en el Cine Ecuatoriano, “El Sucre”, se proyecta por “Ambos Mundos” las vistas de “La recepción del Excelentísimo Señor Víctor Eastman Cox (Diplomático Chileno), que incluyen retratos del Presidente Eloy Alfaro y sus Ministros”.

Sofía Francisca Eastman Cox, quien nace en Valparaíso el 27 de enero de 1873 y su deceso es en Valparaíso un 26 de agosto de 1944. Casó con Roberto Huneeus Gana. De ellos, descienden Roberto; Anibal; Pedro y Tomás. Sofía es Escritora feminista y Socialité Chilena; del año 1918 al año 1921 fue Presidenta de la Cruz Roja de Mujeres de Chile.

Adolfo Manuel Eastman Cox, nació en la ciudad de Valparaíso el 04 de septiembre de 1874 y deja de existir el día 04 de mayo de 1955. Se casó con Elena Cortés Brown y tuvieron 4 hijos, ellos son: Adolfo Rafael Eastman Cortés; Edmundo Eastman Cortés; Elena Eastman Cortés y Nataniel Eastman Cortés. Destacado hombre ligado a la agricultura en la localidad de Limache; la avenida más importante de Limache y Olmué, lleva su nombre en su honor.

Edmundo Manuel Eastman Cox, nace en la localidad de Limache el día 31 de mayo de 1877 y fallece en Valparaíso un 10 de agosto de 1944. Casó con María Luisa Beéche Caldera de los cuales nacieron tres hijos, ellos son; María Isabel Eastman Beéche; Carlos Eastman Beéche y Laura Eastman Beéche.

Otro Eastman destacado

ADOLFO EASTMAN QUIROGA, quien nace en la ciudad de Ovalle un 28 de octubre de 1835 y fallece en Santiago el 09 de agosto de 1908. Es hermano de Tomás Eastman Quiroga. Se casó con Manuela Urmeneta Quiroga un 10 de julio de 1858.

Los padres de Tomás y Adolfo son Edmundo Eastman White (1807) y doña Teresa Quiroga Darrigrande.

Adolfo Eastman Quiroga tuvo una destacada trayectoria política en nuestro país, que se resume en el siguiente cuadro:

Electo Diputado por Ovalle entre los años de 1864 al 1867.

Electo Diputado por Quillota entre los años 1867 al 1870.

Electo Diputado por LIMACHE entre los años 1876 al 1879.

Electo Diputado por LIMACHE entre los años 1879 al 1882.

Senador de la República entre los años de 1882 al 1885.

Senador electo por Colchagua entre los años 1885 al 1888.

También se dedica a la agricultura, y compra la **“Hacienda Limache”** por estar vinculado con don José Tomás Urmeneta.

Junto a su amigo José Tomás Urmeneta, el 30 de diciembre de 1963 funda en Santiago la 8va. Compañía de Bomberos.

Bibliografía

[www.Adolfo Eastman Quiroga.](http://www.AdolfoEastmanQuiroga)

[www.Biblioteca Congreso Nacional/Reseña Biografía Parlamentaria/Tomás Eastman Quiroga.](http://www.BibliotecaCongresoNacional/ReseñaBiografíaParlamentaria/TomásEastmanQuiroga)

[www.Octavabomberos.cl/:Historia.](http://www.Octavabomberos.cl/:Historia)

[www.Geneolog.cl/Chile/Eastman.](http://www.Geneolog.cl/Chile/Eastman)

[www.myhetirage/eastman.](http://www.myhetirage/eastman)

1.- Historiador e Investigador autodidacta. acmchirigue@gmail.com

Su cuñado don Mariano de Ariztía Astaburuaga (n: Canela 2-febrero-1791, m: Valparaíso 1859) lo nombra como Administrador de las Haciendas de Sotaquí y Guallilinga. Mariano estaba casado con Josefa Urmeneta García-Abello.

Se casa con la joven aristócrata de La Serena, señorita Carmen Quiroga Darrigrande y Martín (fallece en 1897) un 07 de junio de 1832 en la Hacienda de Sotaquí, de esta unión matrimonial nacen tres hijas: -Manuela; -María del Carmen y Josefa Amalia.

- Manuela Urmeneta Quiroga se casó con Adolfo Eastman Quiroga un 10 de julio de 1858, ella fallece en el año de 1878 en octubre o noviembre, según fuentes diferentes.
- María del Carmen Urmeneta Quiroga quien muere muy joven, a los 12 años de edad.
- Josefa Amalia Urmeneta Quiroga se casó con Maximiano Errázuriz Valdivieso en 1855; muere al dar a luz a Rafael en el año de 1861, tuvieron cinco hijos. Una de sus hijas, Amalia Errázuriz Urmeneta se casó con el destacado pintor nacional, don Ramón Subercaseaux Vicuña.

Su vida comercial, política, social y filantrópica

José Tomás **Urmeneta** radicado en el norte chico, y dedicado a la explotación de la minería, junto a Errázuriz conforman una empresa de **cobre** que denominan “Sociedad Chilena de Fundición”, la cual se instaló en la zona costera de Guayacán, en la Provincia de Coquimbo y que junto a la planta de fundición realizan un excelente muelle para el embarco de su producción.

También incursiona en el mineral de la **plata**, dentro de esta actividad destacan forjadores como Diego de Almeida, y empresarios como José Antonio Moreno (n: Copiapó 1812 y m: en Valparaíso 1865); José Santos Ossa Vega (n: Huasco 1-nov-1827 y m: Isla San Felix 5-agosto-1878) José Tomás **Urmeneta**, los Matta, los Gallo, Díaz y otros que hicieron de esta actividad, una gran fortuna.

Finalizado el año de 1855, se traslada hasta Santiago donde se relaciona con grandes empresarios como los señores Matías Cousiño Jorquera (n: Santiago 1810 y m: Maipo 21-marzo-1863) y Domingo Matte Mesías (n: Santiago 1812, m: Santiago 1893 con 81 años). Junto a su familia en la Hacienda de Limache, mantiene una viña con “marca registrada” hecha por su Señora Carmen Quiroga

en 1881, conocida como: “J.T.DE URMENETA”.

En lo político, estando en el norte, es electo Diputado por Ovalle en el período de los años 1846 hasta 1849; luego es reelecto para el período de 1849 al 1852, pero no concurre al Parlamento y es reemplazado por Evaristo Del Campo Madariaga.

Siguiendo en la política, es electo nuevamente como Diputado por Elqui para el período de 1852 al 1855. Terminada esta tarea congresista, siendo electo Senador por Santiago durante 1855 al 1864.

Cumple una destacada participación como Miembro del Consejo de Estado. Hacia el año de 1870, en la elección del 25 de junio, donde es candidato a la Presidencia de la República de Chile y teniendo como rival político a Federico Errázuriz Zañartu, pierde la elección por 226 votos contra los 58 que él obtuvo.

En lo social, Urmeneta se sitúa en el rango de la aristocracia nacional gracias a su gran fortuna, lazos familiares con enlaces comunes, intercambio con políticos y diplomáticos, su constante ayuda al prójimo como un gran benefactor, lo hizo digno de elogios y destacado hombre público.

Estando en Santiago, por sus contactos y ayuda a diferentes entidades públicas y sociales, conoce al destacado pintor francés Raimund Quinsac Monvoisin quien antes de volver hasta su Francia querida, en 1857, retrata a la Familia Urmeneta en un óleo donde destacan: Carmen Quiroga de Urmeneta; Amalia Urmeneta de Errázuriz; Manuela Urmeneta de Eastman y a don José Tomás Urmeneta. Este cuadro puede ser visto en “www.brüggmann.com” Conservación y Restauración.

Viaja a Europa el año de 1873, y el Diario de Paris, “El Americano”, retrata en la portada al destacado empresario chileno don José Tomás Urmeneta un 07 de julio de 1873. Esta visita en Francia, le permite saludar a su hija Manuela que vivía junto a su esposo, don Adolfo Eastman, en la “ciudad de la luz”, Paris.

En esta ciudad, realiza diferentes compras, tanto en lo familiar como en lo social, adquiere tres Órganos musicales: uno para la Capilla de Limache, otro para su Capilla en la “Quinta Bella” de Recoleta (Santiago) y el tercero, para una Iglesia que no especifica.

Viaja hasta Inglaterra para visitar a su gran amigo don Charles Saint Lambert (n: en Francia 1793 - m: en Inglaterra 1876), una leyenda del proceso y explotación del cobre chileno, en

Especial, en la zona de La Serena.

Un área en que destacó al Señor Urmeneta, fue su gran espíritu filantrópico hacia

sus vecinos, la comunidad donde vivió, instituciones que fundó como de las que participó, en lo familiar, sin lugar a dudas, un gran hombre.

Recordemos que junto a su amigo Adolfo Eastman, fundan en Santiago, un 30 de diciembre de 1863, la Octava Compañía de Bomberos.

Logra obtener en un remate, la Hacienda de Limache en 1858, que al fallecer don Ramón de la Cerda, su dueño, pasa a su poder; en ella, se dedica a la crianza de caballos de fina sangre y era un aficionado a las carreras, compartiendo continuamente con los lugareños y su personal, haciendo “apuestas que luego él pagaba en su hacienda con vino y carne de mi propiedad”.

Estando en **Limache**, donó la pila de mármol de la Plaza de Armas de esta ciudad y también dona la pila de la Plaza de San Bernardo.

Ayuda en forma especial y dedicada a la formación de San Francisco de Limache.

Bibliografía

Hernández-Blanco Ediciones. “Historia Didáctica de Chile”. Octubre 1985.

www.brugmannrestauradores.blogspot.com/el-palacio-urmeneta

www.educarchile.cl /Urmeneta

www.icarito.cl /biografías/Urmeneta

www.biografías.bcn.cl

Wiki: José Tomás Urmeneta. (julio 2014)

www.segundinas.cl/web/fundación-de-la-octava-compañía/

[www.gasco.cl/archivo patrimonial/pioneros.](http://www.gasco.cl/archivo_patrimonial/pioneros)

Wiki:org/Wiki/Gasco.

Wiki: Limache.cl

www.floradechile.cl/glossary/Urmeneta.pdf

[www.lacruz.cl/libroApuntes para una Historia de La Cruz.](http://www.lacruz.cl/libroApuntes para una Historia de La Cruz)

Dos notas sobre el Vino de Limache (M.R.)

Andrés U. Carrera Mancilla¹.

La Sociedad de Historia y Geografía Provincia Marga-Marga.

La localidad de Limache del siglo XIX, tuvo a dos interesantes viñas que hicieron de sus habitantes y sectores aledaños, el deleite del paladar popular y también de la aristocracia, permitiendo a sus dueños, la mantención de estos dando trabajo a los inquilinos locales.

Marca Registrada.

En el año de 1838, se crea en Chile la Sociedad Chilena de Agricultura y Colonización, y esta misma, en el año de 1869, se refunda para dar vida a la Sociedad Nacional de Agricultura.

Al crearse la Oficina de Propiedad Industrial, permite el registro de “marcas y patentes”; el 09 de septiembre de 1840 se promulgó la Ley sobre “privilegios exclusivos”, normativa que regula los derechos de Propiedad Industrial en Chile.

Vinos “J.T. DE URMENETA”.

En la Hacienda Lo Urmeneta de Limache, don José Tomás Urmeneta logró hacerse de una viña con sepas de alta calidad, permitiendo realizar vinos para el consumo local y nacional, y que con el tiempo, fueron siendo de alta demanda.

Su esposa, doña Carmen Quiroga de Urmeneta quien era viuda, en el año de 1881, registra en Santiago la marca: **“VINOS J.T. DE URMENETA”, HACIENDA DE LIMACHE.CHILE**

Vinos “LLIU-LLIU”.

Otro sector de la localidad de Limache que también realizó la explotación de

1.- Historiador e Investigador autodidacta. acmchirigue@gmail.com

viñedos de vino tinto de alta calidad, fue en el lugar de Lliu-Lliu, en donde el francés Marcelo Devés en el año de 1881, realiza el registro de la siguiente marca: **“CHACRA DE RIO SECO, (LLIU-LLIU), MARCA (M.D.) REGISTRADA; LIMACHE; CHILE. COSECHA DE:_____”**.

En el libro *“Albúm de la Colonie Francaise au Chili”*, del autor M. Vega E., mencionan como residente en Valparaíso al señor DEVÉS. Imprimerie et Lithographic, Franco-Chilena, Santiago. 1904.

Bibliografía:

www.memoriachilena.cl - Historia Gráfica de la Propiedad Industrial en Chile. Capítulo I.
Www.genealog.cl/Chile/D.html

Agustinos en Quillota... 145 años de historia

Presbítero Jaime da Fonseca H.

Al fundar la ciudad de Quillota, el 11 de noviembre de 1717, el Gobernador de Chile, Don José de Santiago Concha, asigna un solar al futuro convento e Iglesia Agustinos, dedicado a Nuestra Señora del Monte Carmelo. Ese lugar es la manzana donde hoy se levanta el Instituto Rafael Ariztía.

La fecha oficial de fundación es el 1 de febrero de 1728, aunque ya el Decreto Capitular de los Padres Agustinos, en 1719, nombraba al Padre diego Escobar, OSA, como su Fundador.

El camino no fue fácil, como todas las Obras de Dios. Aún en las Actas Capitulares de la Provincia Agustina, en 1740, no aparece constituido en plena forma en lo referente a su personal.

El 12 de agosto de 1871, el Arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso, avisa el futuro cierre del Convento agustino de Quillota.

Dos años más tarde, un 17 de junio de 1873, la misma autoridad lo suprime. Los Padres Agustinos venden la Casa, no la Iglesia, en cuatro mil trescientos treinta y cinco pesos de la época. En tanto, el templo pasa a depender del Párroco de Quillota

El domingo 10 de septiembre de 1875, los muros de esta Iglesia son los mudos testigos de la Bendición del Nuevo Estandarte del Batallón Cívico de Quillota, donado por don Nicomedes Saavedra. Este batallón había sido reorganizado el 27 de mayo de 1875. Los detalles son... en la mañana... Misa y Procesión con la Imagen del Carmen, con Sermón predicado por el Padre Alejandro Soto, OP, de la Recoleta Dominica de Santiago, y a las 15:00 horas la Bendición del Estandarte de Combate, efectuada por el Párroco de Quillota, Presbítero Celedonio Gálvez,

1.- Monseñor Jaime da Fonseca es Socio Honorario de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga debido a su gran apoyo a nuestras actividades.

2.- *Boletín Eclesiástico*, número 5, página 733.

3.- FIGUEROA B., Francisco, *Batallón Movilizado Quillota*, Imprenta El Correo, 1894.

según narra el periódico “El Correo de Quillota”. Dice el artículo textualmente: “Subió al púlpito y en un hermoso discurso (aunque muy largo)...”

La presencia de sacerdotes de otras órdenes avisa la ausencia de Padres Agustinos en la ciudad, aunque en el templo se seguía el Culto Divino. La Comunidad ya se había retirado.

El terremoto del 16 de agosto de 1906 encuentra el templo cerrado al Culto y transformado en una bodega donde se guarda las andas de la Procesión del Pelicano.

Son los últimos vestigios de 145 años de presencia de Quillota.

MI QUERIDA QUILLOTA

*Por: Waldo Cortes Reyton
Poeta Popular*

Como villa te fundaron
Y en una oportunidad
Te nombraron candidata
Para ser la capital.

Y San Luis en el deporte
Te ha dado notoriedad
Chincolito, el Pato Yañez
Prestigio internacional.

Gracias a Dios no fue así
Y eres de Chile un pulmón
Con chirimoyas y paltas
Que llevas de exportación.

Tus noches de primavera
Con tu gran manto de estrellas
La sencillez de tu gente
Y sus mujeres tan bellas.

De La Palma los tomates
La Cruz y sus Chirimoyas
Hortalizas de San Pedro
Alcachofas y zanahorias.

Añoramos los que un día
En pasadas primaveras
Celebramos tu cumpleaños
Con comparsas y trompetas.

Los cerros que te protegen
De La Campana y Rauten
Paradisiacos lugares
En Boco el fundo El Edén.

Dicen que fue San Martín
De la Concha y Salvatierra
Un hombre muy importante
Que se fijó en nuestra tierra.

De la familia campesina
Casi todos descendientes
Surcando y sembrando
Con amigos y parientes.

Y después de tanto tiempo
Que nos tuvieron de cuento
Al ilustre fundador
Le hicieron un monumento.

La iniciativa de aquellos
Que junto a la autoridad
donaron dicha escultura
para hermostear la ciudad.

Venga el camino costero
También el barrio industrial
Que unidos los Quillotanos
Todos podemos lograr.

Pronto
.....
Abriremos
para la
hora del
Té



Calle Buenos Aires 897, Villa Alemana.

El Boletín Histórico, que usted tiene en sus manos en estos momentos, es la primera revista científica de carácter histórico que nace en la provincia de MargaMarga, publicación que se encuentra en el registro de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe LATINDEX, un reconocimiento trascendental y que esperamos perpetuar en el tiempo en honor a la seriedad del trabajo realizado por todos los miembros de número de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga.

Asimismo, los artículos que cada tres meses presentamos a la comunidad en general son de un elevado carácter científico y se apoya en diversos estudios e investigaciones en terreno que la misma Sociedad organiza periódicamente.

La Sociedad de Historia y Geografía, invita a ser parte de este esfuerzo editorial por llevar la historia y la cultura a todas las personas gratuitamente.

Usted puede colaborar con El Boletín Histórico mediante publicidad de su empresa o negocio, o mediante el realizar un aporte voluntario en forma anual o trimestral.

Contrate con La Sociedad su publicidad, o hágase socio-cooperador.

Le esperamos.

www.historiamargamarga.cl



Prepárese para disfrutar de un mes especial, porque ya vienen las

PRIMERAS JORNADAS DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA REGIONALES

Un mes de variadas actividades gratuitas para disfrutar, pero también para participar.

Esté atento a las novedades que iremos entregando a partir de este momento:

Del 28 de Octubre de 2014 Al
24 de Noviembre de 2014

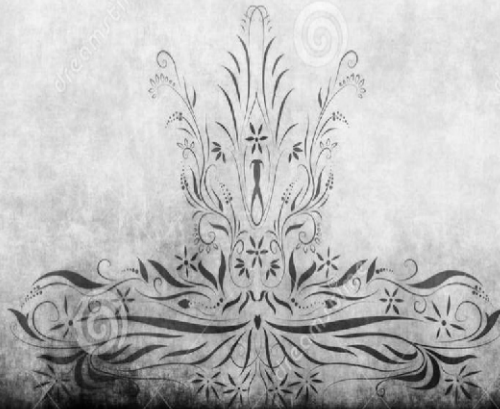
Diversas sedes,
Diversos actos...

www.historiamargamarga.cl

IMPRESSO EN CASSA DEL FIEL EXECV́TOR
EN LA FAÇENDA DE CHABALONGO, EN EL DISTRITO DE
CHIRCANA
QVE ES EN EL BALLE DE QUEVPOA.

CON LA DEBIDA LIÇENCIA DEL ECLESIÁSTICO:

EN EL AÑO DEL SEÑOR DE MMXIV.





Estaciones de Servicio



La energía que mueve al mundo

Más de 30 años a su servicio
Quilpué - Villa Alemana